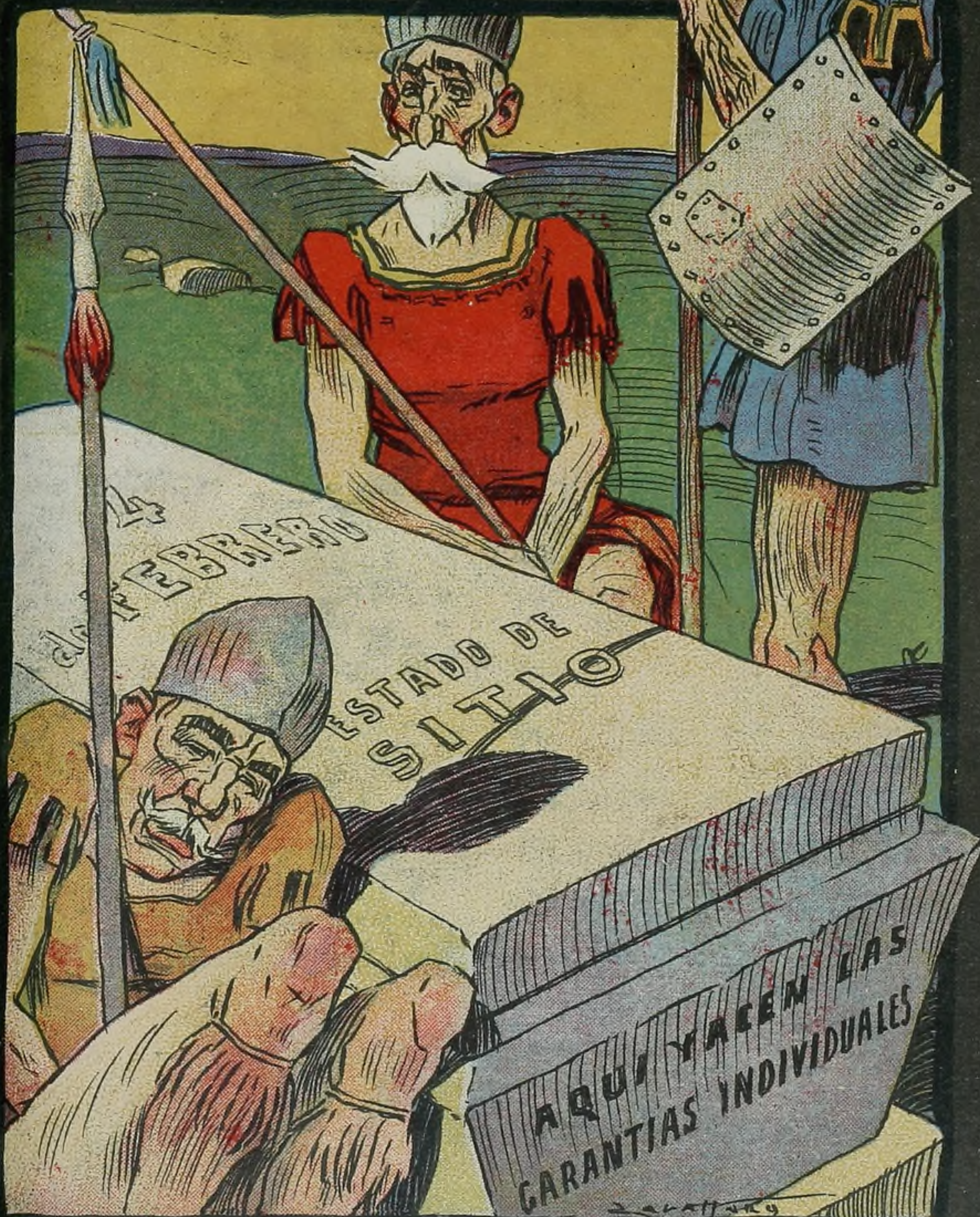


PBT

AÑO 20
Nº
31

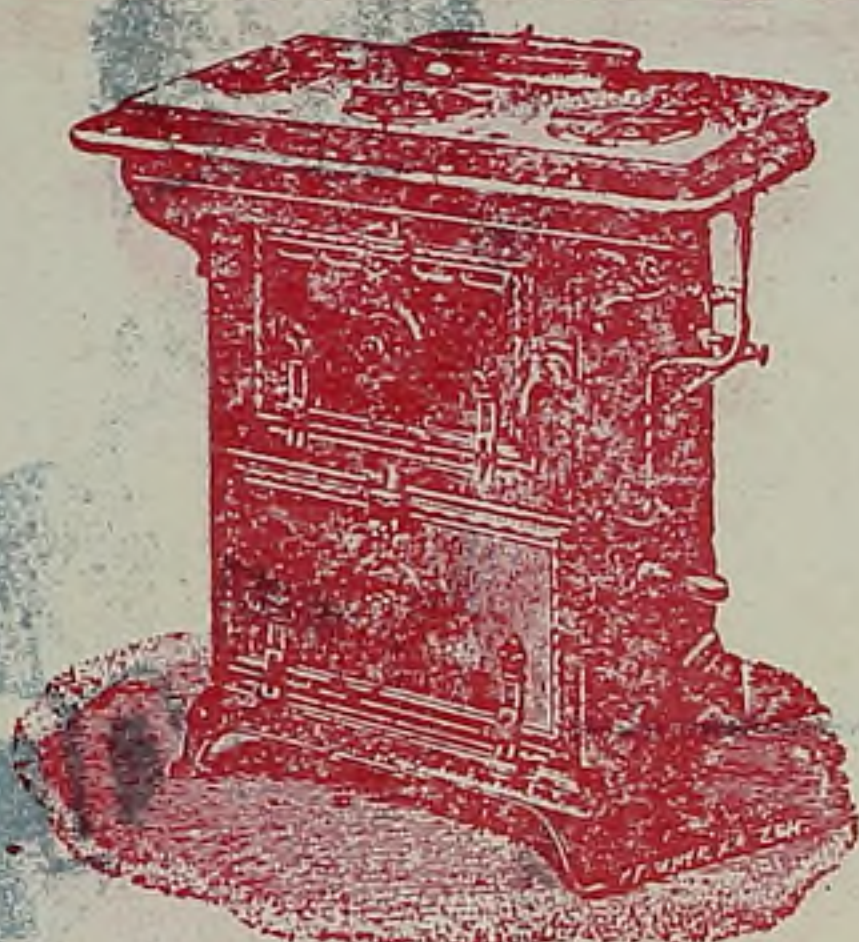
SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



Y éstas ¿cuándo resucitarán?

COMPañIA NUEVA DE GAS



LAS COCINAS
A GAS

DE

SOLEURA

SON LAS MEJORES
DEL MUNDO

AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ

Agua

MINERAL



Purgante

NATURAL

Mediana de Aragón

MEDALLA DE ORO París 1900
Y DECLARADA LA PRIMERA DE
LAS AGUAS PURGANTES.

Eficacísima contra estreñimiento habitual, enfermedades gastro-intestinales, congestiones del cerebro, hígado, bazo y riñones, catarros de la vagina y matriz, hemorroides. Recomendada por los más eminentes médicos. No producen náuseas. No irritan jamás. Son de efecto rapidísimo y seguro. Venta en las **DROGUERÍAS Y FARMACIAS**.

E. A. ROSASCO

545 — VIAMONTE — 545
BUENOS AIRES

INSTITUTO HIGIÉNICO

PARA LA

CONSERVACIÓN Y BELLEZA DEL CUTIS

Tarifas de abonos al alcance de todas las Señoras

Por un baño facial á vapor con masaje eléctrico.....	\$ 6 m/n — \$ oro ur 3.00
Por cinco baños faciales de vapor con masaje eléctrico.	\$ 30 " " 15.00
Por diez baños faciales de vapor con masaje eléctrico...	\$ 55 " " 25.00
Depilación eléctrica sin dolor; la hora.....	\$ 5 " " 2.50
Masaje eléctrico para curar y evitar arrugas prematuras	\$ 3 " " 1.50

PROFESORA:

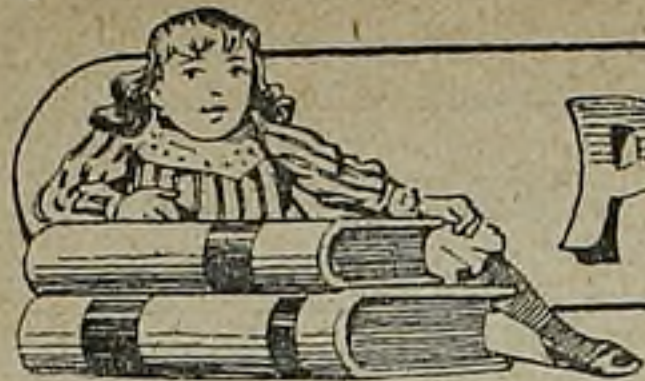
LEONOR L. FERRANDO

CONSULTORIO:

1180, Avenida de Mayo, 1180

CONSULTAS GRATIS

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
22 SABADO SANTO (ABSTINENCIA) Sts. Sotero y Cayo, p. y mr. y Teodoro EL SOL sale á las 6 y 7. > pónese á las 5 y 4. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°1. Mínima 17°0.	1776.—La Junta de Carolina del Norte autoriza á sus delegados en el Congreso, para proclamar la independencia con las demás colonias que constituyeron los Estados Unidos del Norte de América. 1876.—Inaugúrase el ferrocarril á Campana.	—Es nombrado obispo de Sebaste con residencia en Roma, Mons. Caglieri, superior de la congregación de Salesianos en la Argentina. † en Buenos Aires: la señora Mercedes Iturrriaga de Vela; la señora Lastenia Zavalía de Bustamante.
23 DOMINGO PASCUA DE RESURREC. DE N. S. JESUCRISTO. Sts. Jorge, Gerardo y Fortunato, mártires EL SOL sale á las 6 y 7. > pónese á las 5 y 3. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°4. Mínima 16°4.	1816.—El gabinete inglés ordena á sus almirantes en América y autoridades de tierra guardar la más estricta neutralidad en la lucha con las colonias. 1866.—La guarnición paraguaya abandona el fuerte del Paso de la Patria, é incendia la población.	—Entrega de diplomas á los primeros doctores graduados en Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires. † en Buenos Aires: la señora Blanca V. de Vodanovich; la señora Cecilia Lanfranco de Mariotti.
24 LUNES DE PASCUA Sts. Honorio, obis. y Fidel de Sigmarin-ga, mtr. EL SOL sale á las 6 y 8. > pónese á las 5 y 2. Temp. en igual día de 1904: Máxima 20°6. Mínima 16°4.	1821.—El rey de Portugal Don Juan VI, habiendo abdicado la corona del Brasil se embarca para su reino. 1877.—El gobierno prohíbe á los deudos de Don Juan M. de Rosas, el funeral que tenían anunciado, y en su lugar el pueblo y autoridades hacen otro en la Catedral por las víctimas del tirano.	—El presidente de la república francesa M. Loubet, visita al rey de Italia Víctor Manuel III en Roma. † en La Plata: el señor Domingo Lastra. † en Buenos Aires: la señora Antonia Miller de Varsi.
25 MARTES DE PASCUA San Marcos, evangel. Letanías mayores. CUARTO MENG. á las 6 y 57 a. m. EL SOL sale á las 6 y 9. > pónese á las 5. Temp. en igual día de 1904: Máxima 20°0. Mínima 16°0.	1844.—Tratado de paz y amistad en que el gobierno español reconoce la independencia de Chile. 1879.—Inglaterra ofrece al Perú su mediación para evitar la guerra con Chile.	—Paso del río Yalu por el ejército japonés. —Casamiento de la señorita Encarnación Vieyra con el doctor Eduardo P. Rueda en Buenos Aires. † en Luchon (Francia): el antiguo comerciante de Buenos Aires, M. Augusto Artichan. † en Buenos Aires: la señora Antonia T. de Zoppi.
26 MIÉRCOLES Santos Cleto y Marcelino, p. y márt. y Pedro, ob. EL SOL sale á las 6 y 10. > pónese á las 4 y 59. Temp. en igual día de 1904: Máxima 24°2. Mínima 14°6.	1812.—Nace en Bs. Aires el Dr. Don Miguel Cané, literato y publicista. 1865.—Es muerto en lucha con sus perseguidores en Port Royal, John Wilkes Booth, el asesino de Lincoln.	—La compañía del Canal de Panamá transfiere á los Estados Unidos sus derechos á la concesión. † en Roma: el senador Luis Chiala.
27 JUEVES Santos Toribio, arz. y Pedro Almengor, mártir. EL SOL sale á las 6 y 10. > pónese á las 4 y 58. Temp. en igual día de 1904: Máxima 24°5. Mínima 15°0.	1521.—En lucha con los indios de la isla Mactan (Filipinas) es muerto Magallanes. 1791.—Nace en Charleston (Est. Unidos), Samuel Morse, inventor del telégrafo eléctrico.	—Casamiento de la marquesa María Paulucci del Calboli con el señor Carlos García Mansilla en París. † en Buenos Aires: el señor Clodomiro Camelino; la señora Adela Rodríguez de González Videla.
28 VIERNES Stos. Prudencio, arz. EL SOL sale á las 6 y 11. > pónese á las 4 y 57. Temp. en igual día de 1904: Máxima 26°2. Mínima 19°0.	1800.—Nace en Normandía, Guillermo Devic Fupper, guerrero de la independencia sudamericana, coronel del batallón Pudeto, que murió en Cancha Rayada el 17 de Abril de 1830. 1820.—El general Mirés derrotada en La Plata (Colombia) á una columna realista mandada por el general Calzada.	† en Buenos Aires: el señor Pedro Montaña; el señor Andrés Dellepiane; la señora Mariana Lastreto de Solimano.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

FAÏENCE (faiáns). Loza de color blanquizco ó de tierra, de fractura terrosa, cubierta de esmalte opaco.

FAISANDÉ (fesandé). Manido. Se dice de las carnes que se dejan durante algún tiempo antes de consumirlas, como los faisanes, para que adquieran cierto husmo.

FANÉ (fané). Marchito, seco, agostado. Por extensión, descolorido, no fresco.

FARCE (fars). Picadillo de diversas carnes, hierbas finas, etc., con que se rellena otra carne. Picadillo de hortalizas.

FARCEUR (farséur). Farsante. (De «farce»; farsa). El que tiene el hábito de hacer bufonadas.

FARCIR (farsír). Rellenar con picadillo.

FARD (far). Afeite; composición de diferentes colores que se aplica sobre la piel para realzar su brillo ó disimular sus defectos.

FAUBONNE (fobón). Especie de sopa en cuyo caldo se cuece cebolla, zanahoria y lechuga. Al servirse se pone en la sopera crema, huevo, sal, pimienta y perifollo.

FAUBOURG (fobúr). Arrabal, suburbio, parte de una ciudad fuera de su recinto. En París y otros puntos, barrios hace tiempo incorporados á la ciudad, pero que han conservado su nombre primitivo.

FÉRIE (ferí). Arte de las hadas, de encantamiento. Pieza dramática basada en lo maravilloso, en la magia. Espectáculo muy hermoso.

FÉRIQUE (feríc). Que pertenece á las hadas, maravilloso.

FÉLIBRE (felíbr). Felibre; poeta ó prosista en lengua de oc. Miembro de una asociación de felibres. Estos forman una escuela literaria constituida en Provenza, para mantener y purificar tanto la lengua provenzal como diversos dialectos de la lengua de oc, y exponer las originalidades del Mediodía desde el punto de vista artístico.

FÉNELON (fenelón). Apellido del célebre escritor y arzobispo de Cambray, autor del «Telémaco». (1651-1715).

(Continuará).

FER (fer). Hierro. «Fer à friser» (fer a frisé): tenacillas de rizar.

FERRONNIÈRE (LA BELLE) (la bel feronniér). Denominación de una de las amantes de Francisco I. «Ferronnière»: joya llevada en medio de la frente y sujeta por una cadenilla ó cordoncillo como aquella que se ve en el cuadro de Leonardo de Vinci que se cree el retrato de «la belle Ferronnière».

FÉTICHE (fetích). Fetiche, objeto material al que los negros y los salvajes veneran como ídolo. Persona por la cual se tiene una especie de culto. Úsase también adjetivadamente.

FEUILLE-MORTE (féull mort). Hoja muerta, del color amarillo obscuro de las hojas secas.

FEUILLET (Octave) (octáv feullé). Octavio Feuillet, novelista y autor dramático; nació en Saint-Lô (Mancha) en 1821 y murió en París en 1890.

FÉVAL (Paul) (pol fevál). Novelista y autor dramático; nació en Rennes en 1817 y murió en París en 1887.

FEZ (fes). Gorro de fieltro rojo, con borla de seda ó de lana, ó sin ella, que usan muchos hombres y mujeres en Turquía.

FIACRE (fiácr). Coche de plaza, que se alquila por carrera ó por hora.

FIAMMETTE (fiamét). Color rojo que imita á la llama. Se usa adjetivadamente.

FIANCÉ (fiansé). Novio, unido por esponsales. Femenino: fiancée (fiansé).

FILS DE LA VIERGE (fil de la viéry). Hilos volantes, hilos que vuelan por el aire en otoño y que son producto de diferentes arañas.

FILET (filé). Filete, solomillo, parte carnosa que está contigua al lomo entre las costillas de la vaca.

FINANCE (fináns). La hacienda pública; el dinero y la renta del estado.

FINANCIER (finansié). Hacendista; el que maneja los dineros del estado ó el que hace operaciones de banca y grandes negocios.

FINANCIÈRE (finansier). Especie de preparación culinaria con ingredientes exquisitos.

FLACON (flacón). Frasco, vaso alto y angosto, de cuello recogido que sirve comúnmente para tener y conservar líquidos.

FLÂNER (flané). Pasearse sin objeto determinado, vagar; perder el tiempo en las calles.

FLÂNEUR (flanéur). El que vaga. Femenino: flaneuse (flanéus).

FONÉTICO.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ESPAÑA

EL HOMENAJE A ECHEGARAY

Con toda solemnidad se ha celebrado en Madrid el homenaje al eminente dramaturgo don José Echegaray.

El programa combinado por el gobierno y la comisión organizadora, fué el siguiente:

Día 18 de marzo: A las tres de la tarde, solemne acto en el Senado, en que S. M. entregó al señor Echegaray el diploma y las insignias del premio Nobel, pronunciando el discurso correspondiente don Francisco Silvela.

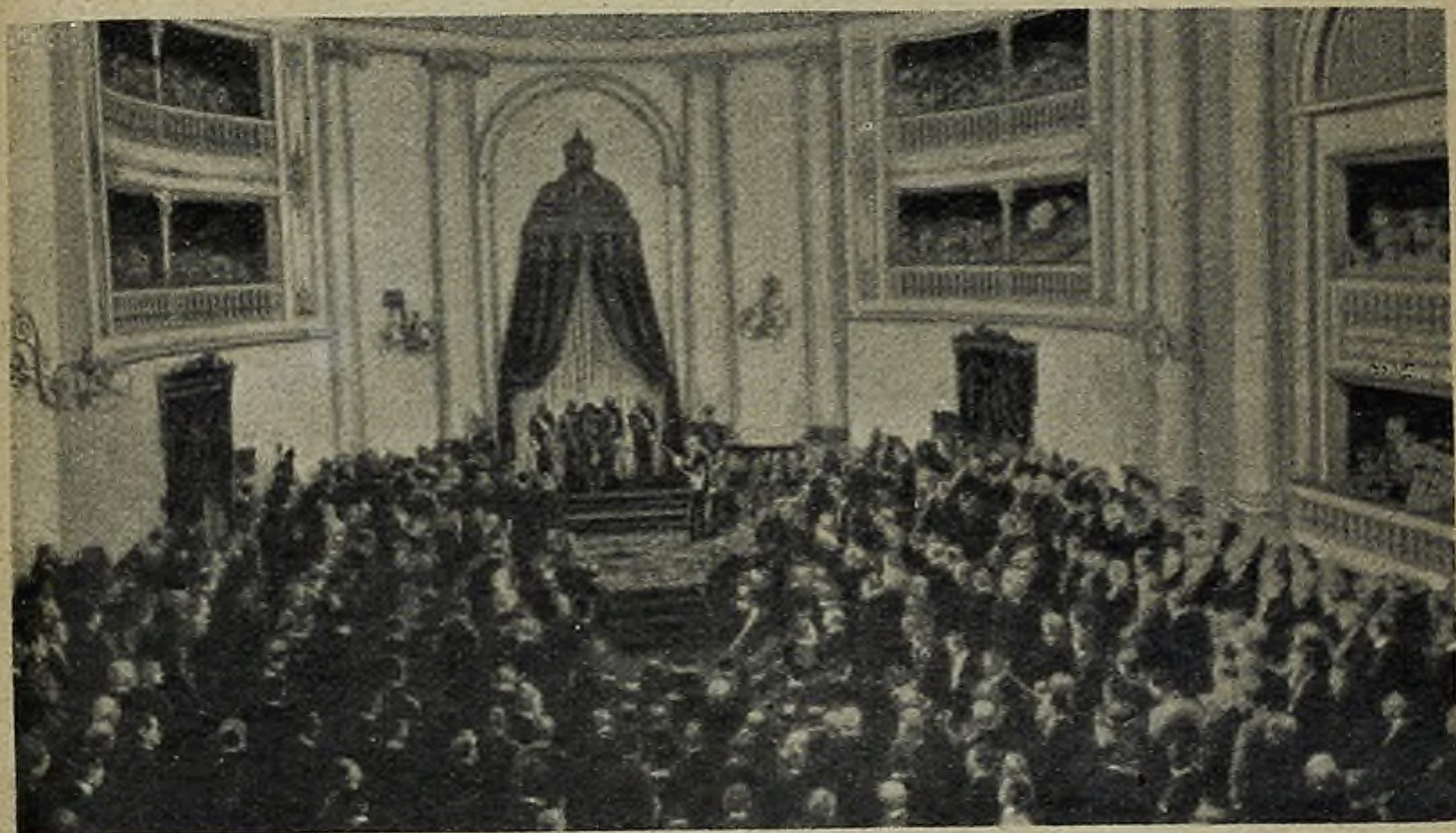
A las ocho y media de la noche, función de gala en el teatro Español repre-



Último retrato de don José Echegaray, hecho en la mañana del día en que recibió el premio Nobel en el Senado.

en el Ateneo con asistencia de S. M. En ella hablaron: en nombre de los ingenieros españoles, don José Moser, catedrático que fué del señor Echegaray; en nombre de la ciencia, don Santiago Ramón y Cajal; en nombre de la literatura, don Benito Pérez Galdós; y pronunció el discurso de resumen el presidente del Ateneo, señor Moret.

La comisión organizadora estaba constituida por don Miguel Moya, que representaba á la Asociación de la Prensa; don Rafael Salillas, don Cándido Ruiz Martínez y don Ma-

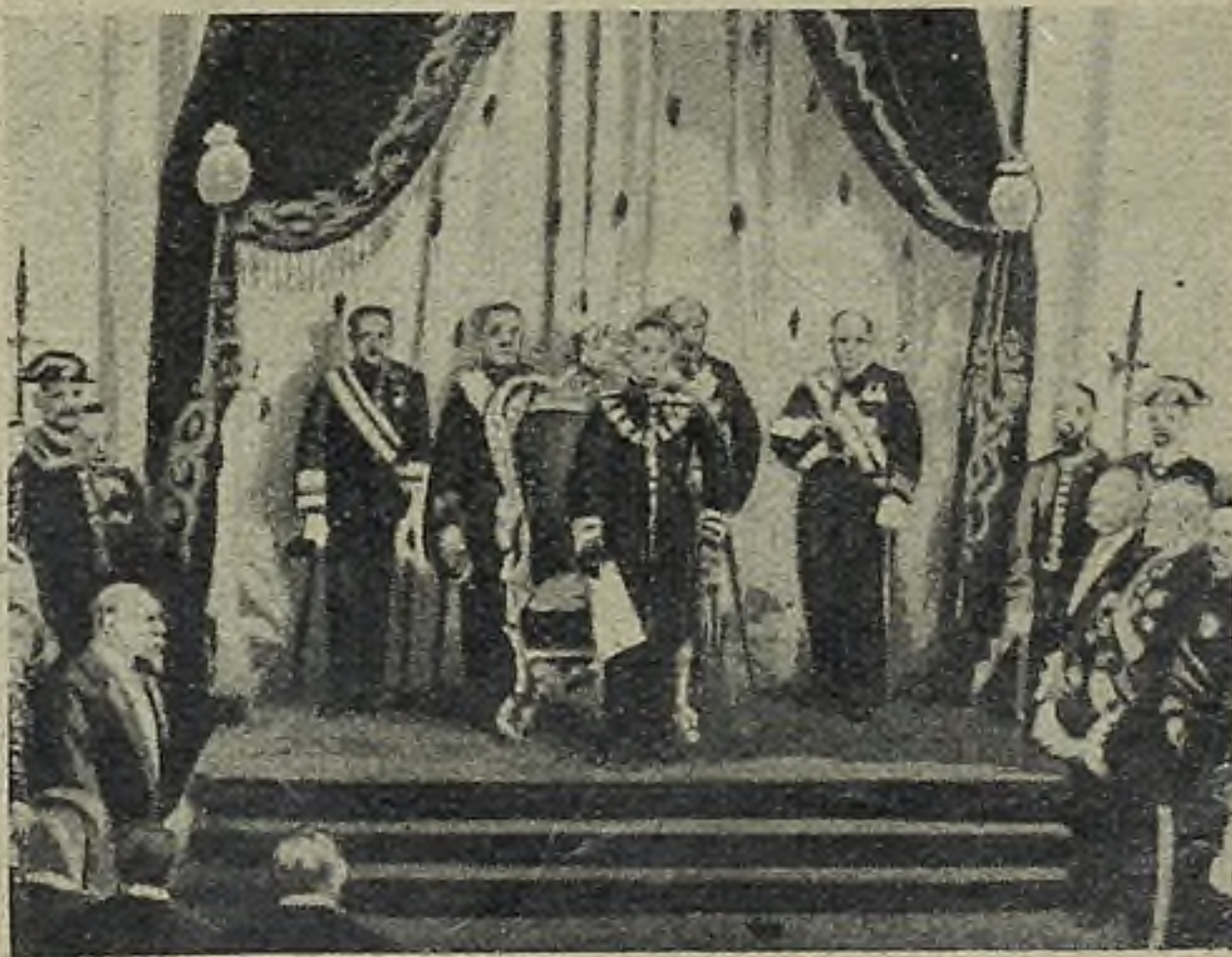


Sesión solemne en el Senado

sentándose *El Gran Galeoto*, por María Guerrero, Fernando Mendoza, Borrás y Thuillier.

Día 19: A las tres de la tarde, manifestación popular en que figuraron todos los centros e individuos adheridos al acto y que terminó con la entrega de un mensaje al señor Echegaray, hablando en nombre de todos don José Canalejas.

A las nueve y media de la noche, sesión



Solemne momento en que S. M. el rey hizo entrega á don José Echegaray del diploma del premio Nobel

riano Miguel del Val, en representación del Ateneo de Madrid, y don Jacinto Octavio Picón, don Angel Avilés y don Tomás Bretón, por la Asociación de Escritores y Artistas.

El acto oficial más importante de cuantos han constituido el homenaje fué la sesión celebrada en la Alta Cámara para hacer entrega al ilustre dramaturgo del diploma y la



Salida del Senado del barón de Wédel, ministro de Suecia



Echegaray en el automóvil de María Guerrero al retirarse del Senado

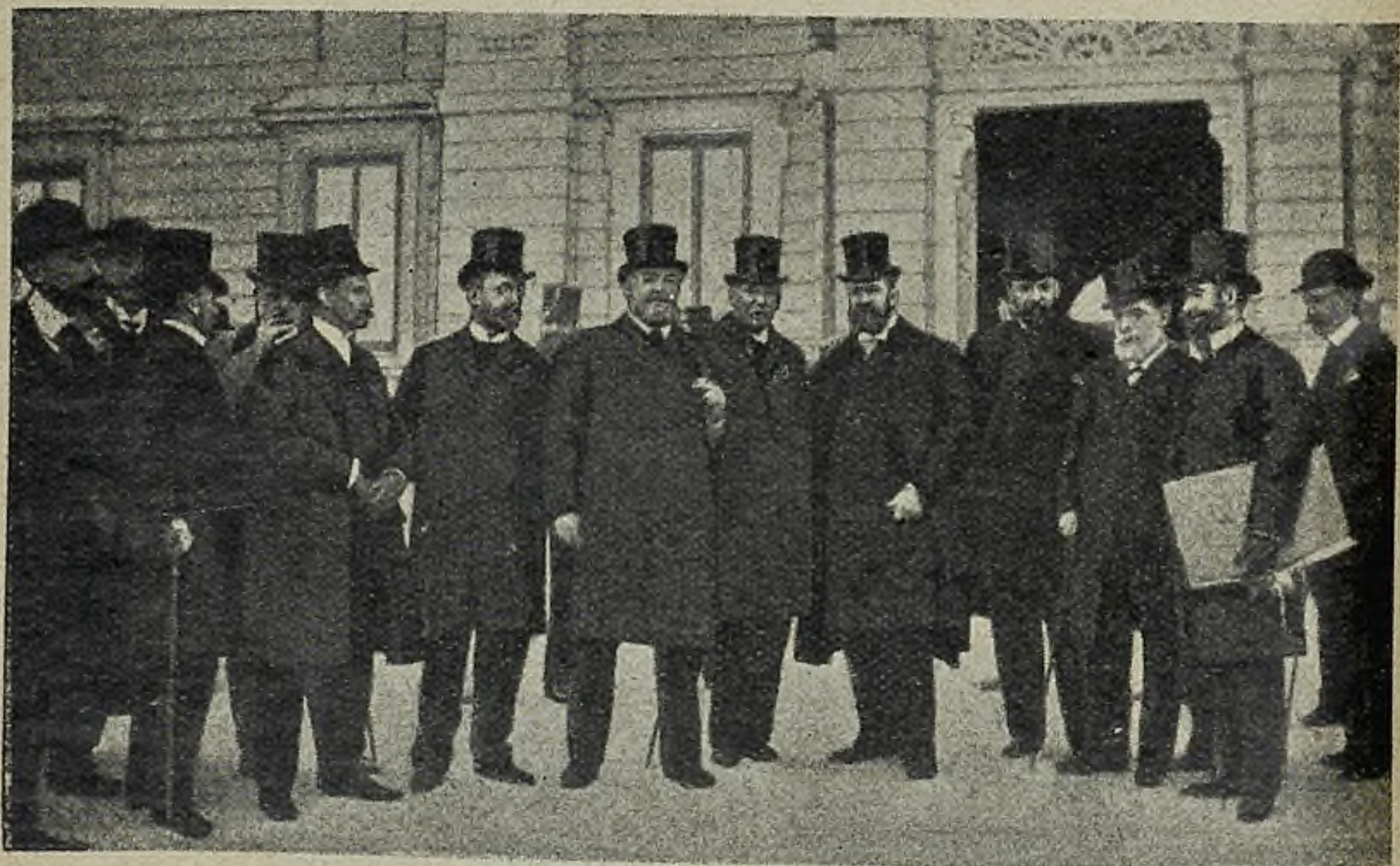
medalla del premio Nobel. El representante de Suecia, señor barón de Wedel, había entregado las insignias al monarca, pronunciando en ese acto un elocuente discurso. Después de la sesión del Senado, salieron el rey y los representantes del cuerpo diplomático, siendo objeto de grandes manifestaciones de simpatía el ministro de Suecia. Poco des-



La manifestación en honor de Echegaray, á su paso por la Puerta del Sol

pués, salió don José Echegaray, quien ocupó el automóvil de María Guerrero, que esperaba á la puerta. La muchedumbre tributó á Echegaray una gran ovación, á la que don José contestaba saludando conmovido.

Aun más estruendosas, como se comprende, fueron las ovaciones de la manifestación popular celebrada el domingo, y en



La comisión organizadora de la manifestación compuesta de los señores Cumba, Picón, Canalejas, Salillas, Pérez Galdós, Moya, Ruiz Martínez, Bretón y Val, quienes por este orden aparecen en el grabado.

43

Manufactura especial

siendo por consiguiente la
casa que consume más

para la elaboración pura-
mente de cigarrillos finos

TABACO HABANO

EXCEPCIONALES

—Armados—
y para armar de

0.40 ctvs.

Los mejores y los que más se venden dentro y fuera del país,
pasando ya su consumo de **60.000** paquetes mensuales,
prueba irrefutable de su calidad.

ESPECIALES

Armados—
y para armar

0.30 cvts.

¡INMEJORABLES!

ARMADOS de 0.20 ctvs.

CASINO

PARA—
ARMAR DE

0.20

»

Ambos con

obsequios

Vean la lista detallada dentro de cada paquete

Los primeros que hemos dado obsequios de valor que
se canjean por los cartoncitos que lleva
cada paquete de cigarrillos de 0.20 ctvos.

Los primeros que hemos fabricado cigarrillos de **0.40**
centavos y que no han podido ser supe-
rados hasta la fecha.

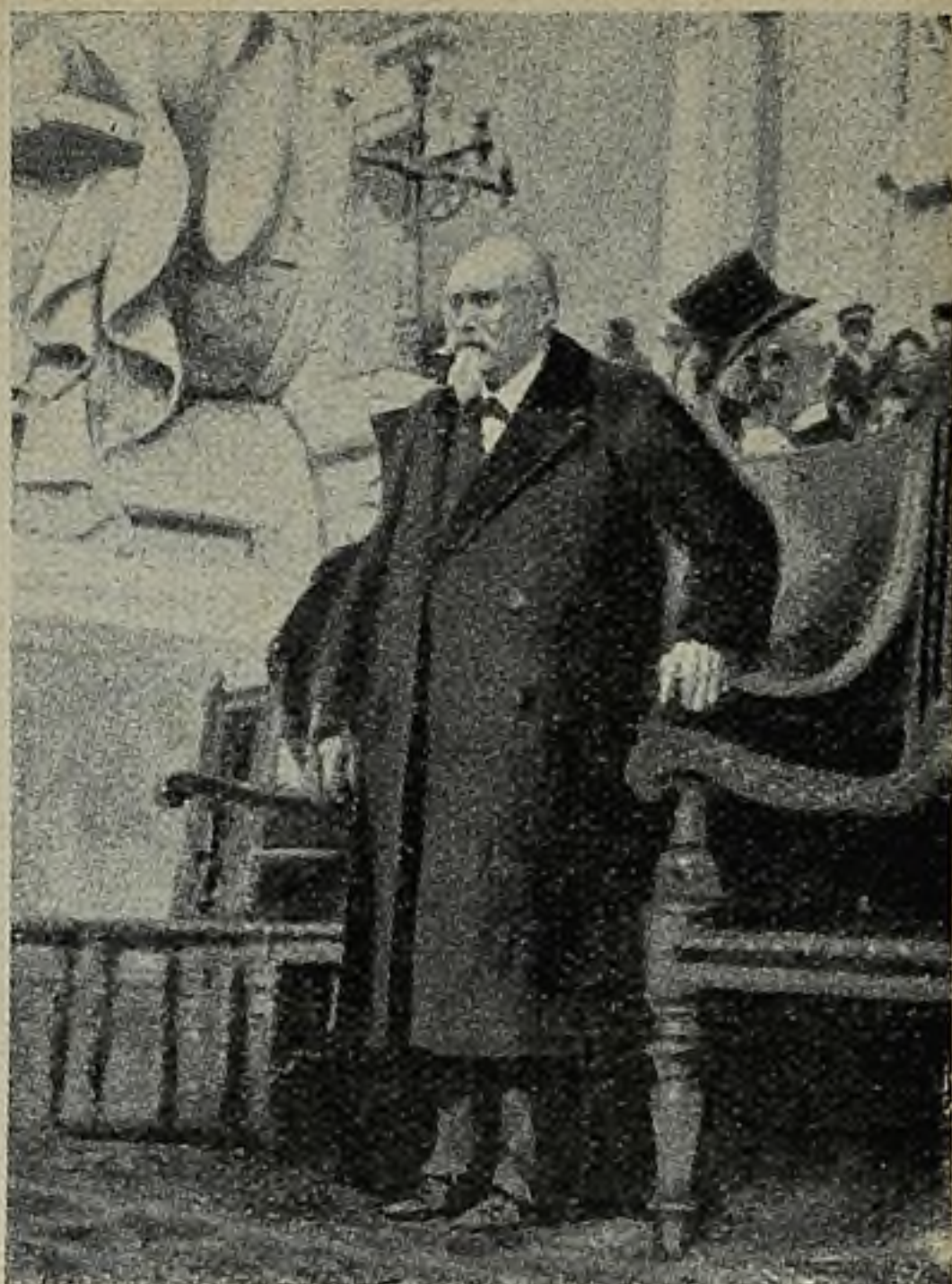
PICCARDO Y CÍA

Fábrica: DEFENSA 1278

Sucursal Rosario: CÓRDOBA 944



Llegada de Echegaray á la Biblioteca, minutos antes de la hora señalada para la manifestación.



Don José Echegaray levantándose del asiento para saludar á los primeros manifestantes á su llegada al Palacio de la Biblioteca.

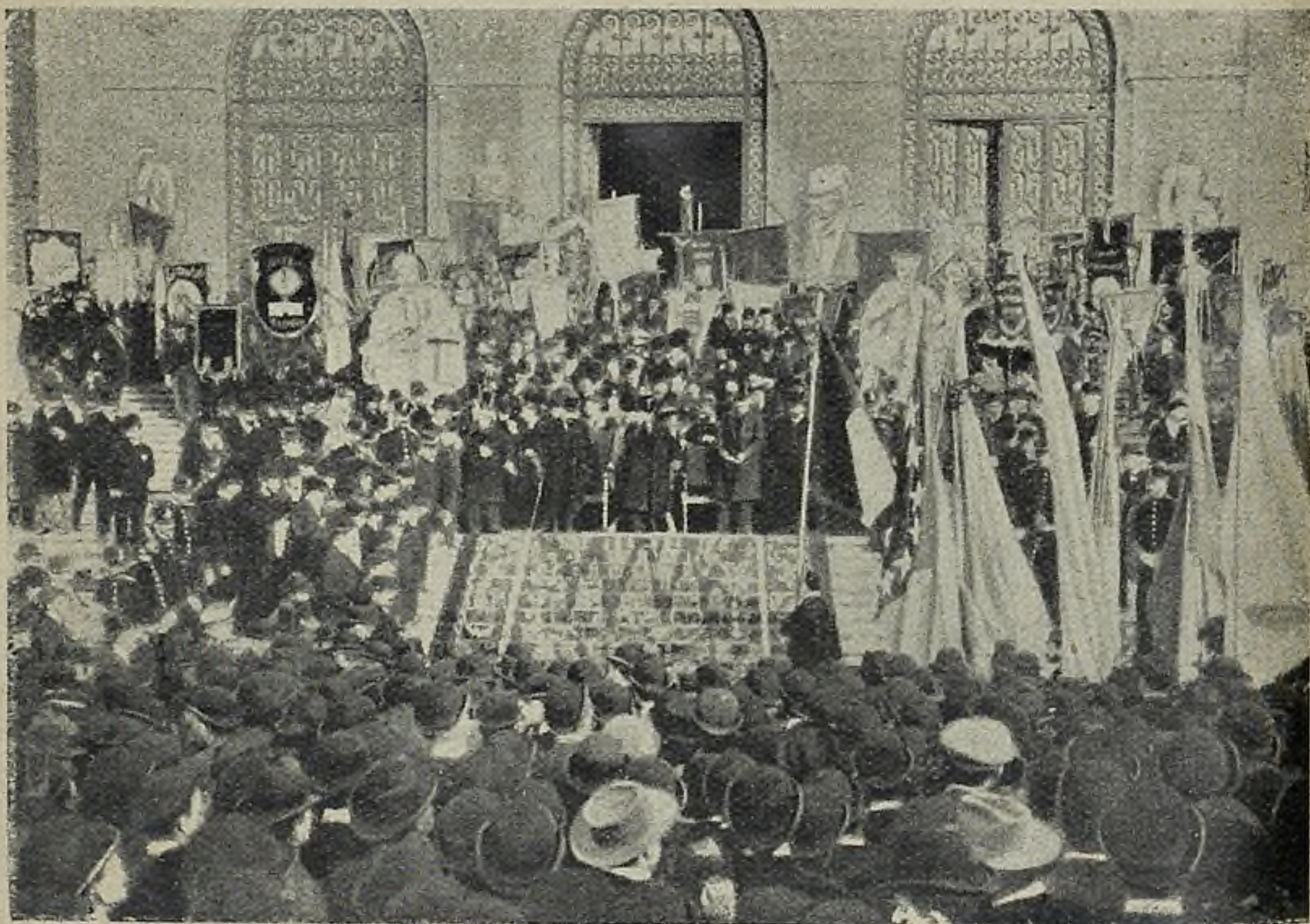
la cual tomaron parte todos los gremios de Madrid y escogidas representaciones de la clase escolar, el ejército, etc.

Minutos antes de la hora señalada para la manifestación llegó Echegaray al edificio de la Biblioteca, fumando cigarrillo tras cigarrillo, según su costumbre. Al llegar allí los manifestantes, Echegaray quedó un instante solo frente á la muchedumbre.

Acercábanse á él jóvenes y viejos, obre-

ros intelectuales y manuales y hombres de todas las clases de la sociedad. El señor Canalejas pronunció entonces frases elocuentísimas.

A todo el mundo maravilló la resistencia física de que hizo alarde el ilustre anciano durante tantas horas, y todos se felicitaban de ver á Echegaray alegre, jovial y pronto á continuar su penosa labor de tantos años con el optimismo que le caracteriza.



El señor Echegaray saludando desde la meseta de la escalinata á la inmensa muchedumbre que le aclamaba

JABON

REUTER

Swan

PARA EL BAÑO

JABON REUTER

NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO

UNICO IMPORTADOR:
RICARDO ILLA VENEZUELA
610

GRANJA BLANCA

Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde, por todo el municipio, á 0.15 centavos el litro

Leche con 4 % de crema, á 20 ctvs. el litro

Único establecimiento que ha ofrecido
y ofrece la garantía de la filtración y pasteurización
de la leche

Único establecimiento que ha obtenido dos premios en la Exposición de San Luis (E. U.) 1904: Gran Medalla de oro por sus productos y Medalla de Plata por su enseñanza y estadística de Lechería. Además gran medalla de oro y gran diploma de honor en la Exposición Internacional de Higiene (1904). Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (Estados Unidos), 1901. Y 31 medallas de oro y plata, en diversas exposiciones.

LECHE BABEURRE

ó leche de manteca, se expende por prescripción médica núm. 1 y núm. 2

KEFIR

Para enfermos del tubo digestivo: 1, 2 y 3.

CUAJADA

Para estómagos cansados; alarga la vida. A \$ 0.40 el litro.

Leche esterilizada-Leche maternizada-Leche concentrada - Crema fresca - Manteca dulce - Manteca salada, etc.

JABON "GRANJA BLANCA"

(DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo para convencerse de que blanquea, da tersura y embellece el cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar falsificaciones, pídase JABON "GRANJA BLANCA"

LANOLINA EN POMOS

Lo mejor para el cutis; á \$ 1 el pomo.

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas delicadas del estómago; á 40 centavos la lata; latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 centavos la lata. Latitas chicas, á 15 centavos.

Establecimientos Rurales de la GRANJA BLANCA que llevan su nombre: Las Heras, F. C. S.; Escobar, F. C. B. A. y R.; Santa Eufemia, F. C. P.; Córdoba ex Ludueña.

VENTA DE HACIENDAS Y REPRODUCTORES

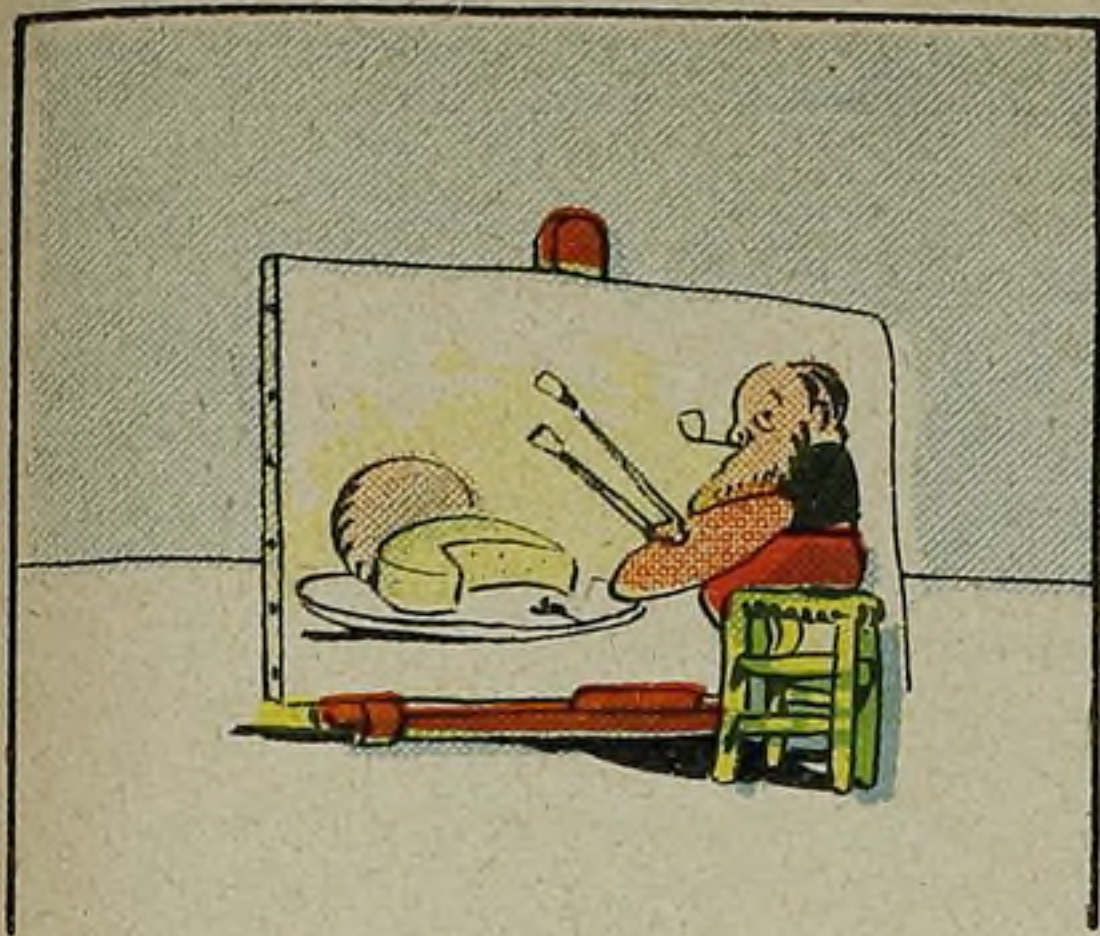
Sucursales: Florida 254-Artes 323-Paraná, 192-Belgrano, 2990 Rivadavia, 2030-Centro América y Alvear, Paseo Recoleta - Santa Fe, 4011, Palermo - Corrientes, 2468 - Humberto I.º, 601 Sucursal en Flores: Rivadavia 6970 - En Barracas: Montes de Oca, 793

Además, 100 carros recorren todo el municipio de mañana y tarde. Fijarse que el repartidor lleve en la gorra el nombre GRANJA BLANCA, si no, no se le admita como tal.

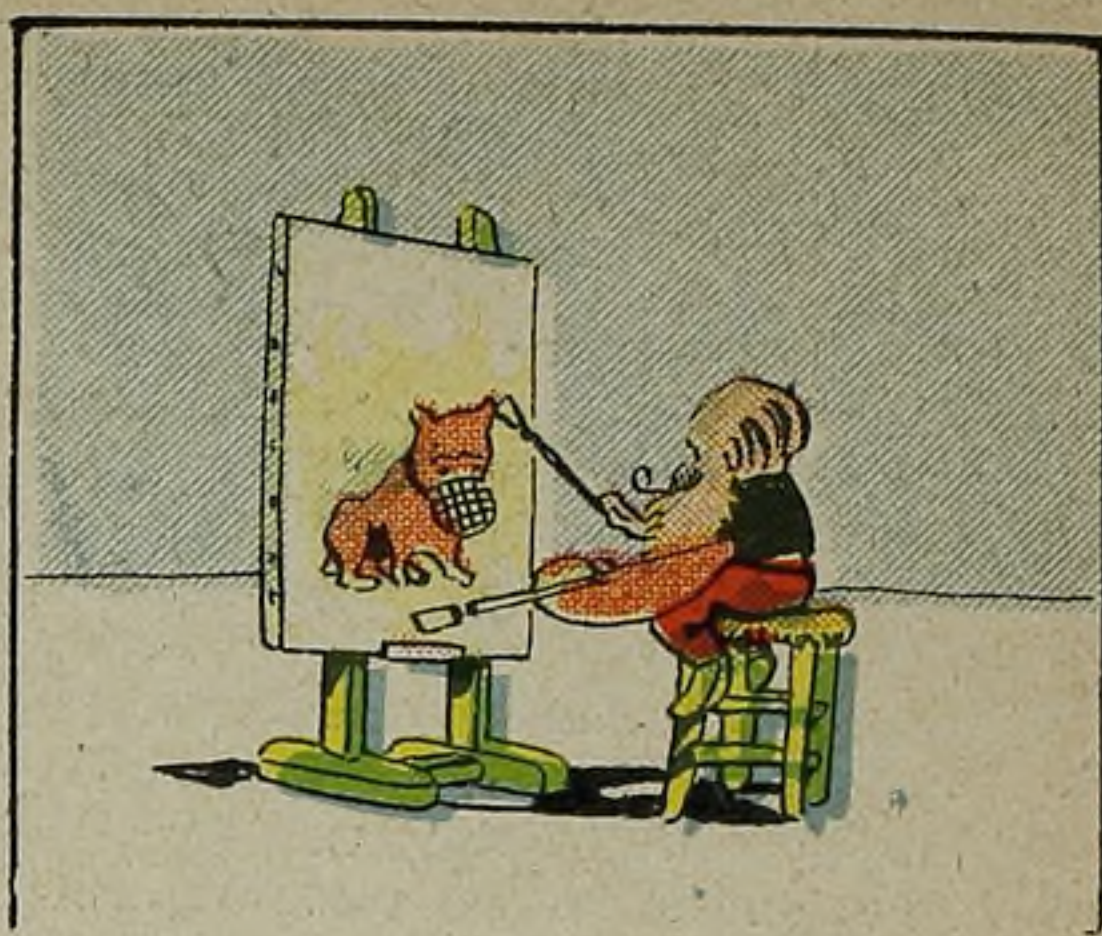
ÓRDENES Á LA ADMINISTRACIÓN:

U. T. 340 (Once) **CANGALLO y LAPRIDA** Coop. 249 (Oeste)

PÍDANSE PROSPECTOS



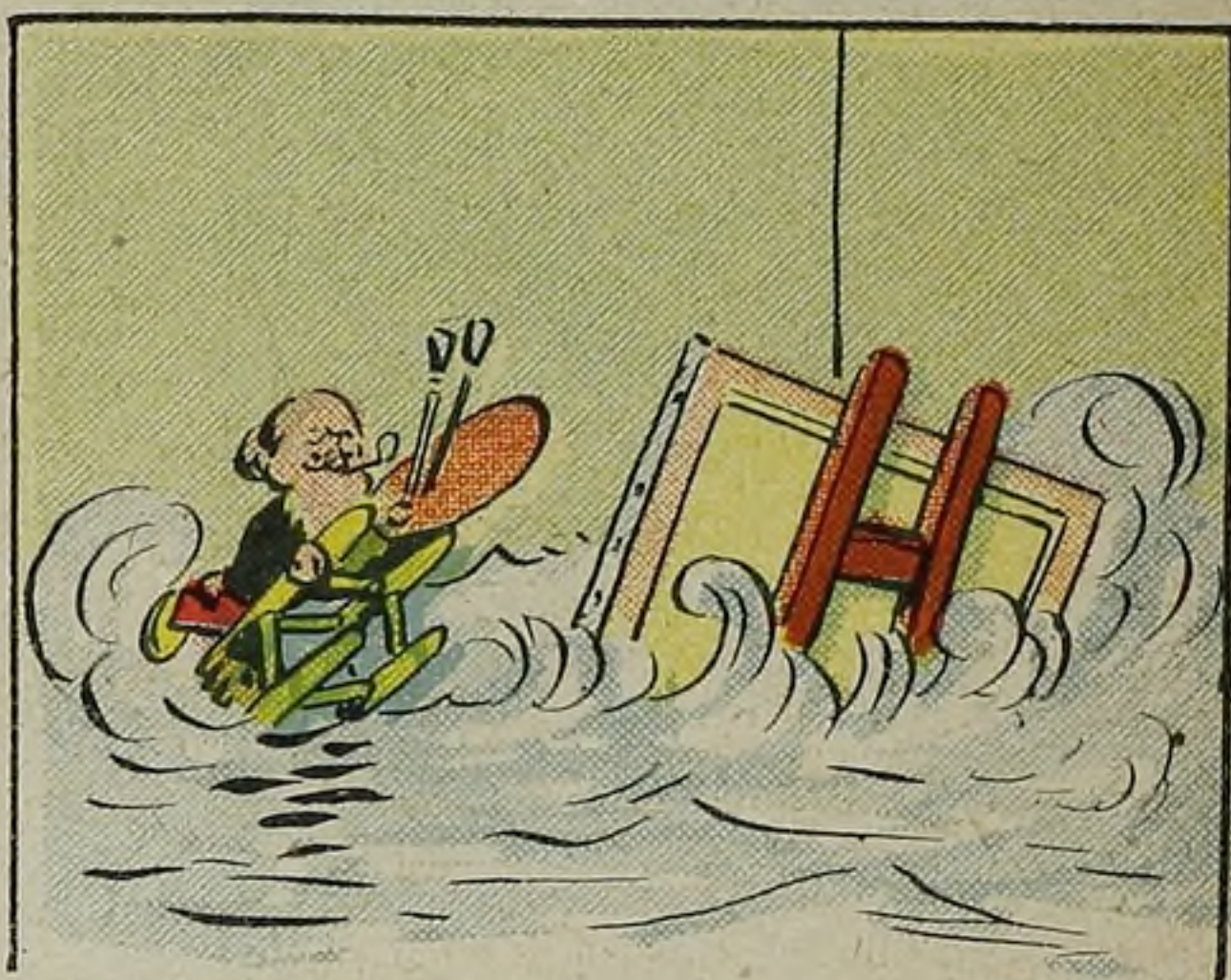
El pintor.—Tengo demasiado talento y esa es mi desgracia. Si pinto un queso, los gusanos lo atacan inmediatamente.



Pinté el perro de un amigo y tan vivo estaba, que tuve que ponerle un bozal para que no me mordiera.



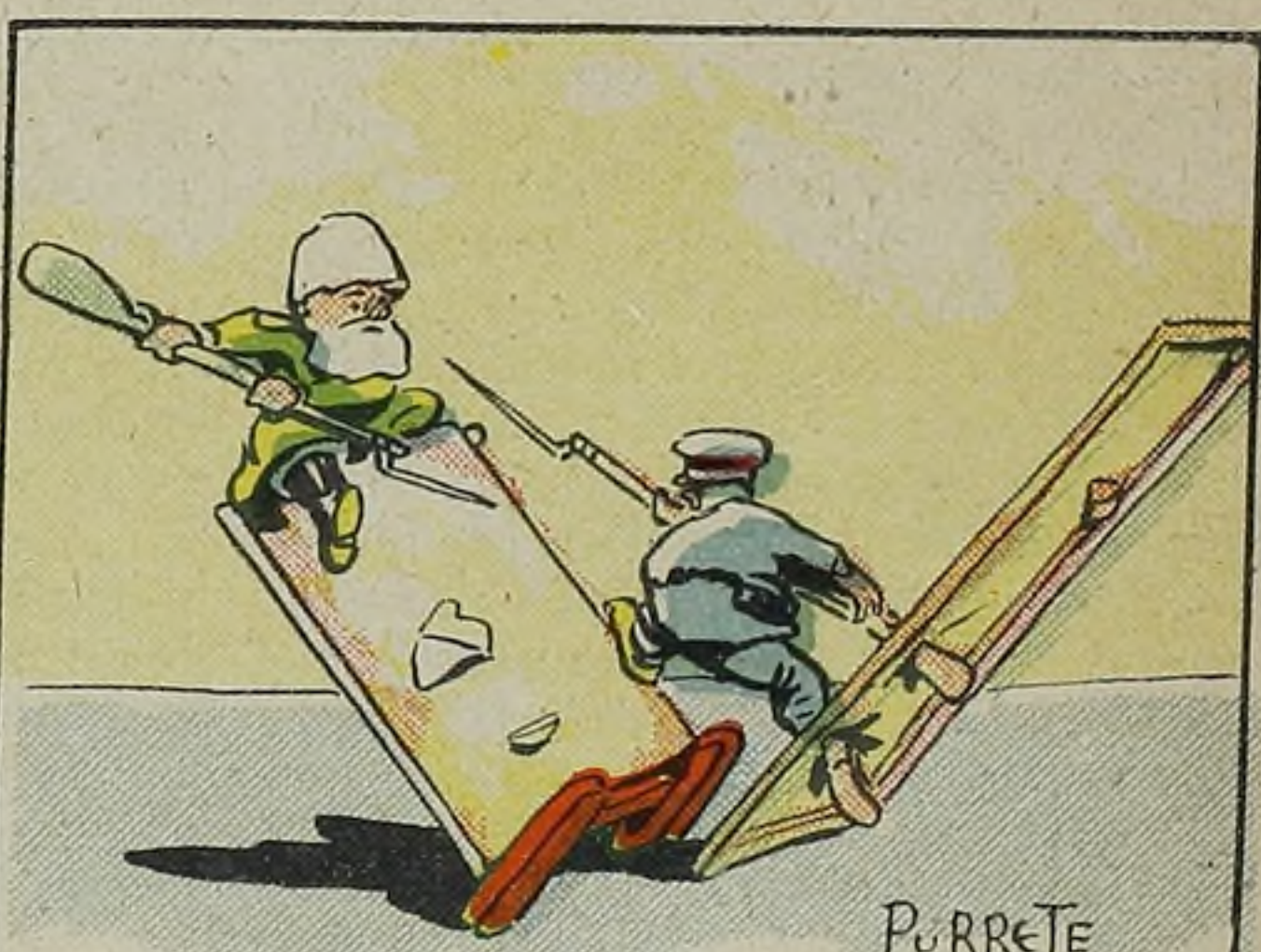
Llegué á tan alto grado de perfección en las marinas, que el mar sube, á la hora de la creciente...



...y me veo muy en peligro, cuando represento una borrasca.



El otro día pinté por encargo un japonés y un ruso. Dejé el pincel para ir á almorzar...



...y apenas me marché, se atacaron á la bayoneta.

PURRÉTE

Por humanidad

¡Pobres señoras!

Las plagas de charlatanas que pululan en esta gran ciudad, basan sus operaciones especulativas en el delicado rostro de la mujer, por ser el más adaptable á sus egoismos, llevando muchas veces el sello de la criminalidad.

En todo país culto, para anunciarse y ejercer con títulos académicos, es indispensable someterse



á las leyes que rigen sobre esta materia, y llamamos la atención á las autoridades y las instituciones científicas para que pongan coto á semejantes abusos, aunque no sea más que por humanidad.

Debemos advertir á las señoras que tengan presente que las imperfecciones del cutis, la generalidad de las veces, provienen de las infecciones de la sangre ó de los organismos interiores, y por

consiguiente no hay Cremas en el mundo que tengan esas virtudes curativas, y nos permitimos aconsejar á las señoras que acudan á los médicos notables que hay en esta ciudad, que son los únicos llamados á curarlas ó aliviarlas.

Cualquier día veremos anunciando que con Verduras y *Miel de Melon*, se cura el cutis de todas sus imperfecciones. ¿Habrá candidas que se lo crean?

Fijense las señoras en el rostro y cutis de esas *charlatanas*, y verán que tienen la forma de un Mapa Mundi. ¿Pues si son tan buenos esos preparados que ellas confeccionan y anuncian, cómo no se producen en sus cutis esos encantamientos maravillosos? Porque todo es farsa y mentira.

La misión de la **Crema Esmalte**, en la toilette de las señoras elegantes y de buen gusto, se limita á hermosear el cutis dejándolo terso con el sonrosado natural y lo previene contra las arrugas prematuras, teniendo la virtud de que á las mujeres de edad avanzada las pone jóvenes relativamente, y á las jóvenes las convierte en hermosura radiante; aplicada al escote de las señoras que concurren á recepciones y teatros es admirable.

La CREMA de este preparado es para limpiar el cutis de toda impureza, dejándolo suave, y el ESMALTE para embellecer; este es el único preparado que tiene y da garantías para su venta, porque antes de adquirirse, se les aplica á las señoras, á fin de que se convenzan de sus efectos y cualidades verdaderamente sorprendentes, siendo aplicado en un salón-toilette, donde son atendidas por una señora especialista.

La Crema Esmalte se vende únicamente en sus oficinas establecidas en la calle

945, SUIPACHA, 945

Unión Telef. 3205 (Avenida)

BUENOS AIRES



La reina.—¡Es usted muy importuno, caballero!

El rey.—¿Cómo? ¿Un rival que trata de robarme el afecto de mi cónyuge?



El rey.—¡Señor, hoy tendrá que vérselas conmigo!

La sota.—Con mucho gusto. Estoy siempre á sus órdenes para romperle cualquier hueso.



La reina.—¡Oh! ¡Amor mío! ¡Qué momento doloroso! ¡Si se pudiera impedir ese duelo!



El duelo se verificó, sin embargo, y fué terrible, según cuentan to'as las crónicas.



La reina.—¡Oh! ¡corazón mío! Los desgraciados se han hecho heridas que parecen graves.



Pero, ¡calle! Ahí viene el Caballero de la Brocha. ¡Tengo una idea!



El Caballero de la Brocha.—Es una gran idea, verdaderamente, la que ha tenido Vuestra Majestad,



Mentira parece que haya hecho yo esta brillante cura. Mañana me anuncio como médico de la corte,



La reina.—¡Ah, Juan mío! ¡qué felicidad verte otra vez entero, tan bien remendado!

El general Stæssel, que el 15 de febrero se embarcó en Puerto Said, á bordo del vapor ruso «St. Nicolas» llegó á su país, donde le acogieron como era de suponer. El defensor de Port Arthur, á quien se consideraba como un héroe, un semidiós mientras defendía la plaza, fué para el pueblo un débil mortal desde que la entregó. Es la historia eterna. Como vencido, perdió todos sus méritos y se dió como cosa segura que el general Kondrachenko, muerto durante el sitio, había sido el alma de la defensa,



El general Stæssel en Odesa

que sólo á él habíase debido la resistencia heroica y que la plaza hubiera continuado en poder de los rusos, si aquel general hubiese vivido y estado al frente de la guarnición.

No faltaban patriotas que de buena gana hubieran apedreado al héroe de hacía poco, siempre que ponía los pies en la calle; pero, aunque su

enojo se manifestó en diversas ocasiones, no llegó á tal extremo por el temor á las autoridades que entibiaba los ánimos de los más belicosos estratégicos de cervecería



Stæssel en San Petersburgo



Stæssel con la señora y con sobrevivientes de Port Arthur, en Odesa

Tienda San Juan

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS Y EL MEJOR
SURTIDO EN ARTÍCULOS DE PRIMERA CALIDAD

Cibrián Hermanos

ALSINA Y PIEDRAS
Buenos Aires



Núm. 2036. Vestido de lana cuadros perdi-
dos, estilo muy nuevo, adornado con fes-
tones del mismo género, forro de frou-frou..... \$ 45.—

INVIERNO 1905

Grandes Novedades

en todos los departamentos

CONFECCIONES,
GÉNEROS PARA VESTIDOS,
SEDERIAS,
MERCERIA,
ADORNOS, PIELES,
GUANTES,
PERFUMERIA,
ARTÍCULOS DE PUNTO,
ROPA BLANCA
PARA SEÑORAS Y NIÑAS,
FRAZADAS
Á PRECIO DE FÁBRICA.

CORTINADOS — DOSELES
STORES — BRU-BRU

ALFOMBRAS

DE TODAS CLASES
HECHAS Y POR METROS

GRATIS y libre de porte remitimos á quien lo solicite nuestro
GRAN CATALOGO GENERAL con 220 páginas de
texto y multitud de grabados. Contiene precios y descripciones de las novedades
de Otoño é Invierno.

El carbonerito



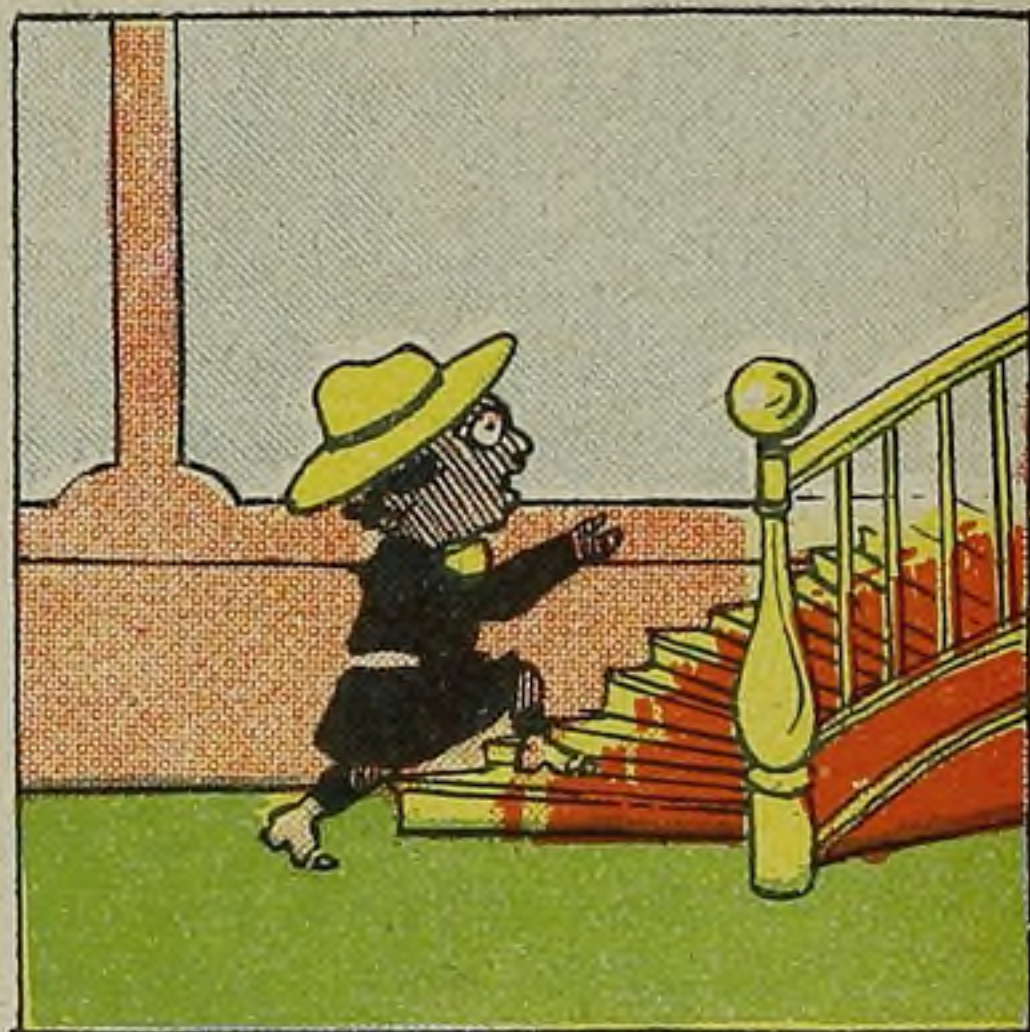
La carbonera, señora Fogosa, dijo un día á su hijito que estaba siempre tiznado: — Andate á pasear, niño, y procura que no te manchen de blanco.



El niño comenzó á entretenerse mirando las estampas de los periódicos en los quioscos.



Luego siguió al cortejo de una boda. Un chico yesero le dijo que la novia estaba muy emocionada, y que á todos los niños que la abrazaban les daba bombones.



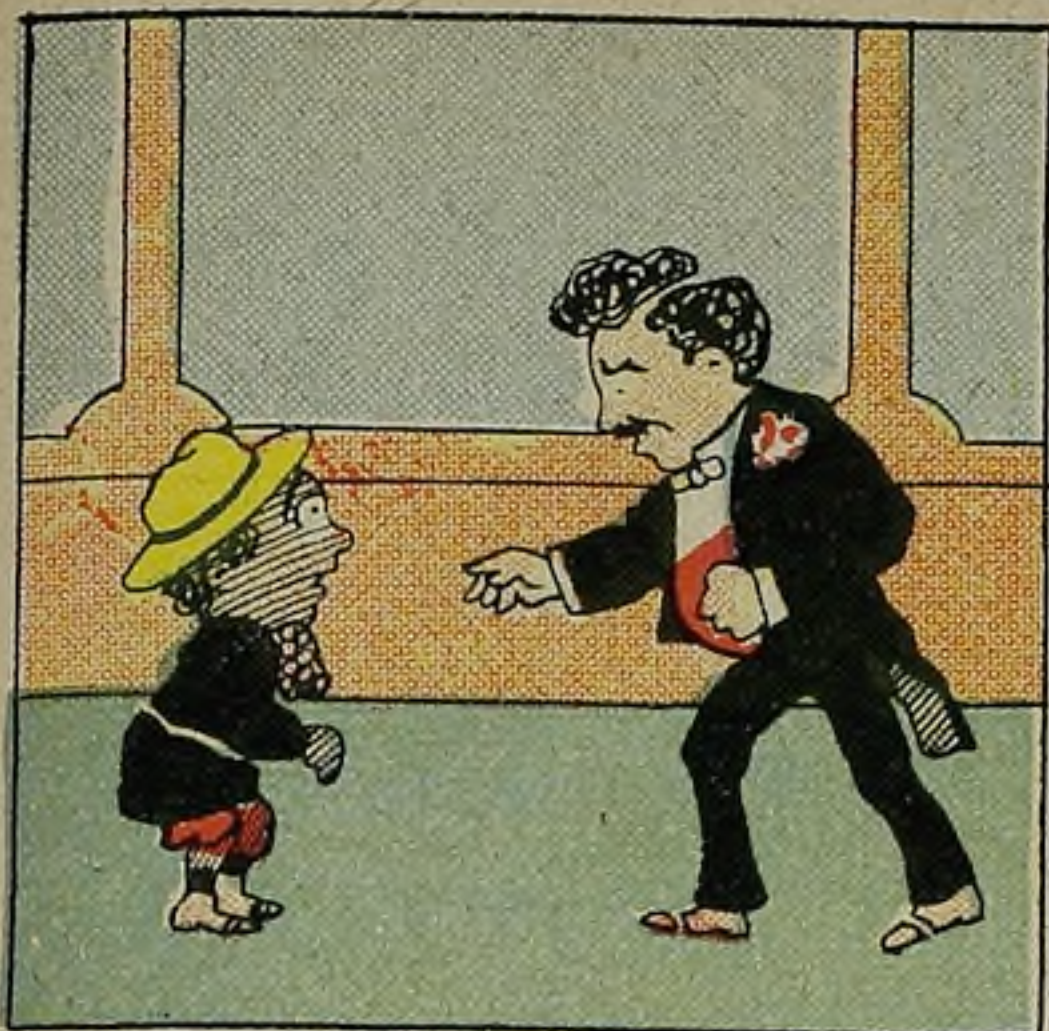
El carbonerito, que era muy goloso, sube corriendo la escalera de la casa para abrazar á la recién casada.



Tan pronto como la ve se arroja á su cuello.

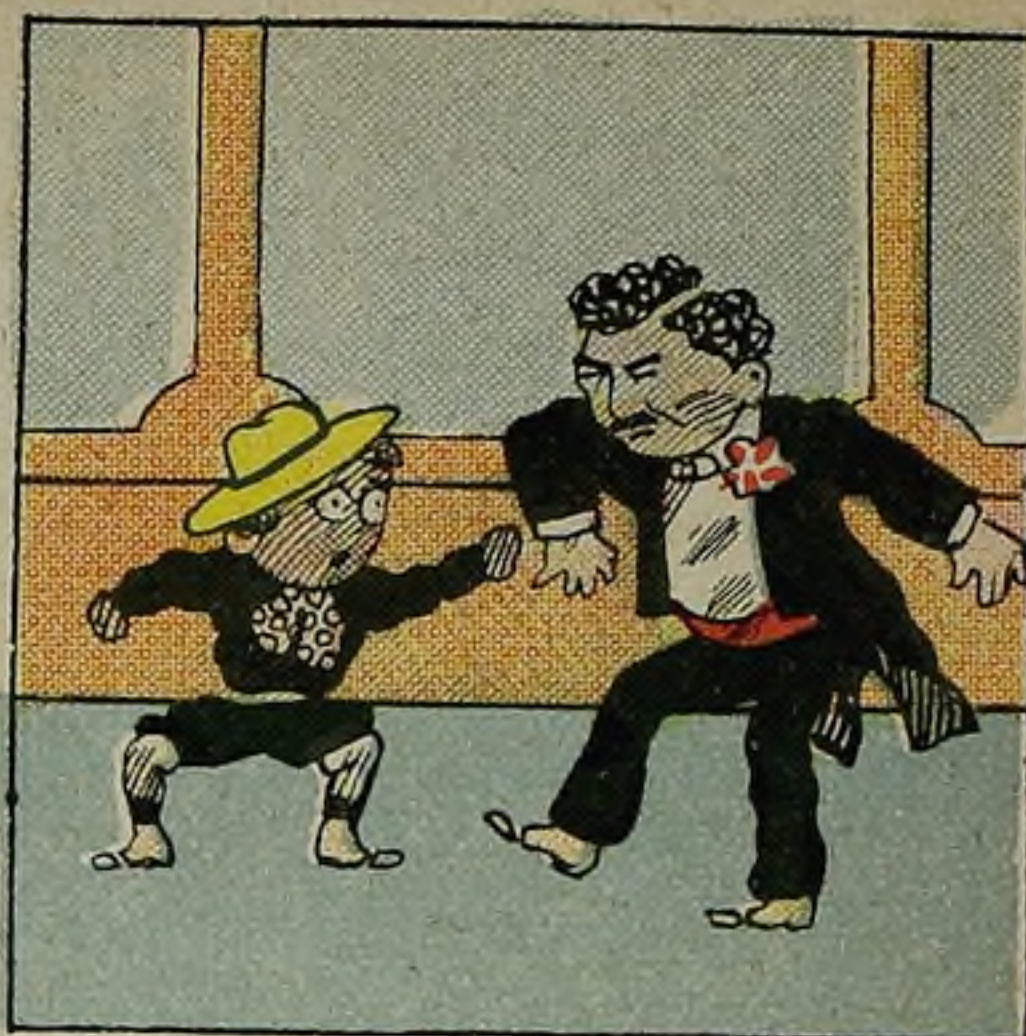


Pero, como estaba tan sucio, le mancha de carbón todo el traje blanco. A las voces de la novia acude el novio furibundo.

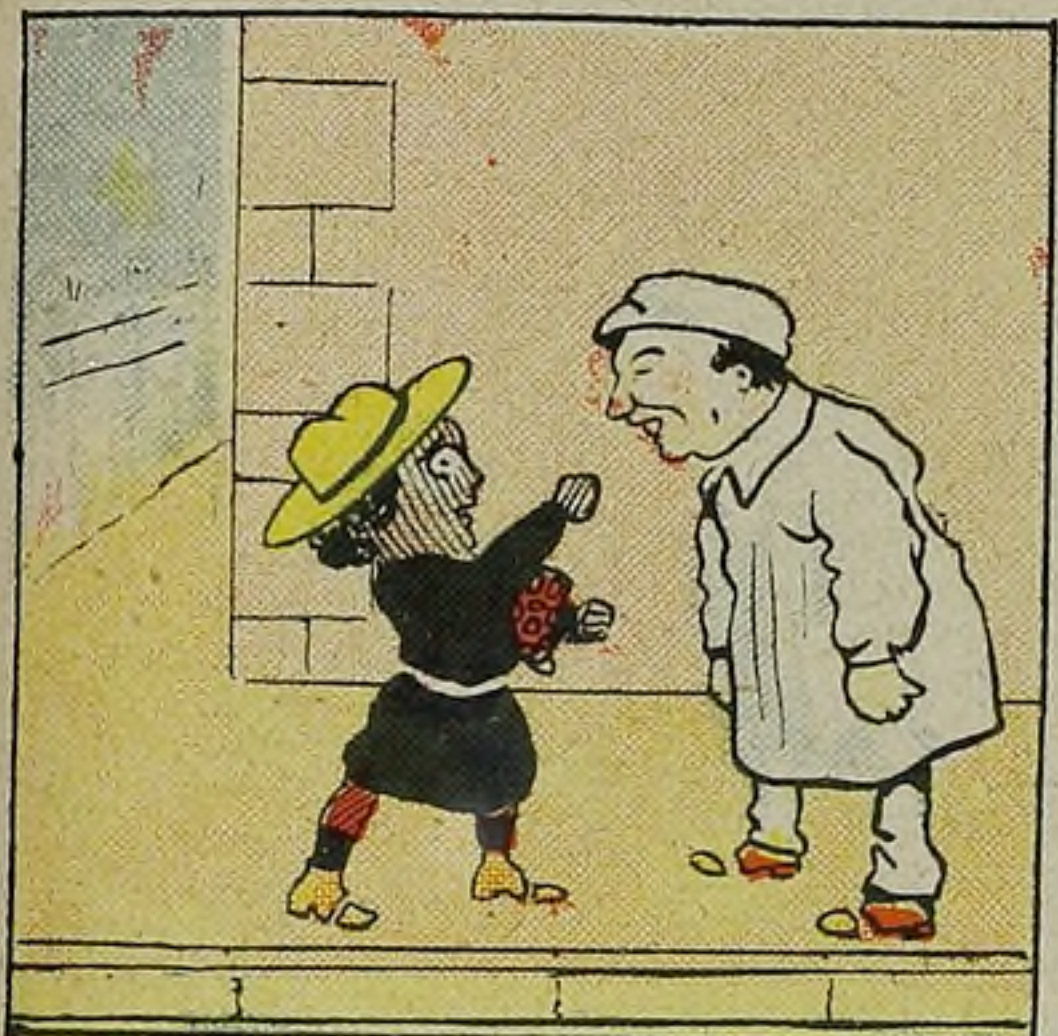


—¡Tunante!—grita—¿qué venís á hacer aquí?

—Vine á abrazar á la novia para que me diera bombones.



—Tomá bombones—le dice el caballero, dándole unos buenos golpes; pero el chico se defiende, y le mancha el chaleco y la pechera.



Furioso el carbonerito, busca al yesero, y le insulta por la broma pesada que le dió.



Pronto se vienen á las manos, y se levanta una nube de carbón y de yeso. Los transeúntes creen que aquello es un incendio, y avisan á los bomberos.



Los bomberos llegan, y ven con gran sorpresa que no hay fuego. El carbonerito se queda muy limpio con el agua.



Aquella tarde, la señora Fogosa le dió unos buenos azotes al verle tan blanco, porque, según decía, esa blancura deshonoraba á la familia, cuyo lema era: «Carbón puro».



El general Sujolimof, jefe de estado mayor con Linievich

Nicolás Petrovich Linievich, nuevo comandante en jefe del ejército ruso

El veterano general Dragimorof

El general Linievich, de quien presentamos nuevas fotografías, tiene 67 años de edad y no pasó por escuela militar alguna, es decir, que hizo su carrera desde simple soldado. En 1900 comandaba el cuerpo de Siberia, con el que tomó parte en la campaña de China; en 1904 ejercía el comando interino de las tropas de la Manchuria, que tuvo que entregar el mes de marzo a Kuropatkín, y desde noviembre se encontraba a la cabeza del primer ejército, puesto del cual pasó a reemplazar el 15 de marzo a Kuropatkín, como general en jefe, por una orden telegráfica de su soberano



El general Linievich pasando revista á las tropas

Figura aquí también la fotografía del almirante japonés Togo, quien aparece en su casa de Tokio rodeado de su familia. El almirante está sentado en el centro; á la izquierda se halla su esposa, á la derecha su hija y detrás de él sus dos hijos; las demás personas del grupo son amigos u otros parientes.

Togo vuelve á desempeñar el principal papel, pues la escuadra japonesa se prepara á recibir á los buques que ha enviado Rusia al Extremo Oriente. Si en esta parte de la guerra, muestra tanto acierto como en la primera, será él quien termine estas largas luchas.



El almirante Togo con su familia, en su última visita á Tokio



El Calzado —
Norteamericano

Hu-man-ic

ES IMPORTADO ÚNICAMENTE
POR LA CASA

VEIGA

EXCLUSIVA PARA
SU VENTA EN LA
:: ARGENTINA ::

* * *

Recientemente

Llegaron por el va-
por inglés CASILDA
los modelos para in-
vierno :

Botines

Todas las formas . . \$ 14 par

Zapatos

Todas las formas \$ 8 y 10 par

* * *

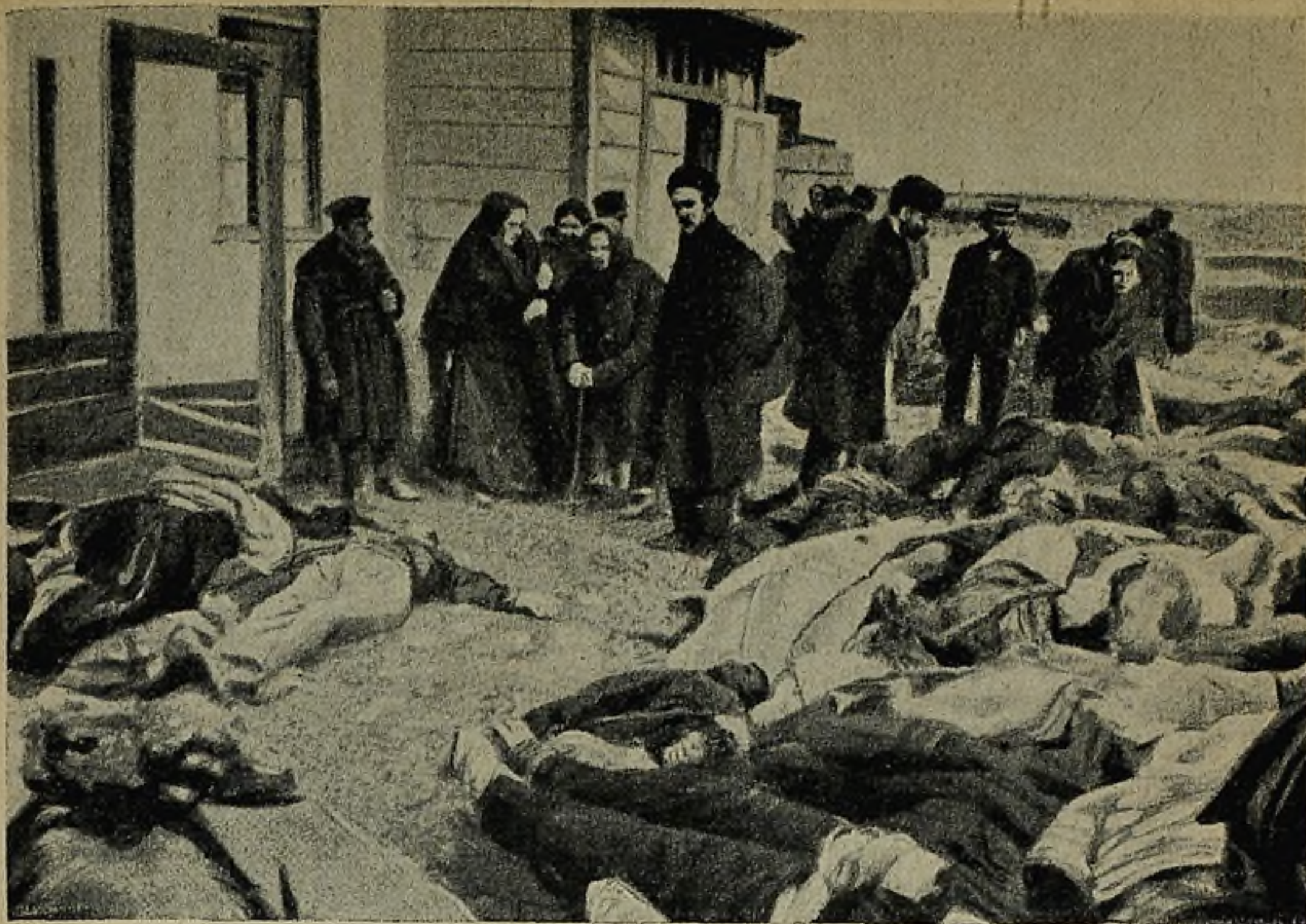
ÚNICOS INTRODUCTORES :

A. VEIGA Y C^{IA}

626, Av. de Mayo, 630 * Buenos Aires

MARCONI





Cadáveres de cristianos en Baku

CONFLICTOS SANGRIENTOS EN BAKU. — Triste era el espectáculo que ofrecía la colina de Putilof, sembrada de cadáveres, pero aun más triste es la escena que muestra el grabado, pues no se trata ahí de soldados caídos frente al enemigo, sino de víctimas de los conflictos sangrientos entre cristianos y musulmanes, que ocurrieron hace poco en Baku, Caucasia. El número de muertos se elevó á 640 y los heridos fueron más de 1.500. De los primeros 340 eran armenios, 260 tártaros y 40 rusos,

polacos ó judíos.

LA EXPLOSIÓN EN EL HOTEL BRISTOL. — El 11 de marzo á las 4 a. m. estalló una bomba en el hotel Bristol, de San Petersburgo, situado en la esquina de la calle Gran Morskaja y de la perspectiva Voznesensky. Un extranjero, Henry Mac Cullogh, acababa, según parece, de fabricarla en su habitación del segundo piso del hotel. Mac Cullogh murió, se abrió el piso y los vidrios de las ventanas volaron en mil pedazos, hiriendo á varias personas.



El hotel Bristol, de San Petersburgo, después de la explosión de la bomba en el segundo piso

LÁZARO COSTA y C^{ia}

RIOJA

280

¡Fijarse bien!

DIRIJAN SUS PEDIDOS POR
LOS TELÉFONOS

Unión Telefónica, 23 (Once)
Cooperativa, 125 (Oeste)

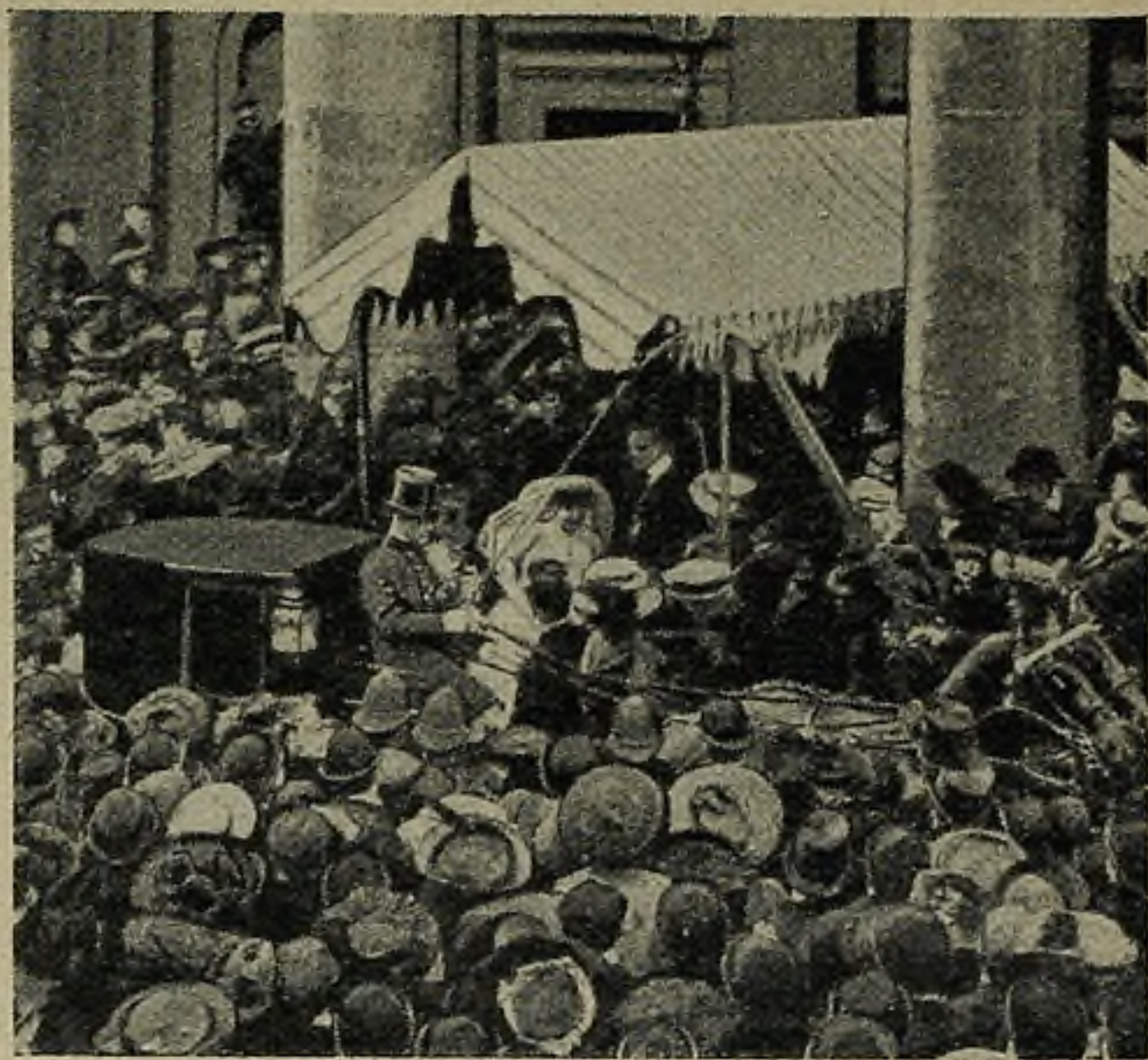
Todas Partes

EL CASAMIENTO DE MARCONI.—El casamiento de Guillermo Marconi con Miss Beatriz O'Brien, hija del finado Lord Inchiquin, atrajo una elegante concurrencia á la iglesia católica de San Jorge en Londres. La ceremonia fué brillante y después de ella, el hermano de la novia dió una recepción magnífica.

Entre los regalos recibidos por los novios, había valiosas joyas, hermosos cuadros y pieles de gran valor.

LA HERMANA DEL DOCTOR CHARCOT.—El acreditado periódico parisiense *Femina* publica en lugar preferente el retrato de Mme. Juana Charcot, hermana del explorador que regresó hace poco de las regiones antárticas. Las mismas consideraciones que movieron al colega de París á publicar ese retrato, nos mueven á nuestra vez á reproducirlo.

REPARACIONES EN LA IGLESIA DE LA TRINIDAD, DE PARÍS.—Se está reparando actualmente en París la fachada de la iglesia de la Trinidad que aunque sólo



El casamiento de Marconi con Miss O'Brien en Londres

tiene 40 años de existencia, comenzaba á perder lozanía. El monumento de Ballu no se alterará por esos trabajos, en los que nadie se hubiera fijado á no ser por la andamiada que es una maravilla de gracia aérea y aun de belleza en su género. En estos momentos constituye una de las curiosidades de París.

EL NAUFRAGIO DEL VAPOR «CAIRO».—El vapor «Cairo», de la Compañía de Navegación Italiana, nau-

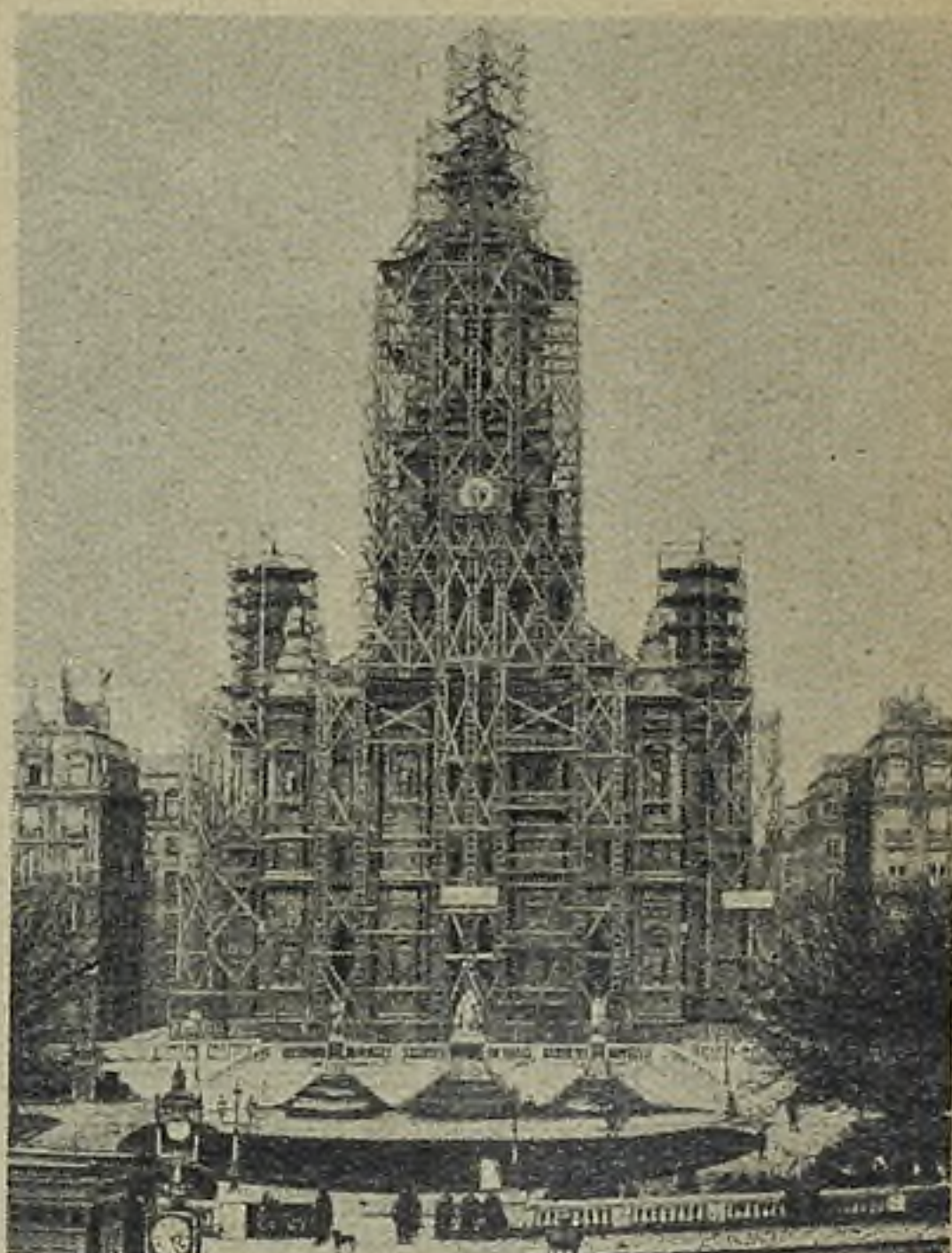
fragó el 5 de marzo á la entrada del puerto de Alejandría, por haber chocado contra unas rocas, y toda la noche del 5 al 6, estuvieron en grave peligro sus pasajeros que eran unos 130. Entre ellos se encontraba con su compañía el actor Novelli, quien perdió todas sus joyas artísticas y sus magníficos trajes teatrales que no tenía asegurados.

En cuanto á desgracias personales, sólo hubo que lamentar tres ó cuatro heridos.

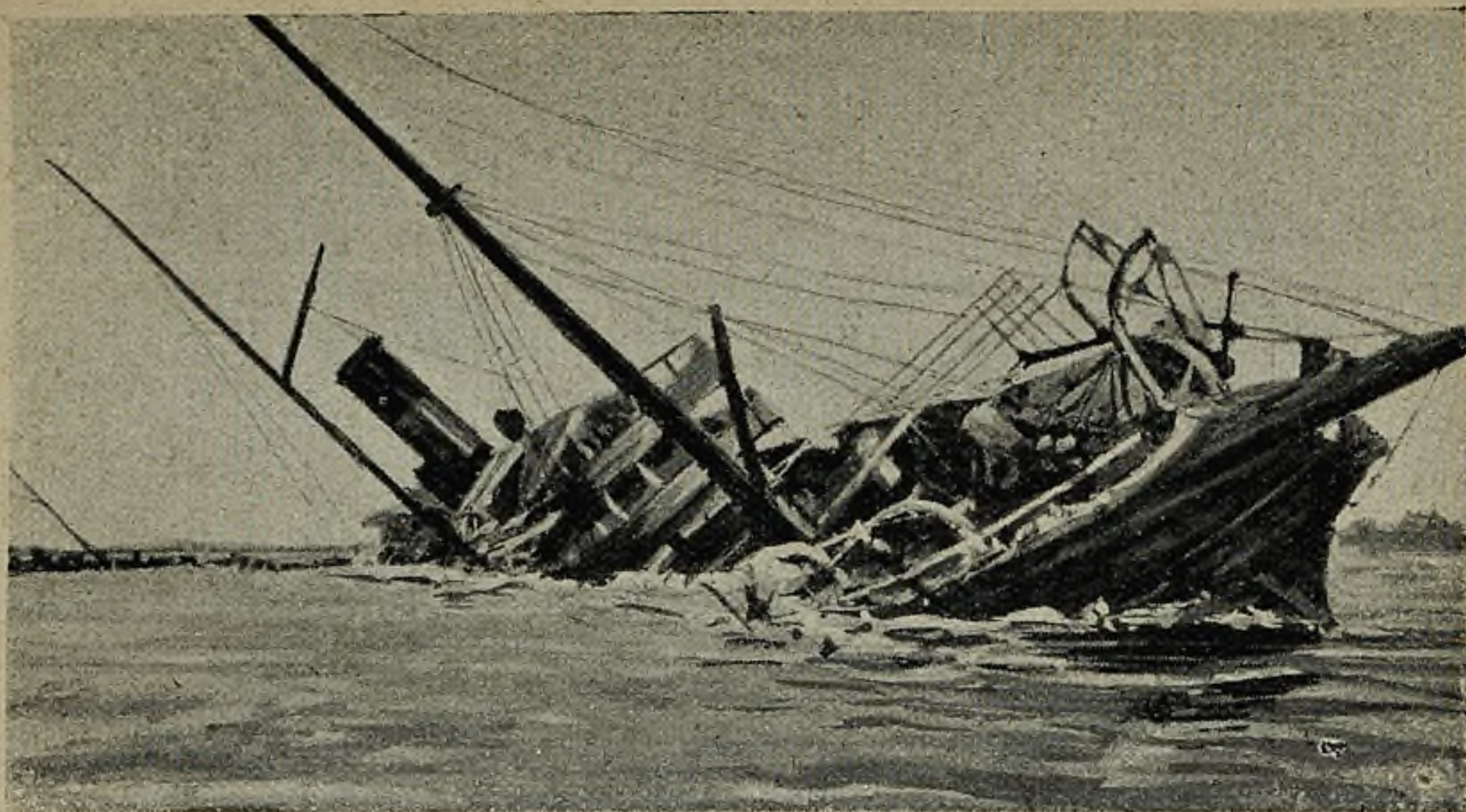
INAUGURACIÓN DE LA PRESIDENCIA DE MR. RÓOSEVELT.—El 4 de marzo tuvo lu-



La hermana del Dr. Juan Charcot



Andamiada de la iglesia de la Trinidad en París



El vapor «Cairo» encallado á la entrada del puerto de Alejandria

gar en Wáshington la inauguración del segundo período presidencial de Mr. Roosevelt.

Para esa ceremonia, el presidente se trasladó en coche desde la Casa Blanca al Capitolio, frente á cuya fachada occidental se había levantado un estrado.

Allí, Mr. Roosevelt prestó juramento sobre la Biblia, ante el Jefe de la Justicia ó presidente de la Corte Suprema, Mr. Fuller, y pronunció un discurso exaltando en términos calurosos la grandeza y la prosperidad de la nación norteamericana.



La Inauguración de la nueva presidencia de M. Roosevelt.—El presidente prestando el juramento constitucional



la extensión de un programa cuya misión, de verdadera trascendencia social, se encamina antes que nada á preparar el carácter del niño, al mismo tiempo que se nutre su cerebro y su espíritu, conformándole en las facultades del sentimiento y del corazón que fortalecen y guían el carácter.

Agréguese á esto la atención cuidadosa y enérgica con que la dirección del colegio se hace presente en todos los pormenores que informan de su existencia interna; el celo y la

Al llevar á cabo esta visita ya sabíamos que nos íbamos á referir á otro de los establecimientos que hacen honor á la instrucción pública argentina.

Se trataba en efecto del Colegio del Plata, que desde largos años á la fecha viene dando una nota saliente en este vasto cuadro del profesorado nacional. Bastaría en efecto cotejar las observaciones de una breve visita á las dependencias de este instituto, para deducir que todo su éxito del presente está explicado y puesto de manifiesto en el excelente sistema educacional que lo rige, en su severo régimen interno, y la elevada dirección moral de la casa que se descubre en el conjunto y en los detalles de la reglamentación general.

Amablemente invitados tuvimos ocasión hace días de pasar algunos momentos visitando las confortables y elegantes instalaciones del colegio del Plata, situado en la calle Alsina 2958 y debemos decirlo con franqueza: se trata de un establecimiento que podría, sin que nosotros incurriésemos en una exageración, ser ofrecido como un modelo que ha sabido trasladar exactamente á nuestro país el régimen de las instituciones de igual índole que hacen su marcha al frente del sistema educacional alemán é inglés.

Amplia é inteligentemente ha sabido el señor Director Juan A. Silveira, abarcar



contracción que allí se constata con evidencia cuando se trata de sondear ó inquirir la eficacia del sistema educacional.

Es que allí se ha sabido hacer un culto del profesorado, posponiéndose á ese elevado designio, que hace honor á ese establecimiento, todo propósito comercial.

Presentamos, pues á los lectores, grandes y chicos, el colegio del Plata ofreciéndolo en el lugar saliente de los grandes establecimientos de educación.



El tercer remate de Olivos

Ante numerosísima concurrencia de compradores, se efectuó el sábado 15 de Abril, el tercer remate de los lotes y cuartos de manzana situados en el floreciente pueblo de Olivos, llevándose á cabo el acto en el salón de remates del señor Publio C. Massini, San Martín 81.

Llevó el martillo el jefe de la

terrenos están abocados á un porvenir más que lisonjero: trátase de tierras inmediatas á la capital federal; á sólo 14 minutos de la estación Retiro, por los expresos, y en esto reside, acaso, el mayor elogio que de estos terrenos pueda hacerse.

El acto del remate dió comienzo á las 8 y 30 de la noche y el salón,



casa, y los precios obtenidos fueron más ó menos los que ya conoce el público, sacados en los remates pasados, de que dimos cuenta detallada en su oportunidad.

Bastará decir para demostrar el enorme interés que existe en la adquisición de estas tierras, que buena parte de los compradores anteriores han reincidido en la compra, adquiriendo nuevos lotes.

Se sabe, desde luego, que estos

como antes decimos, ofrecía un lleno completo.

Terminada la operación de venta, se dió comienzo al sorteo de un lote de tierra en ese mismo paraje, que tocó sacarlo en suerte á uno de los compradores del segundo remate.

La fotografía que tomamos, reproduce á nuestros lectores el aspecto que ofrecían los grandes salones de la casa Massini la noche de la venta.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 22 de Abril de 1905.

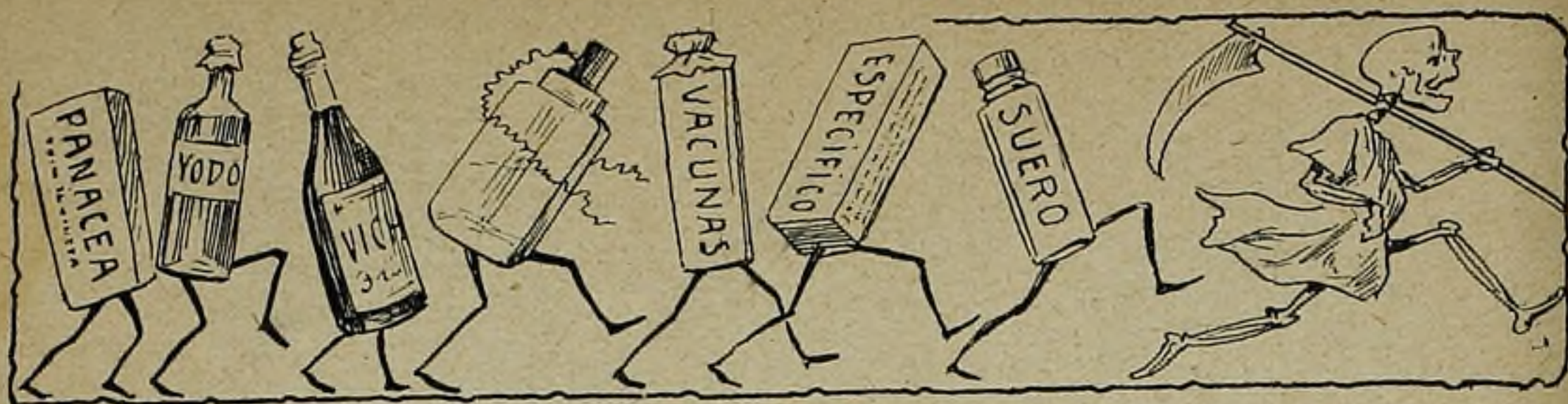
Núm. 31

EL NUEVO OBISPO DE CÓRDOBA



Mons. Fr. Zenón Bustos y su escudo episcopal

Charlas del pebete



Si yo fuera empresario de pompas fúnebres, vería con terror el desarrollo que va tomando la terapéutica, y la mayor facilidad con que, día á día, se está sacando á los enfermos de las garras de la muerte.

Yo no sé cuántas son las dolencias de que puede fenecer una persona; pero de las que conozco, pertenecientes al surtido de las graves, no creo exista ya ninguna que pueda darse el corte de incurable, á menos de tener por embaucadores, cuenteros ó charlatanes á todos los que, en pomposos avisos, se nos presentan en los periódicos garantizándonos la vida por tiempo indeterminado, mediante sus maravillosas panaceas, sus milagrosos fluidos, sus artes mágicas y sus secretos y misteriosos bebedizos.

El terrible cáncer, tenido hasta ahora por candidato á la inmortalidad, como Carrasco, no aguanta ya ni un mes su fiera parada ante esos inventores de específicos, que son para el microbio lo que el tranvía eléctrico para el transeunte.

La apoplejía no cabe ya en cabeza humana, pareciéndose en esto á Terry, considerado como hacendista.

Las afecciones cardíacas han dejado de ser el cuco de los que se las echan de tener corazón, aunque no se sabe si por la eficacia de los novísimos tratamientos ó porque las hipertrofias se reconocen impotentes para agrandar ciertos corazones.

La tisis, que fué hasta aquí la que mató más gente, después de los automóviles, ha degenerado en leve indisposición, de la que muchos se dicen atacados por mera coquetería, no siendo difícil que la elegancia y la distinción nos obliguen en breve á cultivar el sport de la tuberculosis.

En fin, que á la patología no le queda ya pito que tocar en la conservación de nuestra salud, y que los agentes morbosos están llamados á desaparecer como los agentes de lotería.

La situación no puede ser más crítica é inquietante para los que viven de los que dejan de vivir, y como no se den maña para fomentar el suicidio, propagar el asesinato ó promover las revoluciones, fco porvenir les espera.

¿No serán esos fúnebres aludidos los inspiradores de los diarios que protestan contra el curanderismo reinante? Hay razón para suponerlo, pues no es creíble que contemplen con indiferencia la rebotante salud con que esperan presentarse muy pronto los desahuciados.

Cualquier medida que se adopte para impedir el ejercicio de la «medicina providencial», so pretexto de practicarse sin

título, será inútil, porque divulgada como está la ciencia y siendo el *galenismo* la predominante afición del público, en cualquier sitio hallaremos un consultorio y en cualquier individuo un especialista.

—¿Qué tiene usted en ese ojo?—me pregunta el primero que le observa un poco hinchado.

—Debe ser un orzuelo; pero no me molesta.

—Sin embargo, no debe usted abandonarlo, porque á veces, de estos males de apariencia benigna vienen los de resultados funestos. A un cuñado mío le salió un grano semejante detrás de una oreja, y cuando quiso recordar, se le había gangrenado el pabellón, carcado la quijada y ulcerado la epiglotis. Son muy traidores los granos y deben combatirse sin demora, para lo cual le recomiendo que haga lo que le voy á decir: Por la mañana, en ayunas, se pasa usted suavemente por el grano el regatón de un paraguas en regular uso; después se rocía el ojo con una mezcla de soda, jugo de tomate y tinta de copiar, y luego se cubre la parte inflamada con una hoja de rábano ligeramente espolvoreada con aserrín. Hecho esto durante veintitrés días, no le queda ni asomo de grano.

—Ni de ojo—pienso para mí.

Y á los pocos pasos se me aproxima otro, visiblemente alarmado por la palidez de mi faz, que se empeña en hacerme partícipe de un remedio *non plus* para combatir la anemia, consistente en unos yuyos que sólo se producen en Atamisqui y que fueron descubiertos por un indio zurdo y pecoso.

Y más allá me detiene un tercero para hacerme sacar la lengua, declararme dispeptico crónico y asegurar que mi salvación es imposi-

ble si no tomo una mixtura de bergamota, agua de vegeto y aceite de coco ecuatorial que él prepara.

Por doquiera encontramos quien vele por nuestra existencia y se preocupe de nuestra conservación desinteresadamente, y en eso me fundo para suponer infructuoso cuanto se haga para detener el empuje avasallador del curanderismo, del que se dice que despena, aunque no se sabe si temporalmente ó por toda la eternidad.

Despene el curandero ó no despene, que os fijéis conviene en que lo mismo es que se diga *des-pena* ó *pena-des*.

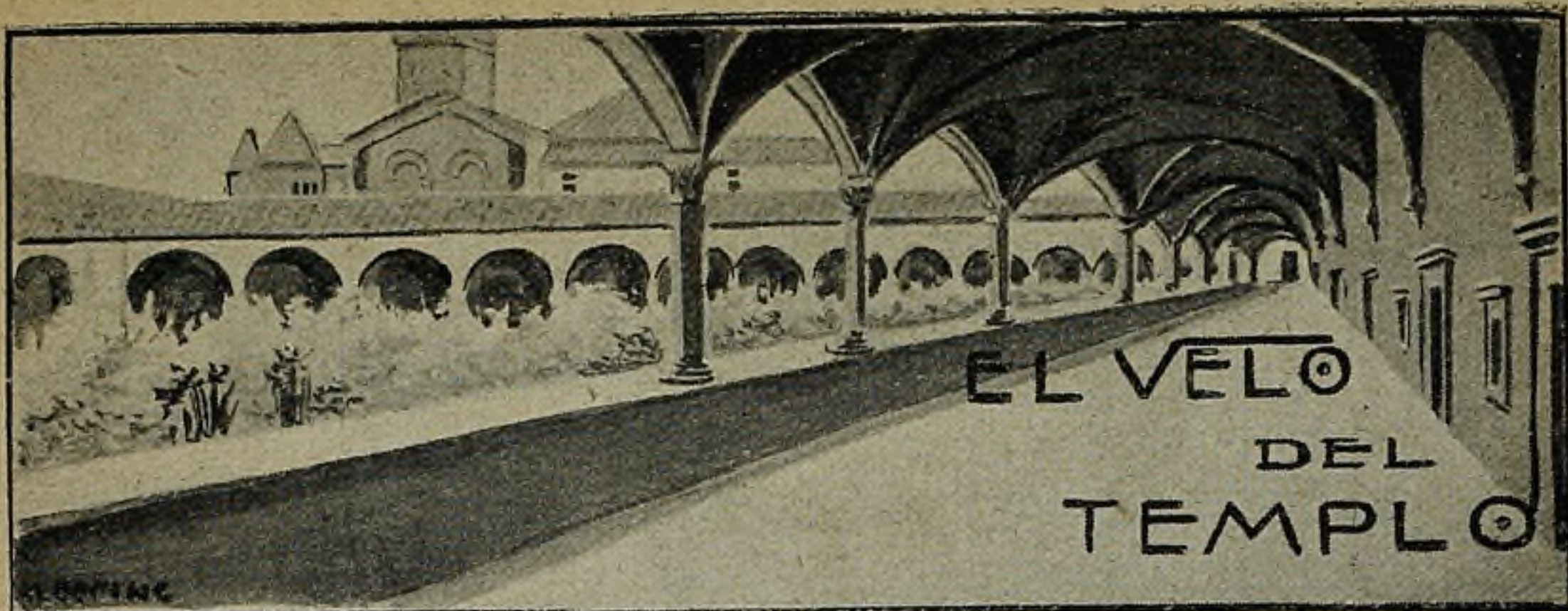
P B T.



Clemente Onelli



Muy bien se encuentra Clemente en el Zoo, cuando desmiente que el peor mal de los males es tratar con animales.



A torrentes entraban efluvios solares de luz y calor en la amplia galería donde abríanse las puertecillas de las celdas.

Por los calados góticos de los antepechos, por entre la hojarasca de piedra de las ojivas, filtrábanse rayos más atrevidos y curiosos, y alguna rama de la capuchina trepadora enroscándose en las columnas grises, subía á colgar sus campanillas de púrpura y sangre en las molduras de la cornisa.

El grave silencio de la mañana de resurrección era de mayor y más imponente majestad en el callado claustro del convento. La fuentecilla del patio destilaba de las tazas de piedra gotitas de brillantes, y su argentino timbre era el único rumor que turbaba el misterioso mutismo de la santa casa.

Luisa agonizaba en la celdita blanca. Más alba que su limpia toca, la carita de cera virgen parecía marco de nácar para el díptico de sus verdes ojos. Terminaba el año de noviciado y pasada la Pascua, haría solemne profesión. El alma religiosa se consumía en fervores de misticismo ardiente, y el cuerpo como pábilo de aquella luz, extinguíase en suave copo de pulverulenta ceniza.

¡Emmanuel, el místico esposo, aguardaba á su blanca [prometida!

En el claustro resonaron acordes de un piano y el grave fagot formaba contraste con las femeniles voces de las monjas. Entreabría el viento la puerta del coro y por ella se filtraban armonías de religiosos cánti-

cos, como por entre los calados de la arcada y la trama de la enredadera se deslizaban furtivos rayos de sol.

Y desde su blanco lecho Luisa veía estremecerse los caprichosos dibujos de la alfombra de luz, y sonreía agonizando.

De pronto rompió el órgano en torrentes de notas, y toda la trompetería de plata vibró al unísono.

El dorado retablo churrigueresco parecía un jardín con ramos de bronce y flores de luz, y de entre los repliegues de la morada cortina tendían su vuelo cándidas palomas, buscando salida entre las vitrinas pintadas de la cúpula.

Y al rasgarse el velo gris que ocultaba el altar adornado y florido, una paloma negra voló de la cornisa y se posó en la ventana de la celda; y allí extendía las alas, y desplegaba en abanico las plumas de la cola, y arrullaba mimosa.

Luisa la vió desde su blanco lecho; sonrió y llamaba:

—¡Emmanuel! ¡Esposo mío, has triunfado, amante divino! ¡Ven á mis labios, que te desean!

Pero el velo del templo se había desgarrado. Emmanuel esperaba á la virgen esposa, en su trono triunfante.

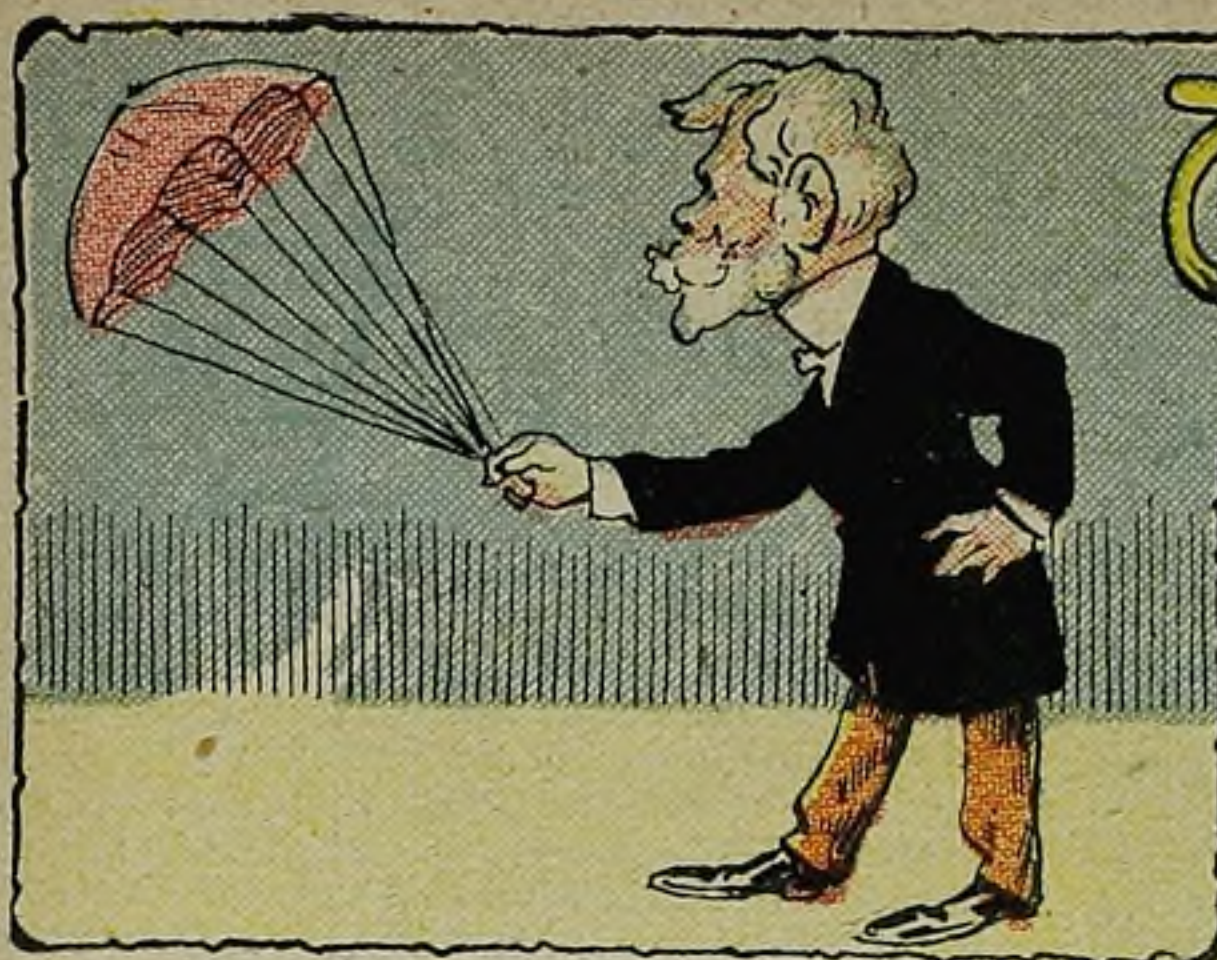
Y la paloma negra, remontando el vuelo, se llevó el último suspiro de la novicia.

En la celda sólo quedó entre rayos de sol una sonrisa triste cristalizada entre labios de cera virgen.

¡Emmanuel triunfante!



ALVARO
DE LUJÁN.



*Meditación, que á Quintana
—que además de presidente
es devoto y muy prudente—
le ha ocupado la semana.!*

«Otra vez sordos rumores,
otra vez siniestros ruidos
vienen á herir mis oídos
con ecos perturbadores;
tiñe sangriento matiz
del cielo la claridad,
y efluvios de tempestad,
me están dando en la nariz.

Todo anuncia una inmediata
revolución... atmosférica;
¡qué rápida en Sud América
la tormenta se desata!

Toma, Manuel, tus medidas,
no olvides que estás muy alto
y, por si hay que dar un salto,
¡ten listo el paracaídas!

*

ALELUYA

¡Tengo ya la sangre frita!
por Dios, que está Olmos pesado
con la tema que le ha dado
de que le eche una manita.

Ya me carga, voto á tal,
que tanto á insistir se atreva;
¡sólo en telegramas lleva
invertido un dinerall!

Pues bien: no, no y siempre no,
¿dice él pares? pues yo, nones;
tengo á las intervenciones
un miedo bárbaro yo.

Eso sin contar con que,
aunque yo perdiese el juicio,
é interviniera, el servicio
que iba á prestarle no sé;

pues lo que escrito en el cielo
está, el hombre no lo muda:
¿intervengo?... flaca ayuda,
¿no intervengo? ¡Olmos al suelo!

*



Hay ya quien dice que, al fin,
me habré en Roca de apoyar,
y hasta ha dado ello que hablar
en mi propio Sanhedrín;
mas que ha de ser fuerte auguro
el empujón que me den,
pues de ir á Roca, sé bien
que voy... al fin, de seguro.

Veremos quién á quién copa,
pero en tanto, en mi opinión,
si él prevé tal solución
y, por otra parte, á Europa
tiene en fecha no lejana
su partida decidida,
se vé bien que es tal partida
una partida... serrana.

En fin, que ignoro en rigor
lo que hacer en caso tal;
pues si no me apoyo... ¡mall!
y si me apoyo... ¡¡peor!!

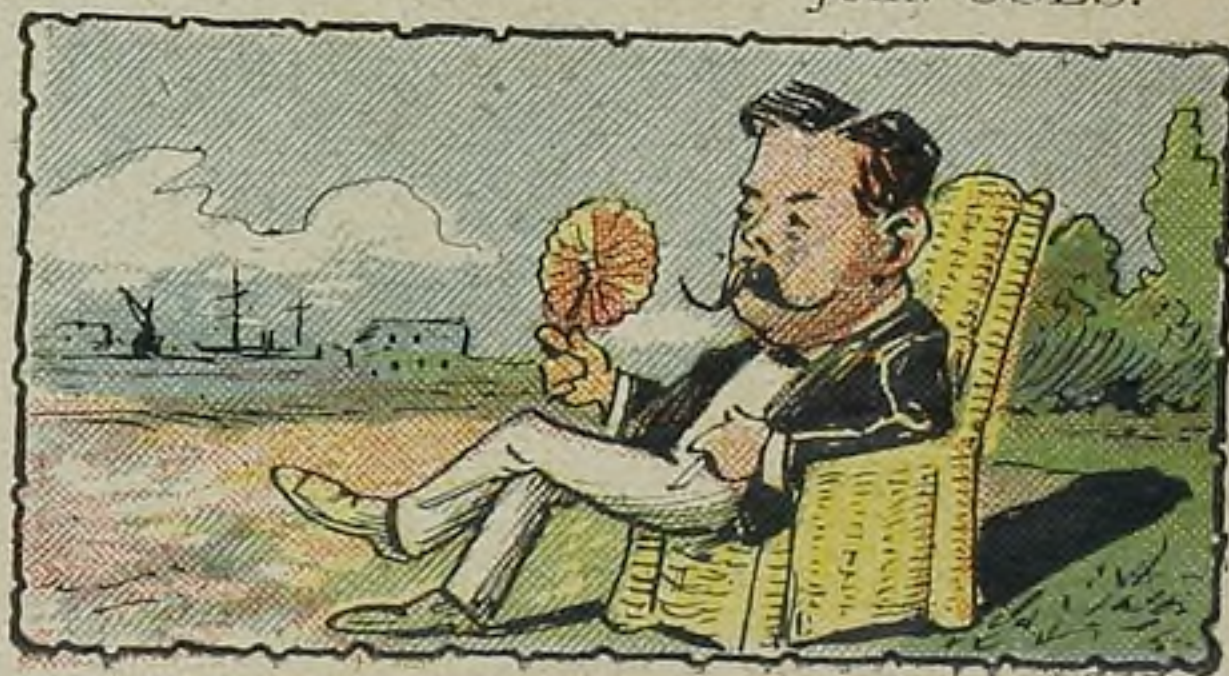
*

Ya la cuaresma ha pasado
en que ven muchos con tedio
un largo cuarto intermedio
entre Astorga y el asado.

Vuelta al mundanal vaivén,
á la firma, al tocador;
ya resucitó el Señor...
¡resucitemos también!

Gloria á Dios en las alturas,
á Ugarte paz en La Plata,
y que cese con la lata
Olmos de sus desventuras;
que todo á mi voz potente
se levante renovado,
todo.. menos el estado
de sitio, naturalmente;
que toda alarma concluya
que la vacuna olvidemos,
y que, unidos, entonemos
el suspirado ¡Aleluya!»

JUAN OSÉS.





Vagaba yo por las llanuras de la Manchuria, dando diente con diente, pues la noche estaba fría y lluviosa, cuando presencié un espectáculo bastante original. En torno mío temblaba la tierra y me sentí empujado de abajo arriba y lanzado como una pelota algunos pasos más adelante. Al levantarme ví que hacían lo mismo por todas partes cientos y miles de hombres, sacudiéndose la tierra que les cubría el rostro, el cabello y los uniformes. Formaban una muchedumbre incalculable, en que iban mezclados fraternalmente japoneses y rusos. Me pareció entender que iban, primero á San Petersburgo y luego á Tokio para que les pasaran revista, sucesivamente, el zar y el micado, conmemorando así la fiesta de la Resurrección. Y aunque mi carácter no es afecto á cierta clase de filosofías, confieso que no sentí deseos de reír cuando pensé en la prodigiosa suma de sentimientos, aspiraciones y modestas felicidades posibles, que está destruyendo la bárbara guerra del Extremo Oriente.

Disgustado con esa visión, que me hizo comprender las ventajas que hay en no ser autócrata, eché á correr á través de la China, Tartaria, Persia y Asia Menor, pasando de un salto el canal de Suez. Me hallaba en el Egipto de los Faraones y, al cruzar por delante de las Pirámides, traté de representarme la cara que pondrían los reyes de las treinta dinastías si supieran que habían estado trabajando para el inglés. Aunque cualquiera es capaz de averiguar para quién trabajan hoy los ingleses! Cada quisque

suda y se afana en obsequio de un heredero conocido ó incógnito y los que se hallan en el segundo caso, no lo puedo remediar, me hacen mucha gracia.

Como Trípoli tiene poco que ver, seguí caminando á razón de unas cien cuabras por segundo á través de Túnez y Argelia, y pronto me ví en Marruecos. Llevaba casi media hora de caminata cuando llegué al palacio del sultán. Cuando me dijeron que estaba haciendo su *toilette* y que no recibía sino dinero, saqué una de mis tarjetas famosas y la entregué, acompañada de un cequí falso, á un zanganote que hacía las veces de gentilhombre de cámara ó cosa equivalente. El efecto fué pasmoso: no tardé en oír el vozarrón del emir de los creyentes que gritaba:

—¡Hombre, qué oportunidad! ¡Que pase, que pase ese tío!

Y pasé. El sultán es un ballenato enorme, con piel *bistre foncée*, jeta imponente y pies formidables. Tomaba un baño y toda la habitación estaba impregnada de un perfume tan violento, que apenas se podía respirar.

—Siéntate y fuma—dijo indicándome un almohadón y un *narghilé*. Ya ves qué te recibo sin etiquetas. Estoy bañándome en agua de rosas y la broma me cuesta ochenta mil duros, pero los doy por bien empleados.

—De seguro que Su Majestad Jerifiana se ha metido en ese delicioso remojito desde la visita de su primo Guillermo.

—¿Sabes que á pesar de tu cara desangelada tienes penetración? dijo el descendiente del profeta, sacando un pie del baño y embadurnándome el rostro de esencia de rosas.

Hice una zalemá en señal de gratitud por aquella muestra de bondad.

—Pues, sí, muchacho, añadió el emir de los creyentes. Guillermo me ha sacado de un mal paso. Voy á darte una primicia informativa. ¿Sabes lo que acabo de contestar á los franceses? Que no tengo inconveniente en aceptar sus reformas, siempre que ellos apliquen en su tierra las que yo les mande. Quiero que en cada ciudad levanten una mezquita; que dejen su Constitución y tomen el Corán y que usen turbante, chilaba y babuchas. Ahora que se van á quedar sin curas, les mandaré derviches y santones. Por fin, exigiré—y en este punto he de ser intratable—que declaren plato nacional el alcuzcuz, ¿Qué opinas de esto?

—Me parece, señor, que van á recibir muy mal esas proposiciones, como aten-



tatorias á las leyes y costumbres del país.

—Vaya, hombre, no eres tan lila como pareces. Pero si en Francia no les gusta que yo les mangonee sus asuntos ¿por qué me ha de gustar á mí que ellos metan la nariz en mi casa? Estas cosas á nadie le hacen feliz. Yo aguanté y tragué quina mientras no tuve otro remedio; pero ahora que Guillermo me guarda las espaldas me voy á divertir, tan cierto como que Alah es grande. Y si se enzarzan unos con otros, como al fin se trata de perros infieles ¡no te digo nada la juerga que voy á correr!

Y el mastodonte coronado me volvió la espalda y siguió empapándose en el agua de rosas. Era un modo de indicarme que había terminado la conferencia. Me despedí respetuosamente y él entonces dió un campanil'azo. Acudió inmediatamente mi guía y le dijo:

—Llévate á este señor, que es amigo mío, á la tesorería y dí de mi parte al ministro Ahmet Albondiguilla que le dé un camello, una alfombra, una espingarda y dos arrobas de oro, en recuerdo mío.

Me deshice en manifestaciones de gratitud y el Sultán se dignó ofrecerme su pie izquierdo, que chorreaba esencias, para que lo besara. Es la costumbre y ¡qué remedio! Bajé á la tesorería, donde Ahmet me contó 50 esterlinas y como yo le manifestara mi descontento, me dijo:

—¿Cuántas libras tiene una arroba? Veinticinco ¿no es verdad? Entonces ¿qué tienes que decir? ¿Te has figurado que me vas á enseñar cuentas?

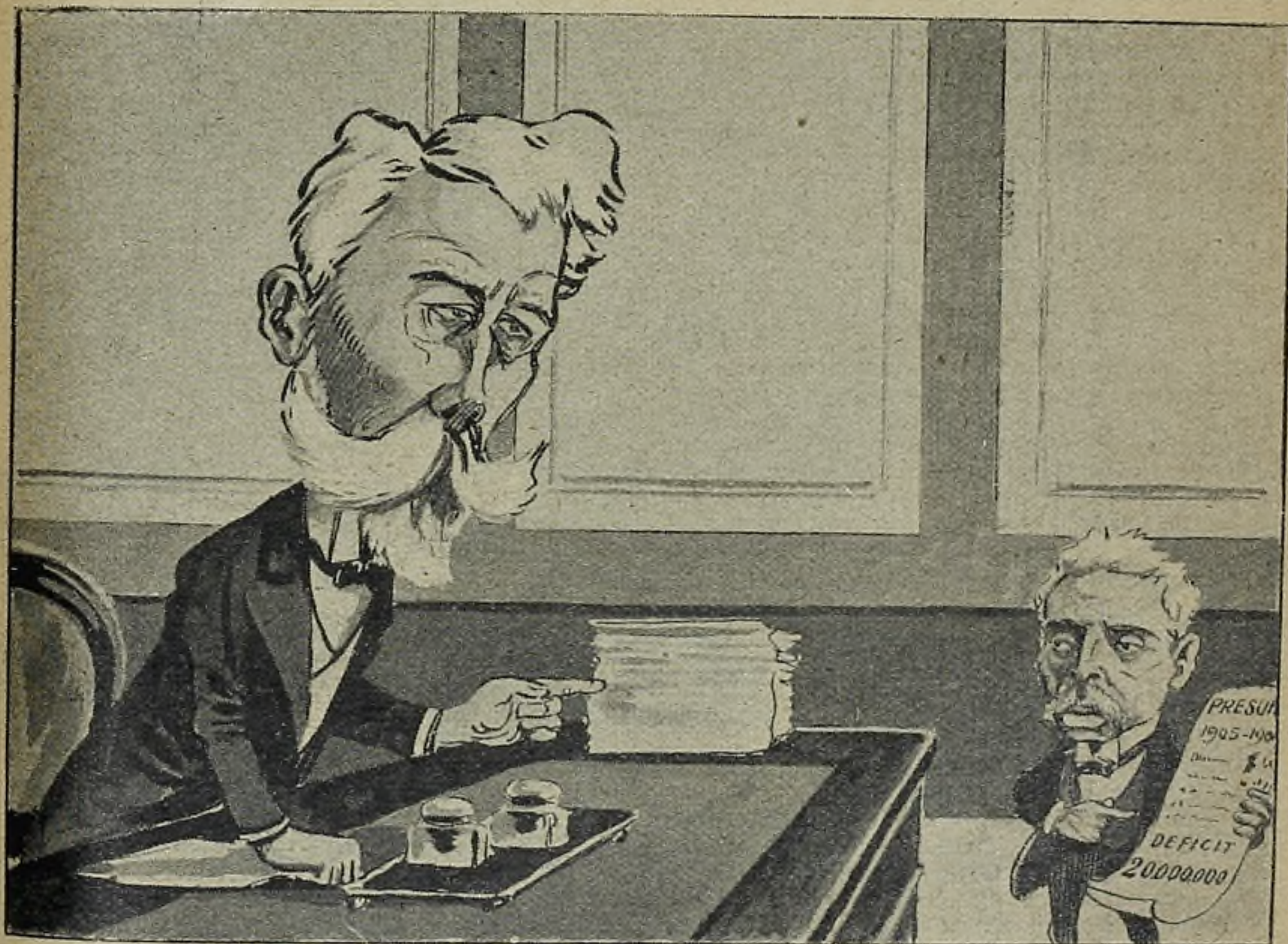
Salí de allí desengañado; tomé con cara de vinagre el camello, la espingarda y la



alfombra y al llegar á Ceuta, por poco me quedo allá, porque las libras eran tan falsas como mi cequí. En Gibraltar vendí los otros regalos del emir y con su producto saqué un billete de tercera, gracias al cual estoy de vuelta en Buenos Aires, después de tan larga caminata.

EL TÍO CHARCOS.

Los presupuestos



Presidente.—¿No está usted satisfecho de los gastos?

Ministro.—Sí, señor; pero los gastos no están satisfechos.

Las siete palabras

El doctor Gedeón S. Ciruelo se ha sentido ganoso de celebridad después de cumplir los cincuenta años. A fuerza de leer en los periódicos que Zutano y Perengano, —que le consta son tan redondos ó más que él— merecen el concepto de sociólogos ilustres, oradores de cuidado y hasta filósofos profundos, se ha empeñado en ser intelectual.

Mes y medio de malos ratos y de lecturas de libros que le parecían á cual más indigesto, le puso en disposición de borropear unos apuntes sobre: «Reformas que en la ley de procedimientos civiles exigiría el triunfo del programa mínimo del socialismo de cátedra». Cuando hubo terminado el mamotreto, se lo leyó íntegro á su esposa doña Soledad Recovecos, á quien le pareció de perlas, por ser algo leída y pertenecer á esa clase de personas que encuentran muy bueno todo lo aburrido.

Entusiasmado Gedeón con ese dictamen, abrazó á su formidable costilla. Hubo en ese abrazo la efusión del amor propio *flatté* y *gonflé*, á la vez que una dosis no pequeña de remordimiento. Porque don Gedeón, —triste, pero necesario es decirlo— trataba de engañar vilmente á doña Soledad en los últimos tiempos, con una costurera larguirucha, cuarentona y fea, que la respetable dama tenía en la casa durante varias horas al día para que hiciese juegos de cama, fundas de sillas y otras prendas. El doctor Ciruelo parecía tan viejo y estudioso y la modista era tan desgraciada de faz y de facha, que ni por la imaginación se le había pasado á la señora la posibilidad de un asomo de riesgo.

En los matrimonios en que la mujer ordena y manda, el marido adquiere bajezas de caracol taimado y astucias de raposo, y Gedeón no escapó á esa ley. Habiendo hecho jugar las patas de gallo de sus ojuelos sobre Lupercia—que así se llamaba la modista—observó que ésta le lanzaba miradas rápidas, aunque siniestras; se hizo el contradicho con ella y encontró una resistencia prudencial, que le puso beodo de vanidad y ternura. Por fin, obtuvo una cita de su estrafalaria conquista y se creyó el más feliz de los viejos verdes.

La mañana en que le presentamos escribió en un café á su Lupercia un billete concebido en estos términos:

«Tesoro mío, encanto de mi vida. Lupercia mía de mi alma: ¿Conque al fin se cumplen los votos de mi corazón amante? El domingo á las cuatro en punto te espero en la confitería del Colibrí Azul, salón

cillo de señoras. No faltes ó me muero, anhelito dulce. Te tutea, todo trémulo, tu tierno tití.—Gedeoncito.»

Después de leída y releída esa carta y de encontrarla de un estilo elegantísimo, Gedeón, muy nervioso, salió del café mirando á todos lados, con aspecto de conspirador perseguido. Sentía que acababa de emprender una arriesgada aventura.

Guardó la esquila en un sobre perfumado, color de lila, en el bolsillo del pantalón, por exceso de cautela, y enseguida se puso á repasar el discurso que debía pronunciar aquella tarde en el *Fomento de la Sociología Trascendente*.

Serían las tres cuando Gedeón hizo su entrada en el local del Fomento, en que había una concurrencia selecta y casi numerosa. El presidente del *Fomento de la Sociología* hizo la presentación del

conferenciante al público, en medio del silencio general que duró sólo medio minuto escaso.

Cuando el presidente cesó de hablar, la concurrencia rompió, en una salva de aplausos estrepitosos. Gedeón se pasó la mano por la frente, fijó una mirada medio paternal en el auditorio para adquirir aplomo y empezó así:

«Señores: El origen de las leyes procesales...»

Y no dijo más.

¿Por qué se atascó el carro de la elocuencia gedeoniana al llegar aquí? ¿Porqué no pudo pasar de

esas siete palabras y palideció como un cadáver de la clase de lívidos? ¿Por qué se levantó bruscamente de la silla con estupefacción del público?

¡Ay! una idea espantosa acababa de torturarlo.

Recordó en aquel momento que se había dejado la carta á Lupercia en el otro pantalón, y un sudor frío bañó sus sienes.

—Señores—balbuceó—tengo que irme. Una indisposición repentina...

Y se marchó atropelladamente, no sin oír de camino frases como éstas:

—Ese tío se ha burlado del público.

—A estos actos se viene sin cólico.

—Su oratoria se ha equivocado de sitio.

Pero estas suposiciones eran calumniosas.

El pobre don Gedeón sentía inquietudes harto más graves que las puramente gástricas. Aunque el traje de etiqueta le oprimía mucho, iba corriendo por las calles y llamando la atención de las gentes.

Al fin llegó á su casa, presa de inquietud devoradora y se precipitó como



una flecha en el dormitorio.

Allí, grave, impenetrable como una esfinge, le esperaba doña Soledad.

—¿Se te ha olvidado algo? le preguntó con tono de juez.

—Sí—dijo él, perdiendo la cabeza al ver que la carta no estaba ya en el pantalón.—Un apunte...

—No estás tú mal apunte,—respondió con voz reconcentrada doña Soledad.—Descuida, hombre, que yo me encargo de entregar a la interesada esa cartita en propia mano y de pedirle las orejas como recuerdo.

—Pero, Solita, por Dios, escucha...

—¡Pillol! ¡infie! ¡relajado! ¡adúltero! ¡in-



mundo! ¡asqueroso! ¡necrómano! vociferó la indignada señora, acompañando cada adjetivo de un rebencazo capaz de hacer un chichón a una piedra berroqueña.

El mísero Ciruelo, sin saber qué contestar, cayó al suelo de bruces y se hizo un siete en cada rodillera del pantalón (el día estaba de sietes). Y mientras doña Soledad se alejaba, majestuosa y fiera, el frustrado libertino, tendiendo las manos a la prenda acusadora, murmuró con acento doloroso:

—Pantalón desagradecido, ¿por qué me has delatado?

ZABULÓN.

Las niñas casaderas



La madre.—¡Sería tiempo de casarla!

El padre.—No: hasta que no encontremos un marido que nos convenga.

La madre.—Pues yo no esperé tanto.



—Aviva ina gran concorrencia di signora y ina ponta di cailayfes cumpeditos qui faciban la mirasiún á la niñas. La arie de la egresia istaba pirfomato cul encienzo puro e il trapos negros caiban dil techo al suolo mitiendo ina tristeza di la grane siette. E insiguia deviva di ver la luminación. Santa María teniba ina irmusa corona cun uno brillanti grande come gun guevi, e luce pir lus piesi, e luce per la testa, luce per cuí, luce per lá; Sane Crispino, il santo dil nostro uficchio, istaba vistido cu lujo e pordaba ina casaca branca durnada cu lilo di goro, e teniba in la mano ina ispada qui pareba prupio ne estiето di esto qui se améteno dibacos dil chilecos dun Curddiano cuando il doménico si largano á il iscritorio dil suo padrone, nella Buca, á cubrar la quenciana; e finalmente nel aldar maggiore istaba il Señor crucificado in la cruce cu los piesi insangrintao e ina cara di sofrimiento qui pigaba prupio nella arma.

La quentes dintraban gurpetiándose il pecho e si arrempuocaban per ver di punerse sirquita dil púrbito per asir il iscochamiento dil sirmún dil patre Bulondo. ¡Qué manera di far la pechada cuando andiábamo cul figlio dil tirolese per mitterse cuntra lis iscaño! In señor gurdo cume chanco, má ponido in pieses suyo nel mio cayo, e yo no pudiendo guar tar il dolor, e sortado in grito trimendo. E guardia qui batifondo qui ganecho las moquieres, gridando: ¡Encendio! ¡Encendio! hasta qui lus cailaifes cumpeditos han cuntistato: ¡carma! que no gay nada: per qui las moquieres si garrañaban per asir li iscapamiento. Dopo qui pasó il berullos san incato di nuovo á rizar il rusario, mentras las mochachas qui pareban moncas perque vis ian tutias di luto, lar-

gaban la miradita per bacos dil caticismo cuntistando á ista ponta di caquitiyas qui portaban la raya dil peinado nel medio di la testa.

Il sacrisdán metiva la cabeza á cada minutos per la sacristía e si cunociba qui lus patres istaban nella mesa perque los platos punían in ruido iscaluso. Dopo di las dus di la tarde, ha intrato il presidente, cumpaño di un colonello di reyimento e il sacrisdán lo ga yibato á el siyone per lus bispos. Il duttur Quendana pareba di lecos il prupio San Crespín e istaba branco cume la morte. Unos diciban qui era ina anima iscapata del porgatorio: utros diciban qui isto huomo non estaba picatore, e cusi andiaba la cusa, cuando il sacrisdán insiguimento, ha vinido á punerle na vela incindita nella mano e ilo andunce ha dobrado la sua rodilla, e con il iscapolario nel pecho sa gurpitiao tres vesi e sa posto á liyere in vose bacas la du-trina.

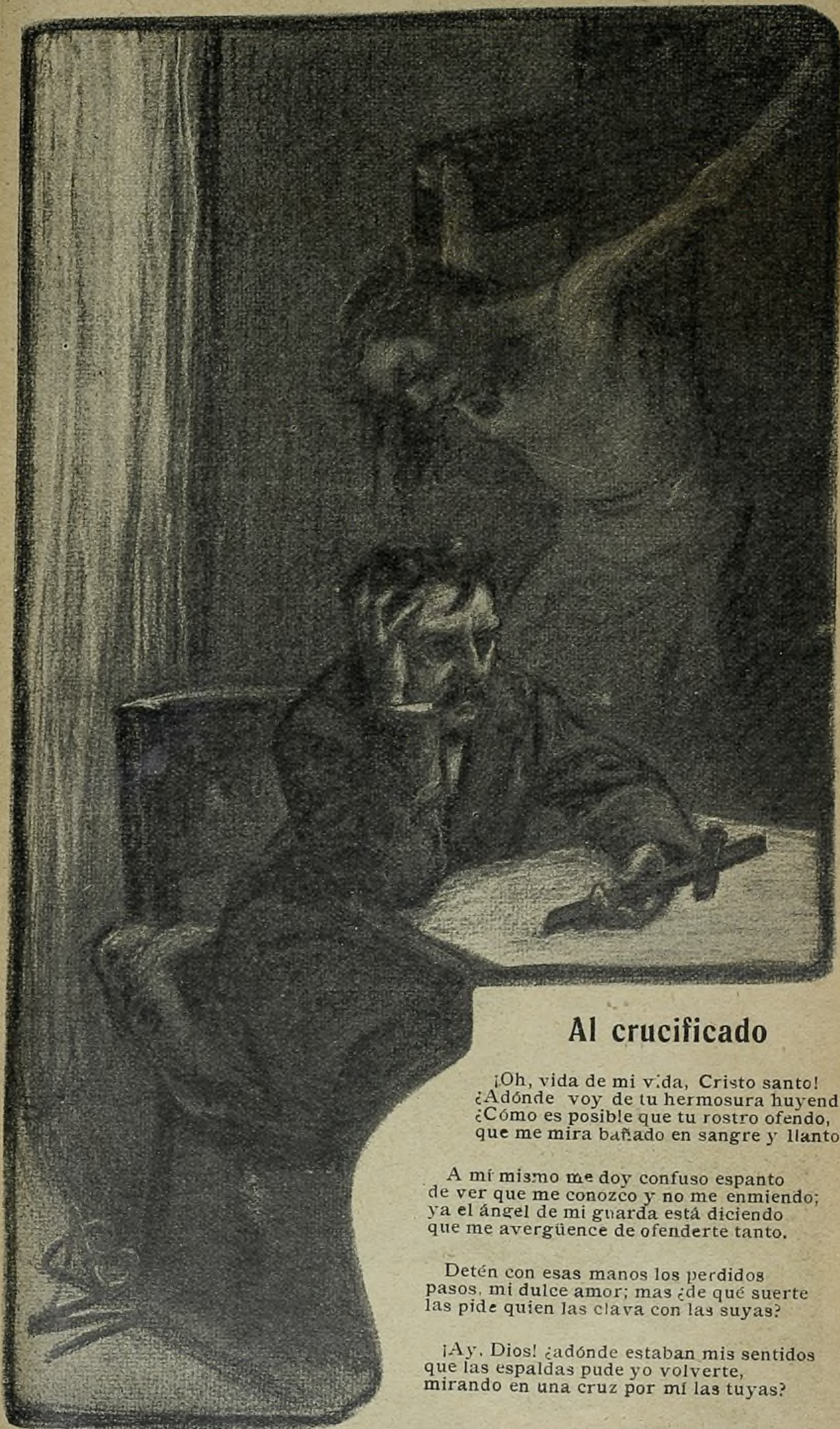
Masi tarde han yigato lu ministro, dun Rudrigolareta, il yeneral Gudoí, il capo di pulecía cullonelo Fracas, e ditrase di eyos, ha cayido altra ponta di muzitos ifamoriscaos qui intraban in pontita di pieses mitiéndose cirquita di la nuvias.

Deviva di ver qui batifondo cuando sa prisintao nel púrbito il patre Bulondo, cui il culor di la diyestione nella facha, e cume lo miraban la signora e la signorina á ilo cuando ha ponido il suo bonetti di tres pico sur la barandiela dil púrbito per impizar il sirmón di la gunía. ¡Cume ha parlató, Dio sacro, isto uomol! Ha parlató un po di todo, e il suo sirmón pareba ina oya pudrita perque teniba di tutto: zapacho, zapachitu, tumate e aqise, zanagurria e papas, tucín, garbanzi, ripuyo, ina miscolanza trimenda perque abró di la pulética e dicos qui era tan isporca come gun caño di las gobras di salobridá, e cuando il presidenti lo ha mirato in la cara, il patre Bulondo ha dicho qui daba vergoña isto trapicheo di lus partitos qui haciban propiamente la riventaziune dil paese.

Inseguimento di esto ga hecho la esturieta di la gunía e ga mu-trato á nusotro los picatore tutto il sofrimento dil Señor aprisintándolo nella cruce, cun los cravos nellos piesi, tutto impapato nella sacresanta sangüe, e deviva di ver osté cume yuraban las señoras cuan lo oiban dil patre Bulondo la virdá trimenda dil martirio. Pareba prupamente que isto patre aviva echo la pricenciación di ista barba redad, perque ilo ha pintato macanutamente á lo assassini.

Finalmente á las mochachas las ha sortao ina ponta di virdades e les dico qui per garrar marito gay qui andar dispasito per las piedras per que los muzitos istaban troppo discunfiatos e que per casar á in beduinos di estos, abiba qui punerle lal-piste nella porta di la gaula e anque ina oca di lechuca frisca, per que di esa manera iyos dintraban á cumer cume il mixto é concuivan sempre pisando il palito di la trambera...

GIUSEPPE DI PAPANOVA.



Al crucificado

¡Oh, vida de mi vida, Cristo santo!
¿Adónde voy de tu hermosura huyendo?
¿Cómo es posible que tu rostro ofendo,
que me mira bañado en sangre y llanto?

A mí mismo me doy confuso espanto
de ver que me conozco y no me enmiendo;
ya el ángel de mi guarda está diciendo
que me avergüence de ofenderte tanto.

Detén con esas manos los perdidos
pasos, mi dulce amor; mas ¿de qué suerte
las pide quien las clava con las tuyas?

¡Ay, Dios! ¿adónde estaban mis sentidos
que las espaldas pude yo volverte,
mirando en una cruz por mí las tuyas?

LOPE DE VEGA.



Llegamos, en el curso del año, á los días que la tradición y la fe consagran al hecho histórico que mayores proyecciones haya tenido en la conciencia humana: la pasión y muerte de Jesucristo.

Inmensa figura la pálida y lapidaria figura del Hombre-Dios... Los siglos lo rodean de misterio, la fe lo nimba de divinidad, la leyenda lo aureola de martirio, y hasta el arte lo circunda de ideal belleza...

Ruedan los siglos en el curso sin término del tiempo; se desploman las instituciones en el derrumbe implacable de lo vetusto; caducan las religiones en la renovación inevitable de las creencias; se modifican las ideas en el proceso necesario é ineludible de la evolución; pero Cristo, discutido por las escuelas, denostado por las intransigencias, exaltado por las idolatrías, se yergue sobre los escombros, las borrascas y los acontecimientos, inmenso, eterno, inmanente,—rayo de luz en la noche de la historia...

Es porque Cristo, más que dogma de una secta, más que doctrina de una escuela, más que ídolo de una religión, fué un hombre bueno que predicó el bien por el bien mismo y reveló la verdad de las verdades, aquella que preconiza el amor de los unos á los otros como base de felicidad.

Es porque el hombre, que no es un ejemplar zoológico que se desenvuelve en la animalidad de los deseos, ni un vegetal que crece en la inconsciencia de lo insensible, ni un mineral cristalizado en la estéril inercia de la inmovilidad, tiene una conciencia que lo inquieta ó lo serena, lo tor-

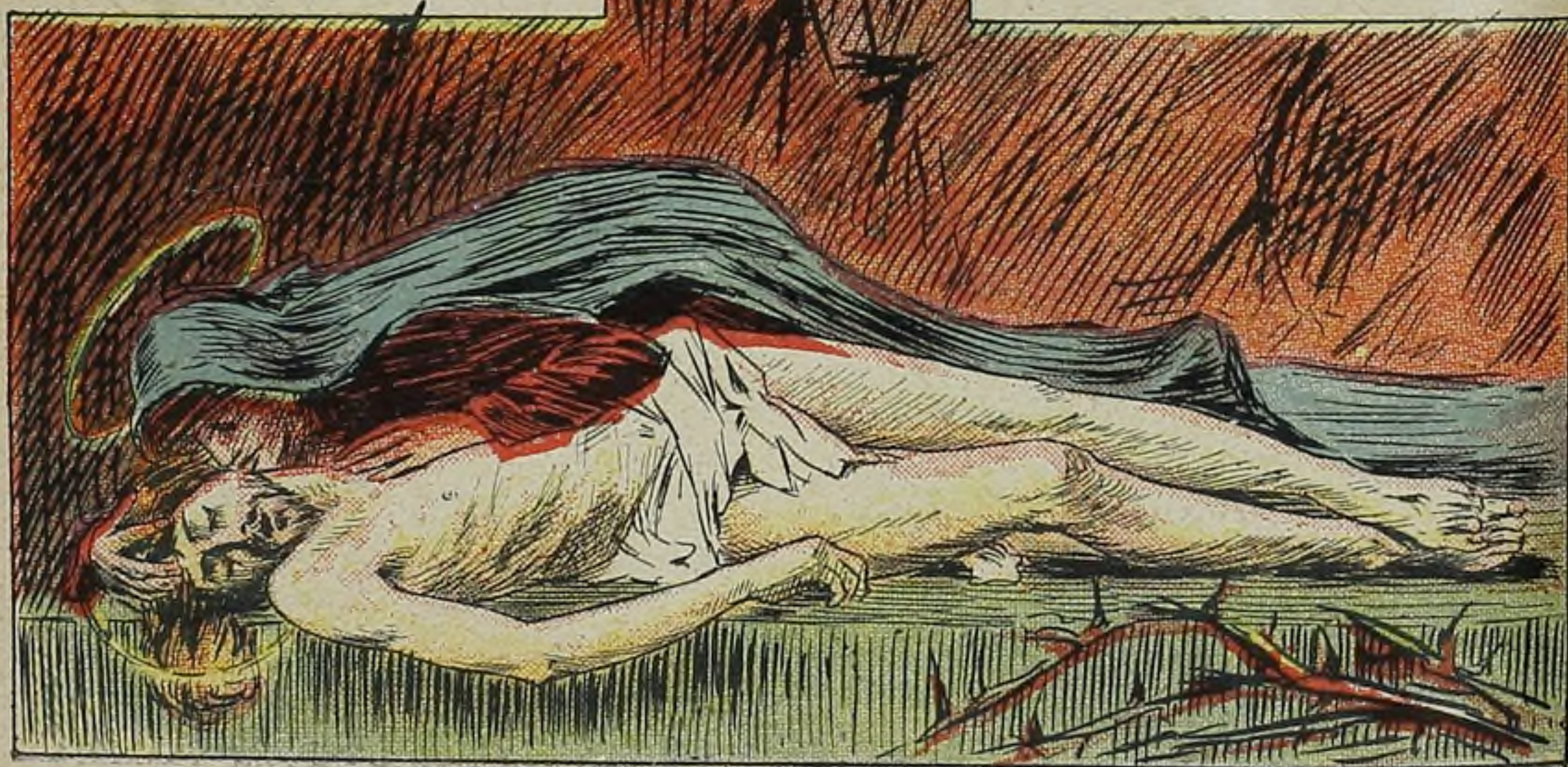
tura ó lo halaga, lo orienta y lo estimula; y en esa conciencia vive Cristo, como un instinto, como una aspiración irrefrenable hacia el bien... Y esa es la fuerza inmortal del pálido y augusto visionario, de Aquel que no muere ni morirá en la conciencia de los hombres, símbolo de amor, de justicia y de bondad.

Poéticamente, la vida y figura de Cristo son de una belleza austera, sobrehumana, casi increada. La leyenda nos lo presenta como el místico soñador de una felicidad de todos y cada uno, como el inspirado revelador de una doctrina de verdad y de amor en la hora nebulosa en que la humanidad languidecía de barbarie, ahita de todos los excesos y ebria de todos los placeres. Fué en esa hora caótica que surgió Cristo, y su vida, embellecida con todas las abnegaciones y ensangrentada con el suplicio de todos los martirios, recorrió penosamente la cruenta odisea del ideal.

El mundo católico ha guardado su memoria al través de veinte siglos, y hoy conmemora su muerte con el recogimiento austero de la fe y el silencio augusto de la adoración.

Cesa por un momento el ruido rumoroso de cada día, calla la fragua, enmudecen las campanas, y las multitudes creyentes abandonan los instrumentos del trabajo y se encaminan al templo á reconfortarse en el recuerdo inmortal de Jesucristo. Y este jubileo anual de Aquel que fué bueno y predicó el bien, resulta el más bello testimonio de piedad humana.

XAVIER XIMÉNEZ.





De la vigilia



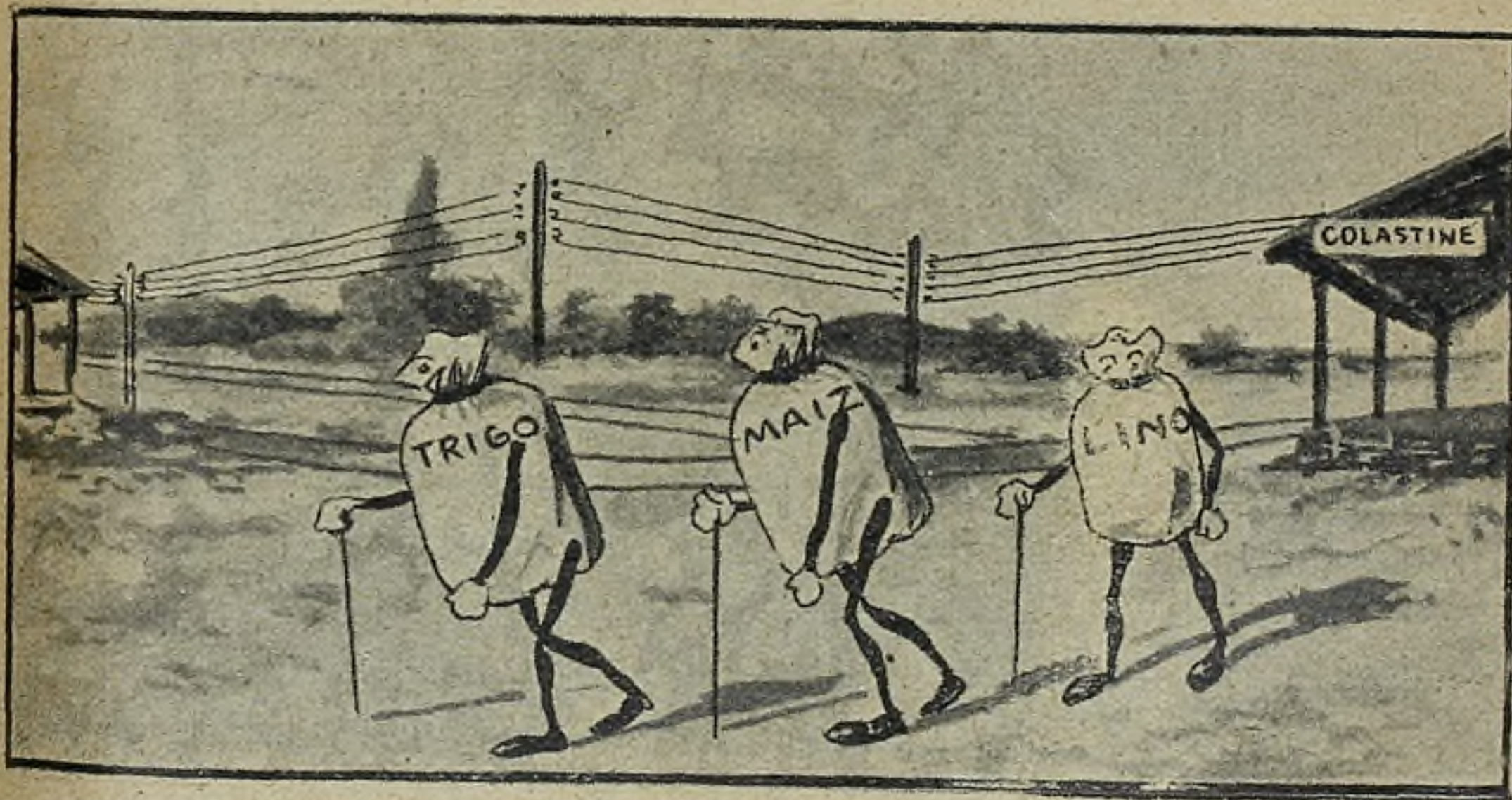
Del sport cinegético



Del incensario



Del potaje



De las innumerables estaciones
que recorrieron sin hallar vagones

Via Crucis

El Centurión Marco desde Jerusalén envía al flamíneo Julio

Salud.

Estoy bueno, y será contento mío si los dioses te conceden igual merced. Para tenerlos propicios, sacrificaré un gallo á Esculapio.

Estas letras envíote por medio de Lucio, pues sabiendo cuánto interesan á tu mente las cosas de Galilea, ha de complacerte saber lo ocurrido con el profeta Jesús, que haciendo curaciones prodigiosas y predicando novedades gratas para la plebe, recorría los pueblos de Israel y hacía que todos le siguieran.

En el Capitolio tienen ara los dioses de todas las gentes, juntos con los que adoró Numa el cabelludo; pero los hijos de Judá no conocen sino un Dios. Para la religión sólo viven, y hostilizar á los sacerdotes es cometer el más grave delito.

Jesús, hijo de un carpintero de Nazaret, incurrió en ese error, que esta gente no perdona. Aprehendiéronle y en pocas horas de una noche le interrogaron, acusaron, sentenciaron á muerte y exigieron de Poncio Pilato que ejecutara la sentencia.

Para el gobernador de Judea ha sido éste un serio conflicto. Tú sabes que desde el destierro del etnarca Arquelaos, hijo de Heródes, á las Galias, la agitación producida por la incorporación de Galilea á la provincia de Siria bajo Valerio Graciano, pretor, nos ha hecho estar siempre con las armas en la mano.

Cuando Poncio enarboló en Jerusalén las águilas, fué preciso llevarlas á Cesárea para que la rebelión no estallase. Si ahora hubiera absuelto al Nazareno, la sublevación habría sido inevitable.

Para reprimirla, si llegaba á producirse, vine con la cohorte y acampamos á orillas del Cedrón, torrente que separa á Jerusalén de los olivares que le rodean. Desde mis reales vi al profeta judío cuando el día del Sol entró aclamado por sus discípulos y amigos.

Era hombre, cuya sola presencia imponía respeto. Parecía siempre meditabundo. Nadie le vió reír, pero muchos le han visto llorar.

Era su traje amplia túnica amarillenta de lino con mangas abiertas. Sobre ella un talik. Acostumbraba á llevar en el brazo un rojo lienzo para cubrirse alguna vez la cabeza, y adornaba el borde de su túnica la franja azul y blanca, distintivo de los rabinos, los sabios de la ley.

Me impresionó su vista, y hoy á la hora de prima pensaba en él reclinado en mi lectus, cuando llegó ante mí un centurión, y me dijo:

—La paz sea con-



tigo. Ordena el tribuno que marches á formar con la cohorte junto al pretorio hasta que pasen los siervos que han de ser crucificados en el Gólgota antes de la hora de sexta.

—Se hará como dices: ¿quiénes son los reos?

—Jesús de Nazaret y dos foragidos, que ya estaban sentenciados.

—Y ¿al profeta le crucifican?

—Sí; anoche lo mandó el gobernador Poncio.

Dí orden y al paso gimnástico de la cohorte

salí á ocupar la posición designada.

Mediada estaría la clepsidra después de la hora tercera, cuando el clamoreo me avisó de que la comitiva estaba en marcha. Un grupo de jovenzuelos que aun vestían la pretexta, corría gritando:—*Paso al rey de los judíos!*—Detrás, á cierta distancia, venía una decuria de legionarios y entre ellos iba el Nazareno.

El hombre iba medio muerto; no podía caminar. Al cargarle la cruz, cayó tres veces rendido bajo su peso, y los soldados obligaron á un campesino á que la llevara caminando tras él. Cada uno de sus pasos dejaba en las piedras una huella roja. La túnica desgarrada apenas le cubría las amoratadas carnes. Del cuello pendía una tablilla escrita, y en la frente entre coágulos de sangre, hincábanse las púas de una rama de espino. El paño rojo se lo habían puesto como capa.

Con sus cruces cargadas seguíanle los otros dos reos, y tras ellos el príncipe de los sacrificadores, con su efod y sus vestiduras bordadas. Rodeábanle los capitanes del templo, los jueces del Sanhedrín, y los sacerdotes con sus blancas túnicas ceñidas con cintos de brillantes colores.

Un tropel de camelleros, fruteros y prosélitos recolectados entre lo más inmundo de la plebe, formaba detrás un grupo compacto aclamando á Barrabás, recién puesto en libertad y completamente ebrio. Tiraban piedras á los legionarios. Los dispersé á cuchilladas.

Desfilé después y volví al campamento; pero estas cosas habíanme desagradado

tanto, que á la hora de sexta no tomé el refrigerio, ni Morfeo me concedió sus favores por más libaciones que le hice. Por la Estigia juro que daría algunos sextercios por acuchillar á mi gusto á estas gentes del templo.

Que diva Mnemosina conserve en tí mi amistad, son los votos con que te saluda

Marco Terencio Varrón.

Escrito el V ante calendas de Mayo el 783, después de Roma fundada.

Por la copia:

J. VARGAS



LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL DOMINGO DE RAMOS



Monseñor Espinosa saliendo en procesión de la Catedral

Una vez más la gloriosa orden fundada por el serafín de Asís, ha florecido para la Iglesia. Córdoba debe regocijarse recibiendo al sabio pastor.

Fray Zenón Bustos nació en Punilla (Córdoba) el 26 de diciembre de 1854. Consagrado por irresistible vocación a la carrera eclesiástica, educóse en el convento de San Francisco y en él profesó y recibió las órdenes sagradas.

Fué Rector de la V. O. T., lector de filo-

sofía y teología, regente de estudios, y después Provincial de la Orden, cronista de la Provincia y Redactor de los Anales de la docta Universidad cordobesa.

La ciencia y la prudencia se hermanan en el nuevo prelado, que va a ocupar la sede ilustre donde tan doctos varones se distinguieron.

—Entre palmas como triunfador, y ramas del simbólico olivo, entró Jesús aclamado en Jerusalem. La Iglesia celebra



La procesión en Santo Domingo



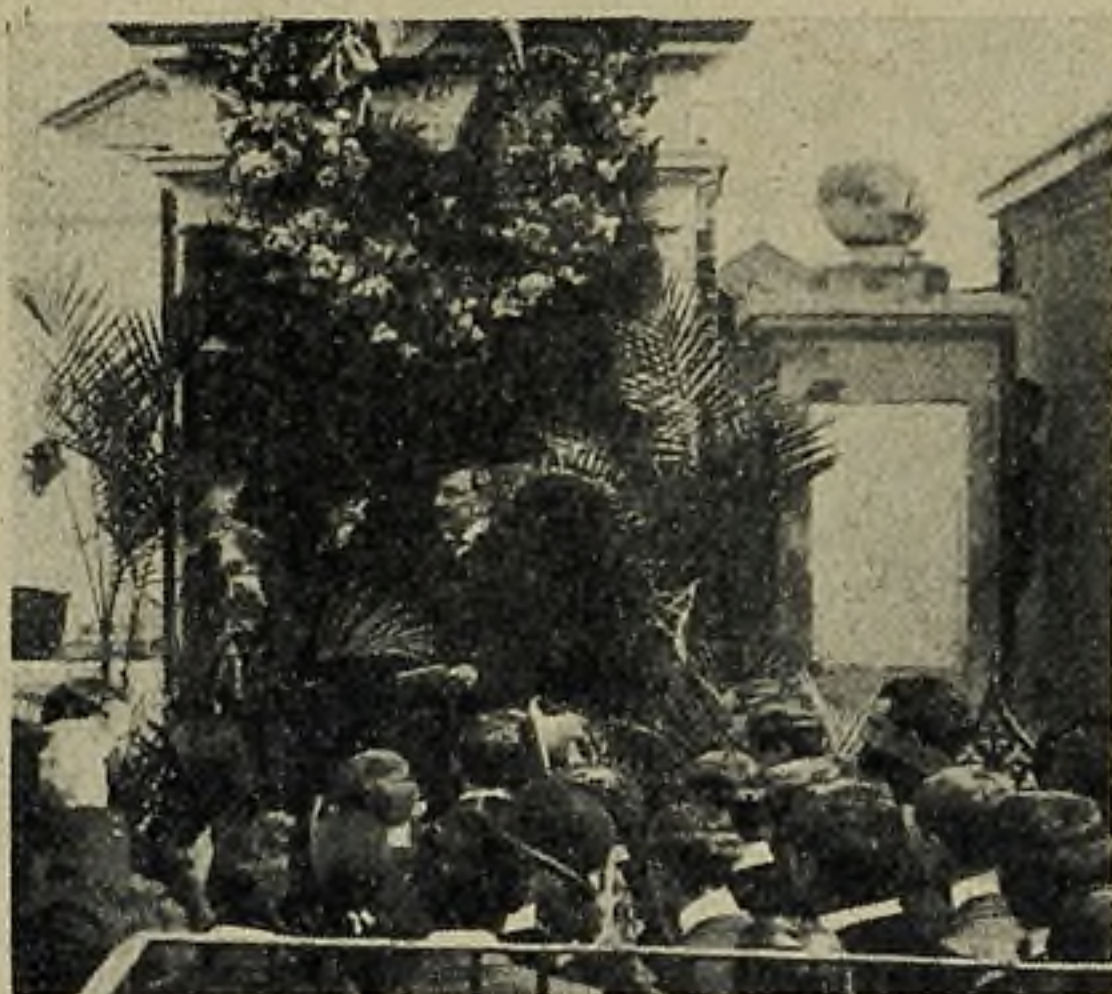
Cofradías asistentes



Comisiones entrando en la Recoleta

esta conmemoración en una fiesta altamente representativa, y los cánticos sagrados repiten el grito triunfal, vitoreando al que viene en nombre del Señor.

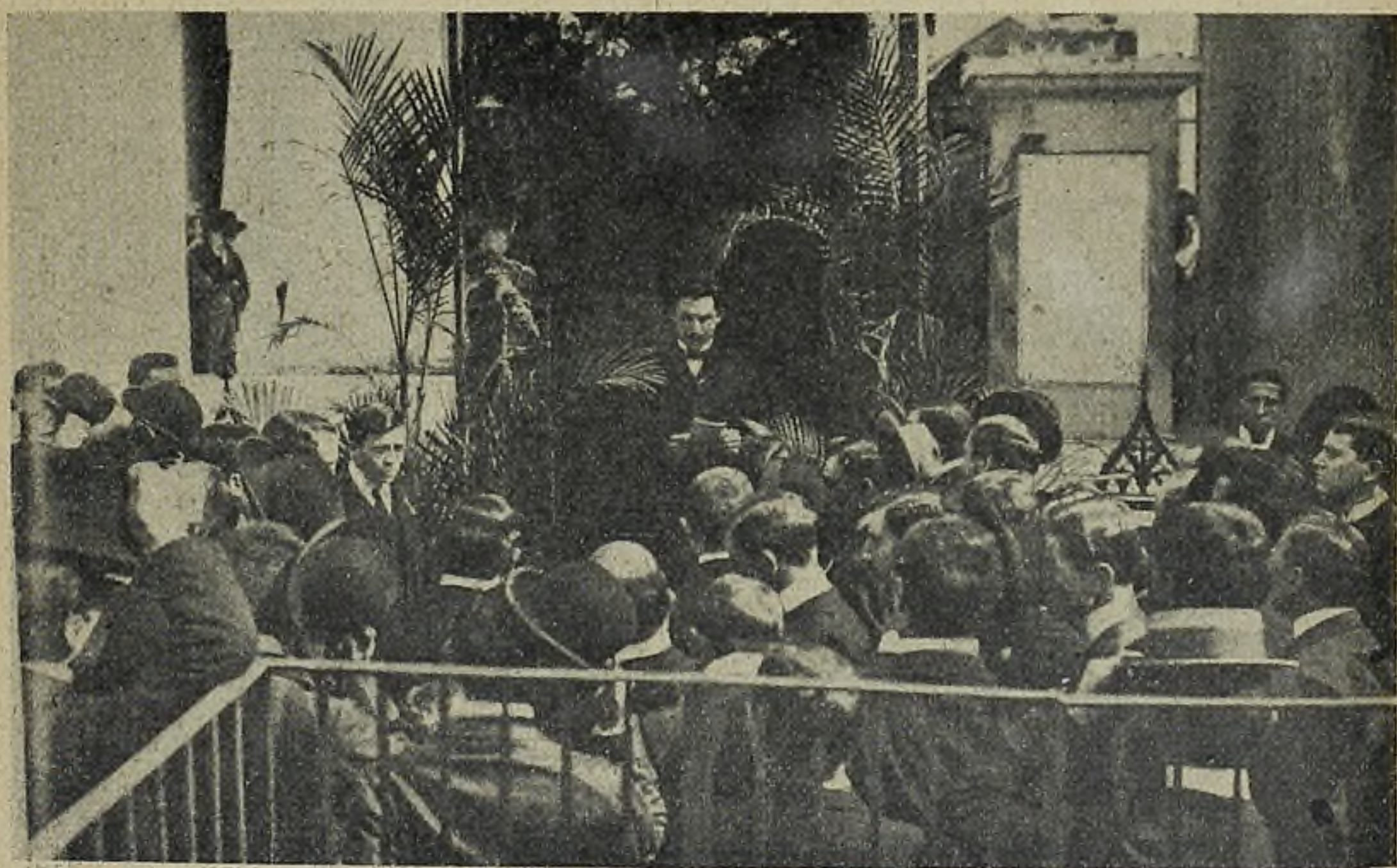
En la Catedral y en Santo Domingo reviste siempre esa procesión especialísima solemnidad. Oficiando Mons. Espinosa en la Metropolitana, el concurso de fieles fué este año extraordinario. En Santo Domingo concurren las numerosas cofra-



El señor Pedro P. Enrique leyendo la oración fúnebre á nombre del Comité Autonomista

días que hay constituidas en esta iglesia, la procesión reviste un carácter especialísimo de popularidad y se desarrolla en una carrera más extensa.

— La memoria del general Capdevila persiste en cuantos conocieron su actuación simpática tanto en el ejército como en la política. El grupo de sus más personalmente adictos acordó colocar en su tumba una placa de artístico bronce, y al efec-



El doctor Julio A. Rojas pronunciando su discurso ante la tumba del general Capdevila



Manifestantes organizándose en el vestibulo de la facultad

to se reunieron en el cementerio de la Recoleta, acompañados de numerosos adherentes, las comisiones del Club Autonomista, los comités seccionales y delegaciones de los provinciales y en masa el centro de la Juventud Autonomista. El acto fué solemne y en él se pronunciaron elocuentes é inspirados discursos á nombre de las agrupaciones del mencionado partido por los señores Enrique y Rojas.

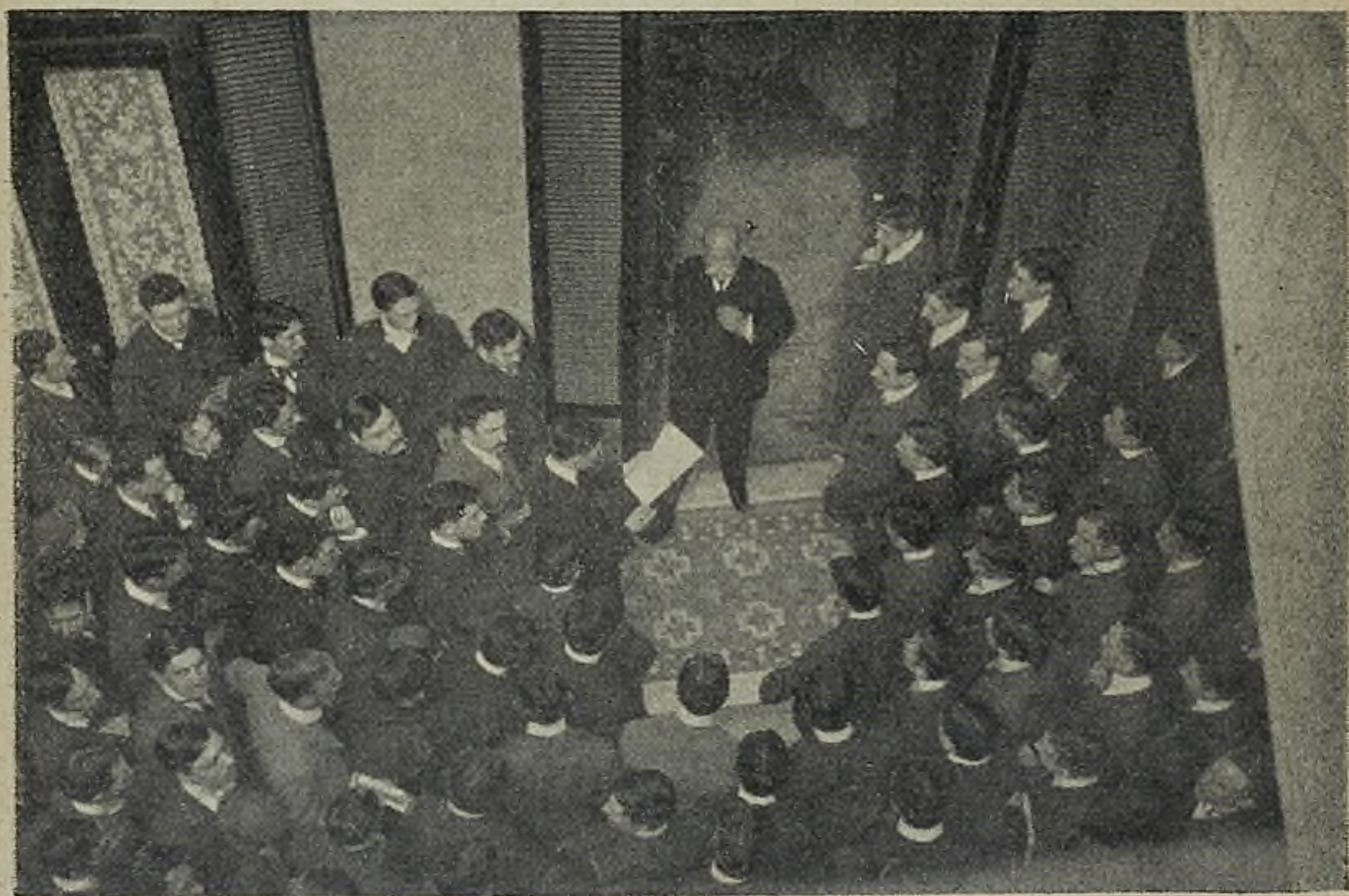
—El doctor Oba-



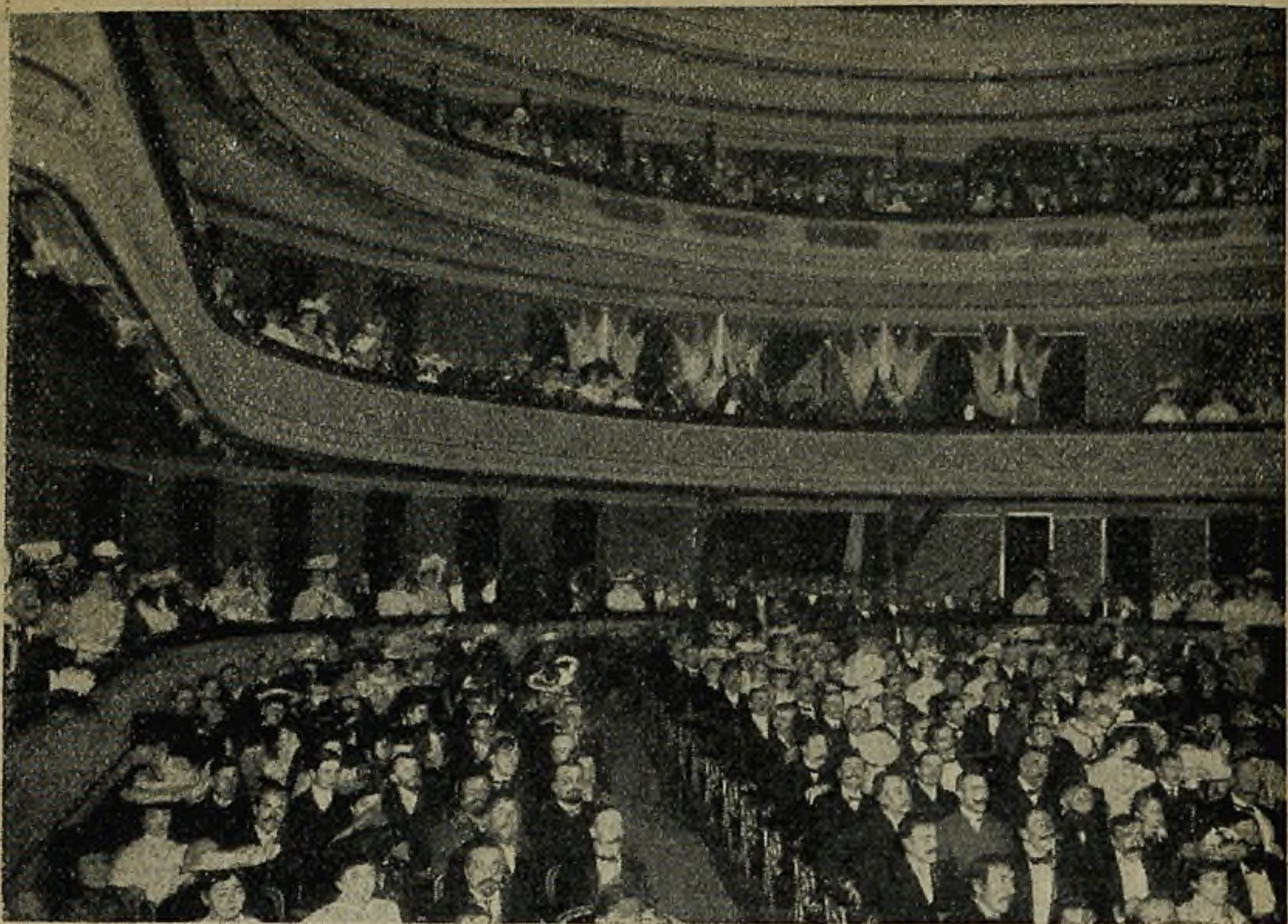
Los estudiantes de derecho dirigiéndose á la casa del exdecano

rrio ha sido objeto de una calurosa manifestación de simpatía, expresando el sentimiento producido por su retiro de la Facultad de Derecho.

Reunidos los estudiantes en el vestibulo de la docta casa, donde tantos años enseñó la ciencia jurídica el doctor Obarrio, dirigiéronse al domicilio de éste y una vez en él salió á recibirlos el viejo profesor, oyendo, después de estruendosas aclamaciones, el sentido y co-



Lectura del discurso del señor Carlos Cantilo en la casa del doctor Obarrio



El público en la conferencia

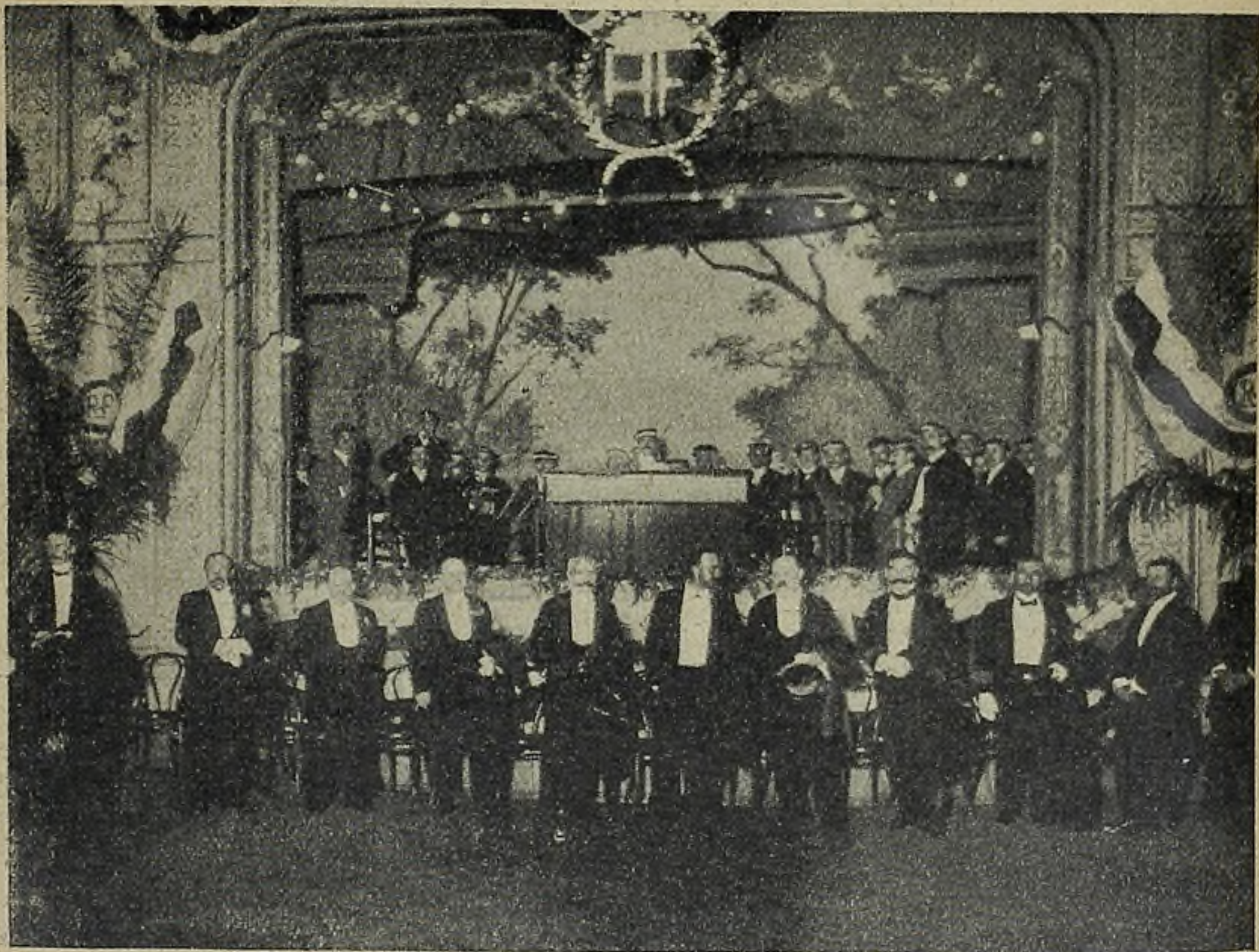
recto discurso con que el señor Carlos Cantilo á nombre de los escolares pedía al maestro el retiro de su renuncia. El doctor Obarrio agradeció la manifestación y retribuyó los conceptos cariñosos del discurso.

—La conferencia dada en el Odeón por

el doctor Charcot llevó á este teatro tan numerosa concurrencia, que rebosaba en todas las localidades y galerías. El conferenciante ilustró sus agradables é instructivas palabras con proyecciones y vistas cinematográficas.

—Prosiguen los agasajos al doctor

EL DOCTOR CHARCOT EN LA CASA SUIZA



El doctor Charcot y los presidentes de las sociedades francesas



Banquete de los presidentes de sociedades francesas en honor de M.^r. Charcot

Charcot. Entre otros de que ha sido objeto durante la pasada semana, son de notar el baile que le dedicaron en la Casa Suiza, y la comida en casa de Luzio, por los presidentes de las sociedades francesas confederadas.

A ésta asistieron, además de los expedicionarios, la comisión directiva del

Centro Naval, el ministro de Francia, el intendente municipal y gran número de invitados, pues se reunieron más de cien personas en torno á la bien servida mesa.

En cuanto al baile, fué digno completamente del banquete, y constituyó una nota de amable afectuosidad.

—El Colegio de Contadores de la Capital



Banquete del Colegio de Contadores de la Capital en el Aue's Keller



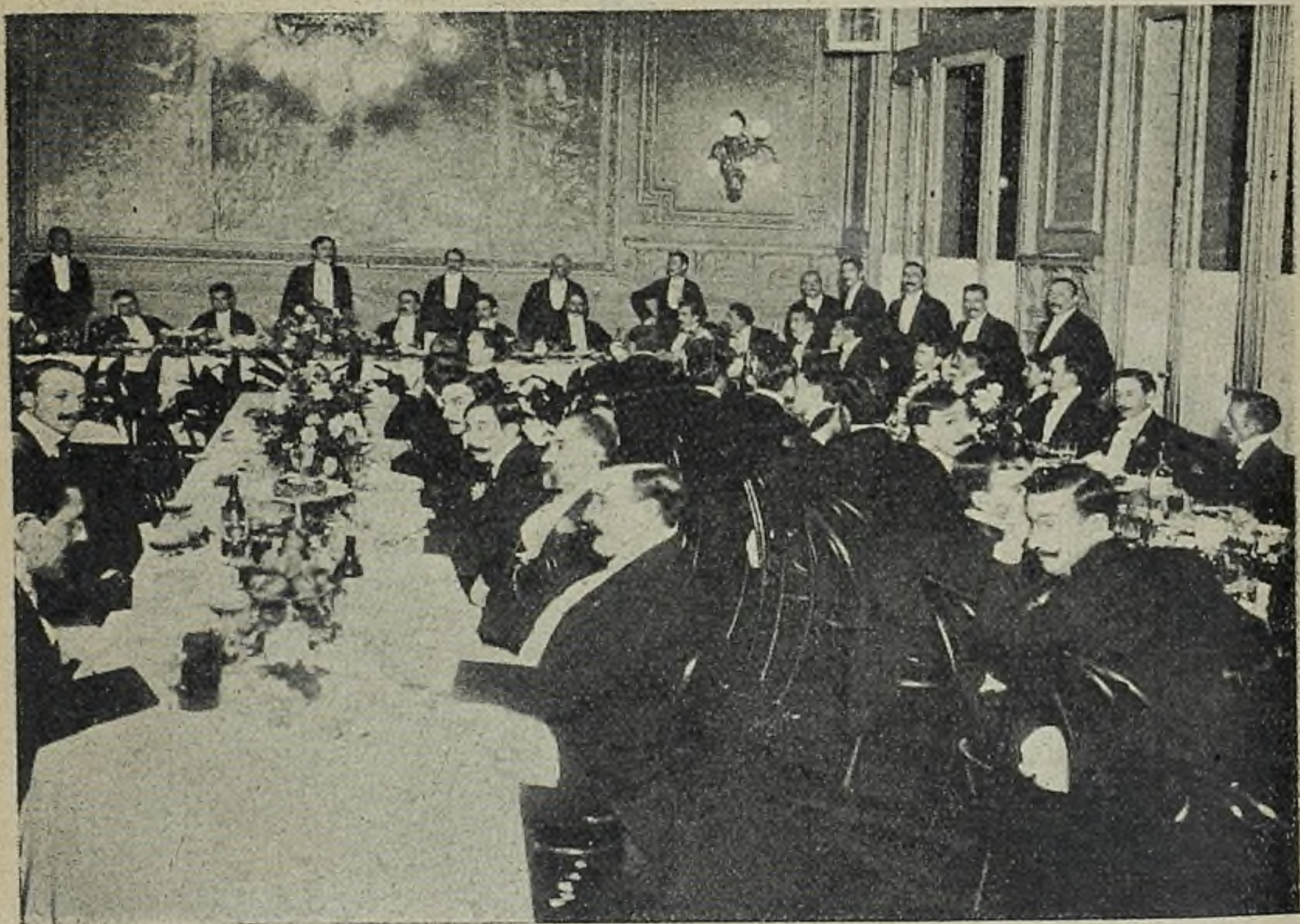
Banquete de los residentes chilenos al señor Concha Subercasseaux en el Aue's Keller

festejó el 13.º aniversario de su fundación con una comida en el restaurant Aue's Keller. En una atmósfera de franca cordialidad trascurrió la fiesta animadísima y llegado el momento de los brindis oyéronse con aplauso los pronunciados por el presidente señor Méndez, y los señores Chueco, Darmandrall, Rubio y otros.

—Una agradable reunión fué la comida que ofrecieron al señor Concha Subercasseaux los residentes chilenos, que quisieron recordar con cariñosa simpatía la ges-

tión diplomática que tuvo á su cargo en momentos bien difíciles. Ofreció la demostración con frases felices y cariñosas el señor Domingo Toro y Zelaya, y su discurso fué contestado con sentidas frases por el agasajado.

—Tradicionalmente animados son los banquetes que todos los años obsequia el Club Progreso á los consocios, que se reciben de abogados. No decayó ciertamente aquel espíritu de franca alegría en la fiesta de este año, que pasó en medio de la

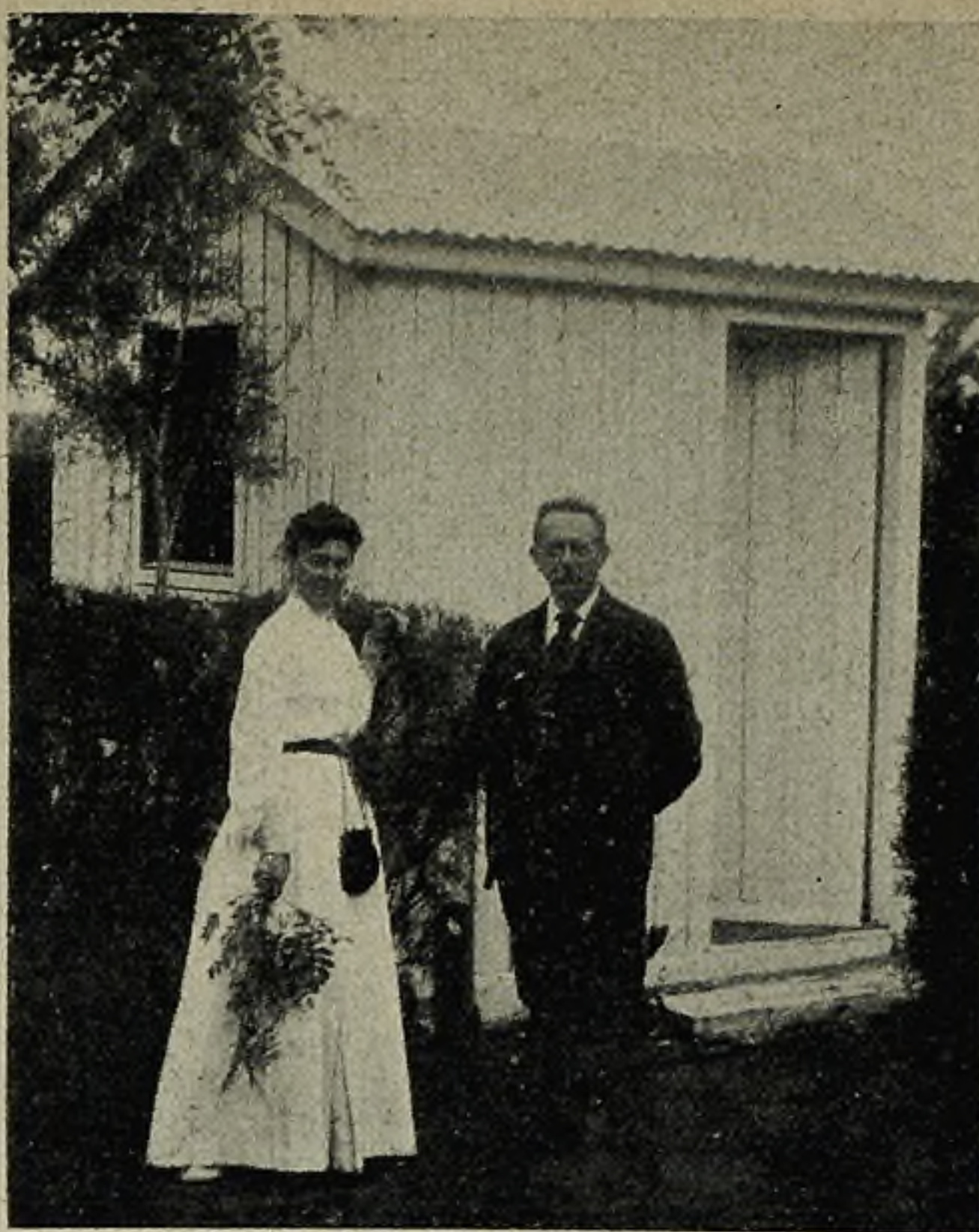


Banquete en el Club del Progreso á los nuevos abogados

mayor jovialidad, hasta que el doctor Bunge en un discurso oportunísimo puso el final á la reunión.

—Hace algunos años vino contratado por el gobierno argentino el ingeniero señor Luigi, que en Italia su patria y aun fuera de ella, había alcanzado notable reputación de especialista en puertos y obras marítimas de defensa. Encargado de dirigir las del puerto militar de Bahía Blanca las ha llevado á cabo con singularísimo acierto y una consagración ejemplar. Su modestia es extraordinaria y pruébalo la humilde casita de madera, casi una *roulotte*

en que con su esposa ha morado durante cierto tiempo. Terminado el plazo de



El Ingeniero don Luis Luigi y su esposa frente á la casilla en que vivieron durante los primeros meses de las obras del puerto militar.

su contrata, y el trabajo que se le confiara, apéstase para regresar á su patria, y sus connacionales disponen festejos en su obsequio bien merecidos por el sabio constructor.

—La orden de Terciarias franciscanas de la Caridad celebró el 25.º aniversario de su fundación con solemnes ceremonias piadosas. Después de una misa rezada, que celebró Mons. Espinosa, comenzó la solemne función en que ofició el obispo electo de Córdoba, fray Zenón Bustos, y ocupó la cátedra sagrada fray Pacífico Otero. Repartieronse luego medallas conmemorativas, y la concurren-

cia visitó las dependencias de la religiosa casa, elogiando su atinada disposición y la

EL ASILO DE LAS HERMANAS TERCIARIAS



Madre superiora Dolores de la Pasión, Madre Ana de Jesús y Madre Cecilia del Divino Rostro

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ESPAÑA

EL HOMENAJE A ECHEGARAY

Con toda solemnidad se ha celebrado en Madrid el homenaje al eminente dramaturgo don José Echegaray.

El programa combinado por el gobierno y la comisión organizadora, fué el siguiente:

Día 18 de marzo: A las tres de la tarde, solemne acto en el Senado, en que S. M. entregó al señor Echegaray el diploma y las insignias del premio Nobel, pronunciando el discurso correspondiente don Francisco Silvela.

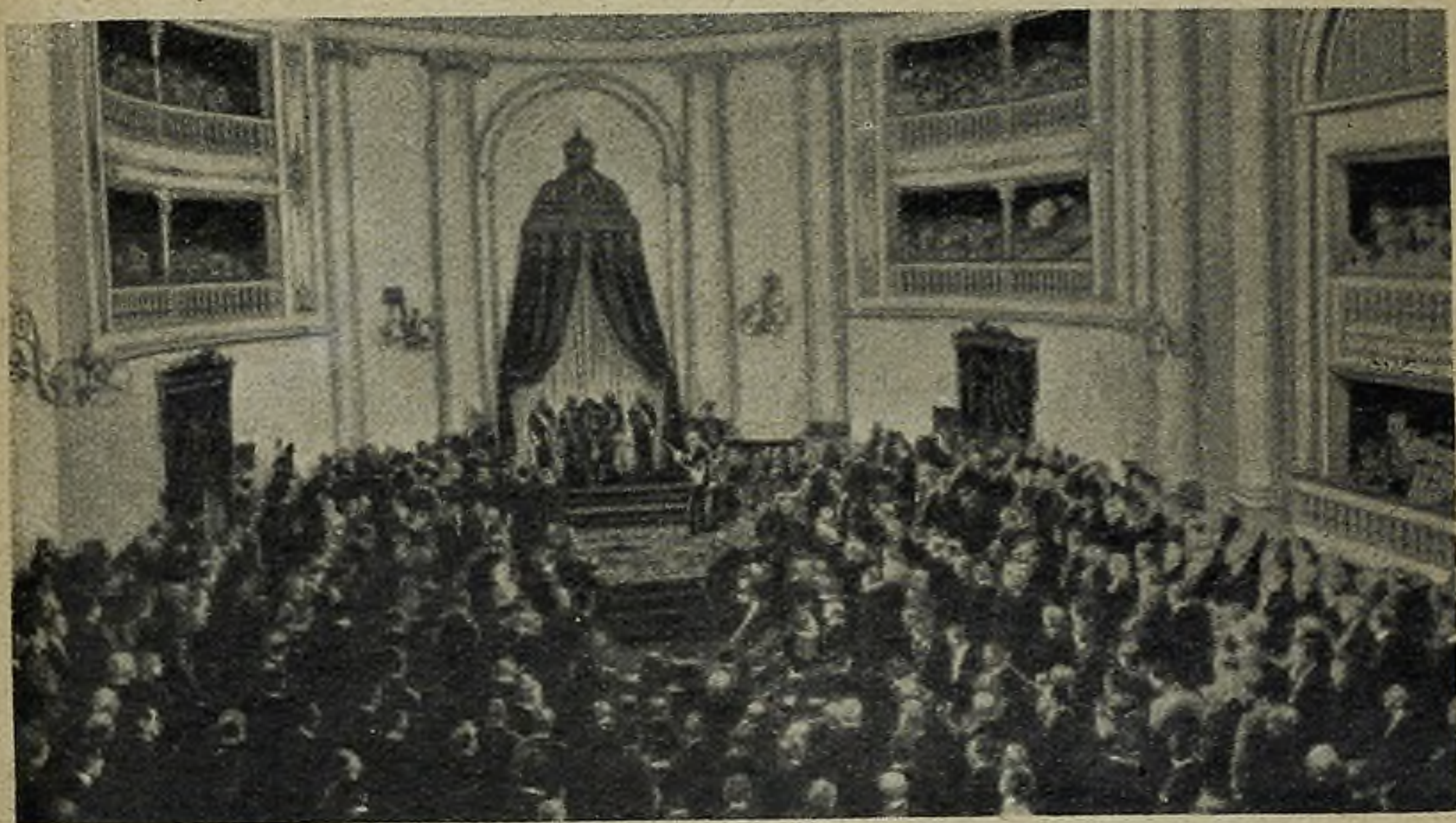
A las ocho y media de la noche, función de gala en el teatro Español repre-



Último retrato de don José Echegaray, hecho en la mañana del día en que recibió el premio Nobel en el Senado.

en el Ateneo con asistencia de S. M. En ella hablaron: en nombre de los ingenieros españoles, don José Moser, catedrático que fué del señor Echegaray; en nombre de la ciencia, don Santiago Ramón y Cajal; en nombre de la literatura, don Benito Pérez Galdós; y pronunció el discurso de resumen el presidente del Ateneo, señor Moret.

La comisión organizadora estaba constituida por don Miguel Moya, que representaba á la Asociación de la Prensa; don Rafael Salillas, don Cándido Ruiz Martínez y don Ma-

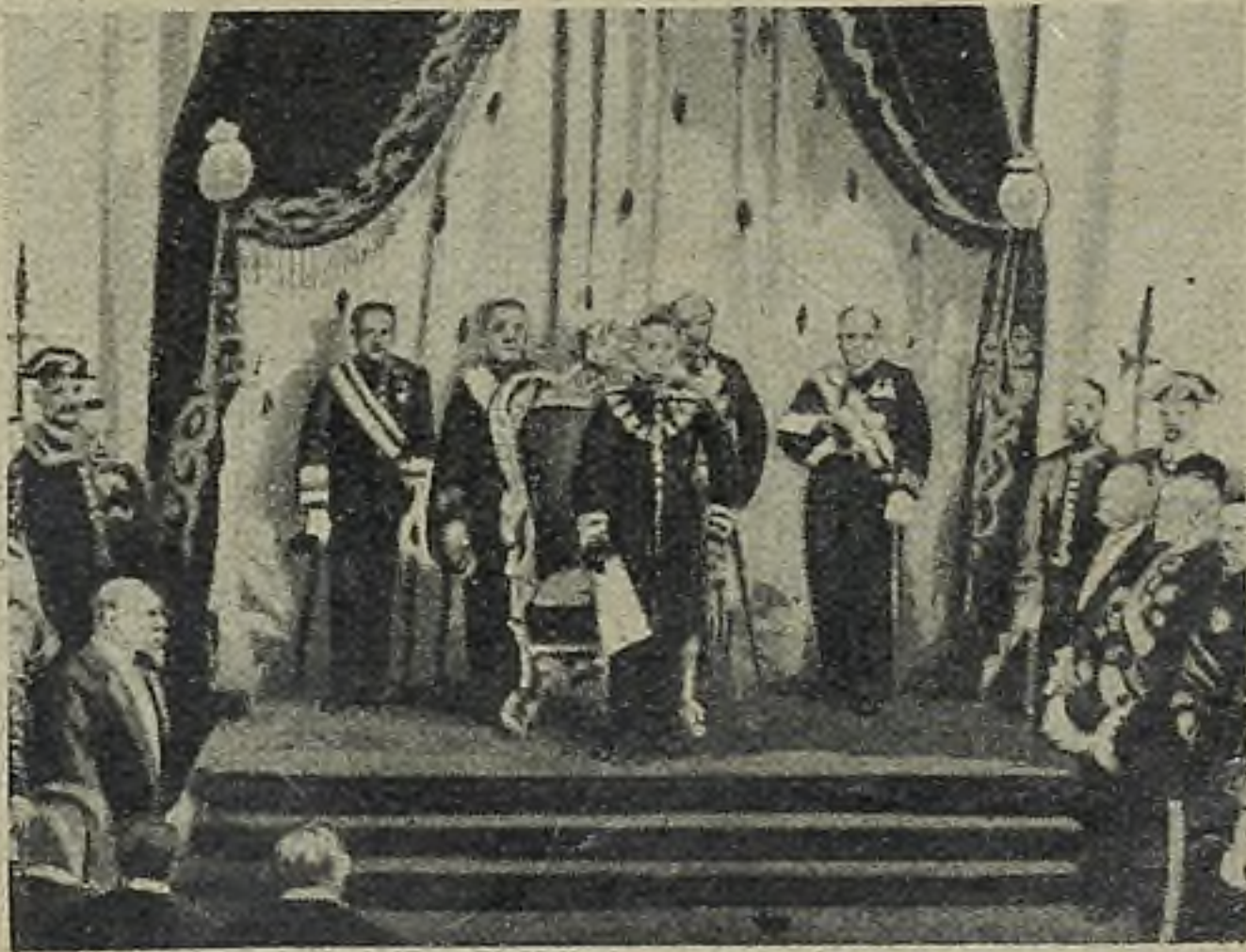


Sesión solemne en el Senado

sentándose *El Gran Galeoto*, por María Guerrero, Fernando Mendoza, Borrás y Thullier.

Día 19: A las tres de la tarde, manifestación popular en que figuraron todos los centros e individuos adheridos al acto y que terminó con la entrega de un mensaje al señor Echegaray, hablando en nombre de todos don José Canalejas.

A las nueve y media de la noche, sesión



Solemne momento en que S. M. el rey hizo entrega á don José Echegaray del diploma del premio Nobel

riano Miguel del Val, en representación del Ateneo de Madrid, y don Jacinto Octavio Picón, don Angel Avilés y don Tomás Bretón, por la Asociación de Escritores y Artistas.

El acto oficial más importante de cuantos han constituido el homenaje fué la sesión celebrada en la Alta Cámara para hacer entrega al ilustre dramaturgo del diploma y la



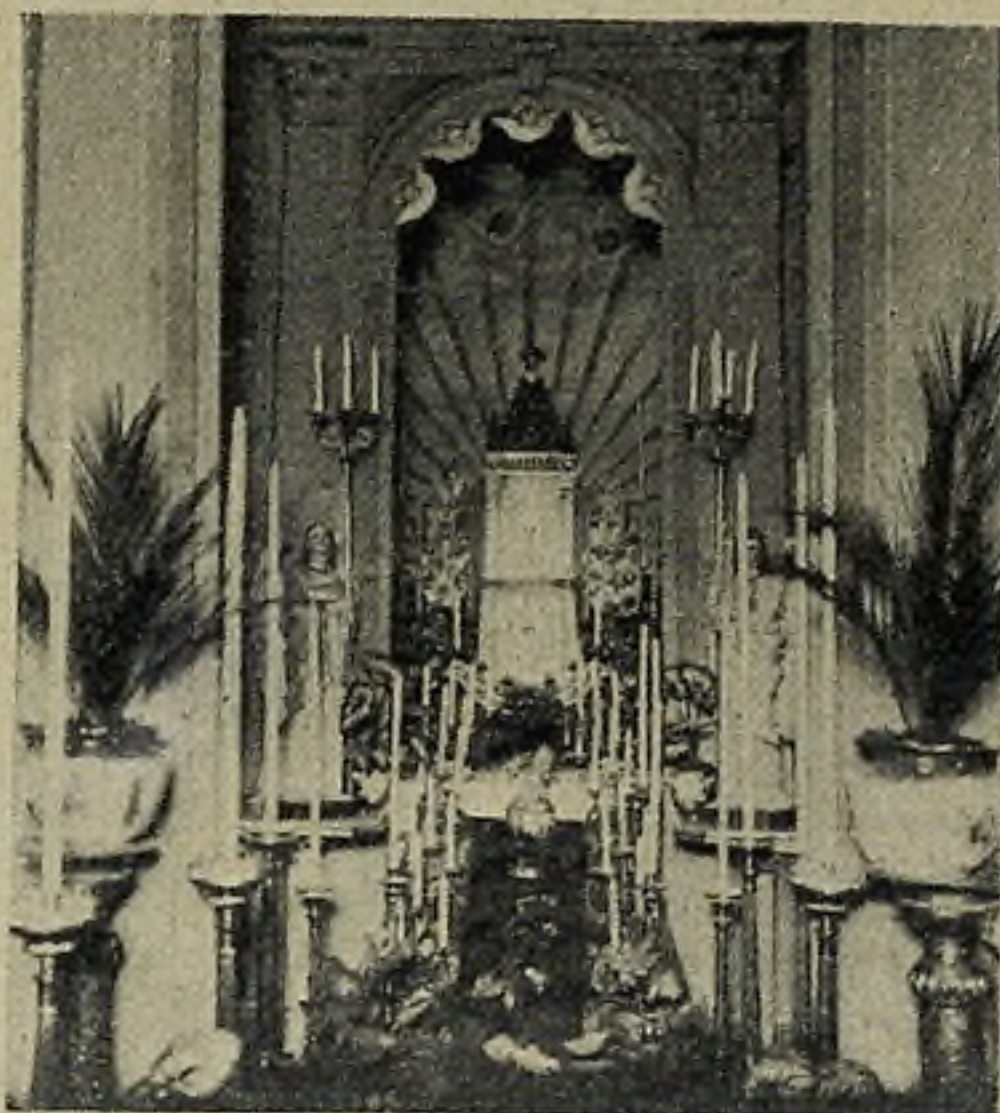
La procesión saliendo de Santo Domingo

Jesús Nazareno en la procesión de la «Calle de la Amargura»

MONUMENTOS

curren los devotos de todas partes de la ciudad.

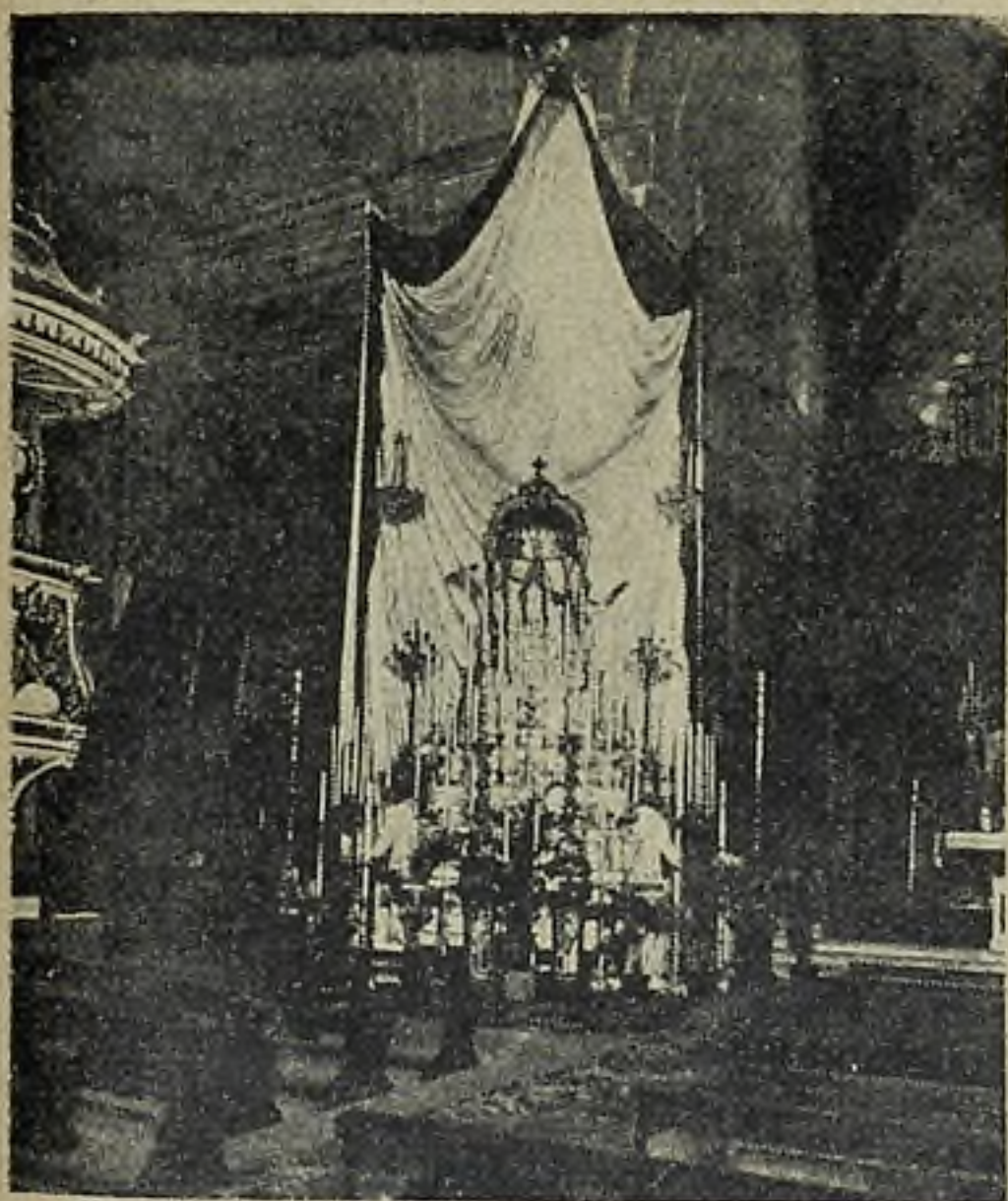
— La histórica procesión de la calle de la Amargura que en el convento de Santo Domingo tradicionalmente se dedica el Martes Santo á conmemorar el camino del Calvario, verificóse este año con su pompa acostumbrada, recorriendo el atrio del templo acompañada por numeroso público, compuesto principalmente de señoras y niñas y entre las muestras de respeto y devoción de los que la presenciaban.



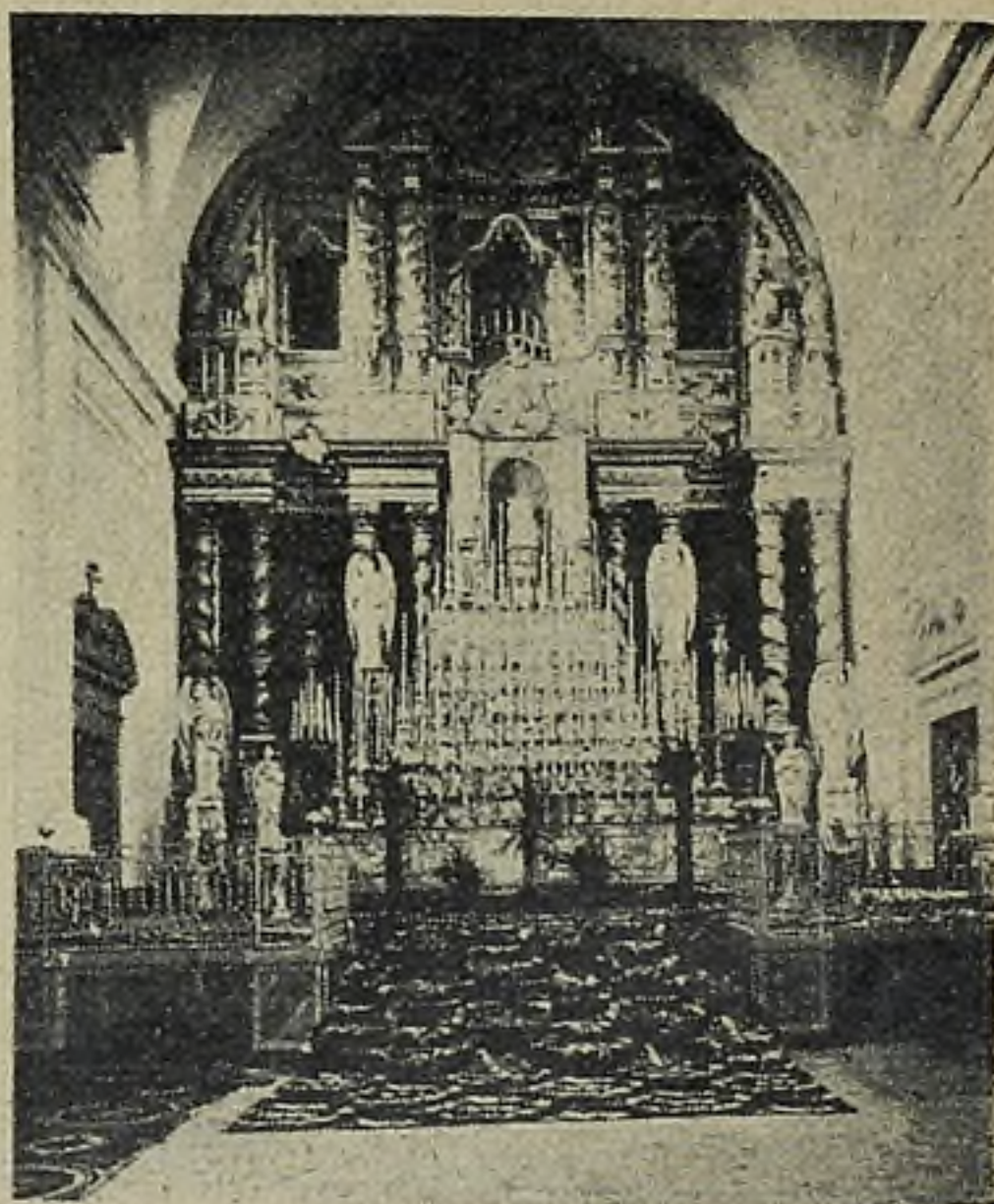
El de la capilla del Carmelo

—Entre los notables monumentos que este año han recibido la visita de los fieles, son dignos de especialísima mención: el de la Iglesia del Carmelo en la calle Pueyrredón, obra artística traída de España, de elegante forma y composición severa. El monumento de Santo Domingo es sencillo y vistoso, adornado con profusión de flores y luces, bajo un gran dosel que alcanza hasta el techo de la nave.

El de San Francisco es uno de los pocos que por concesión del señor ar-



El de la Iglesia de Santo Domingo



El de la de San Francisco



Vista general de la tribuna y cancha «Albion Football Club»

zobispo ha sido instalado en el altar mayor. Su adorno consiste en luces reflejadas en espejos, que vistosamente las reproducen dándole un grandioso aspecto.

por numerosa y distinguida concurrencia.

—El banquete dado al doctor Miguel Perea fué un acontecimiento notable. Asistieron más de 140 personas, ofreciendo la



Team «Britannia»



Team de los orientales

—Los grandes partidos de Football han comenzado á jugarse en Montevideo. Los team británico y oriental han interesado por su juego artístico en la hermosa Cancha del Albion F. Club, presenciados

demostración el doctor Lugones. Leyéronse telegramas de adhesión de los Círculos católicos de Buenos Aires y de notables personalidades del partido católico, así como de otros amigos del obsequiado.



Banquete ofrecido al doctor Miguei Perea



Revelando, al hablar, honda amargura,
me decía Ventura,
tenorio afortunado
que ha rendido la mar de corazones:
—Salí el jueves pasado
mas no á hacer estaciones
porque yo, aunque decirlo me esté feo,
fui siempre un gran ateo,
sino á admirar las mil y una beldades
de distintas edades
que van, como sin duda usted habrá visto,
en ese día á visitar á Cristo.

Frente á la Concepción ¡oh dulce encanto!
¡qué mujer más bonita, cielo santo,
vieron mis ojos penetrar al templo!
Su aire de arrepentida pecadora
parecía decir:—Sigue mi ejemplo.

Entré en la Concepción y al punto, es claro,
concebí esta pasión que me devora
y, sin ningún reparo,
cuando salió, seguí á la ninfa aquella
de faz encantadora.

De allí fué á la Merced, pero los ojos
ni por merced volvió hacia mí la bella,
ni aun para demostrarme sus enojos.

Después de haber rezado,
la hermosa dirigióse á San Francisco,
y tras ella me fui, desalentado,
pues un carácter por demás arisco
comprendí que tenía la... fulana.

Pensé, por un instante,
por la plácida vida franciscana
mi existencia mundana
trocar, pero el esbelto y arrogante
busto de mi beldad, que ya salía,
me hizo perder el seso,
y otra vez la seguí como un sabueso.

Entróse en la Piedad, y, grave y fría,
sin piedad me clavó el agudo dardo
de su mirada dura, indiferente,
que laceró mi corazón ardiente.

¡Cuánto sufrí esa tarde!
Salió de nuevo, al rato, haciendo alarde
de atroz indiferencia,
cual si dijese:—Vamos, no seas tonto,
que no me importa nada tu presencia.

Siguió hasta el Salvador, y allí, de pronto,
salvado me creí, pues compasiva,
al salir, con sus ojos soñadores,
me contempló, templando los rigores
de su mirada altiva.

Notándolo, á pesar de mi ateísmo,
á Dios le di las gracias allí mismo,
y, loco de contento,
partí de mi adorada en seguimiento,
que á la capilla fué de las Victorias,
donde estuve en mis glorias,
pensando que saldría victorioso
en mi empresa, al notar que sonreía
cada vez que en su cuerpo delicioso
fijos mis ojos, con placer veía.

Su ruta interminable nuevamente
prosiguió hasta el Socorro, sonriente,
pero al salir, para desgracia mía,
del templo del Socorro mi querube,
¡socorro! á punto de gritar estuve,
pues díjome, al pasar, burlescamente:
—Gracias por la atención que usted ha tenido
de acompañarme á hacer las estaciones.
Le contaré á mi esposo
que es usted un caballero muy cumplido.

Y se alejó con paso presuroso,
perdiéndose la ingrata entre la gente.

Quedé viendo visiones,
y, aunque no soy creyente,
no sin razón me digo,
después de ese terrible desencanto,
si no será de Dios justo castigo
por querer *afilar* en Jueves Santo.



Malloco está situado en el camino de la Cordillera á la orilla izquierda del río Bellaco, y unas dos leguas más abajo, en la margen derecha, hay otra población que se llama Miradero.

Los vecinos de estos pueblos tienen forzadas relaciones, por estar ambos en el mismo camino, por vivir de la misma industria, la ganadería, con ribetes de contrabando y puntos de cuatrería, y por no haber más poblado en algunas leguas á la redonda.

Es el patrono de Malloco el Santo Cristo de la Agonía; y el pueblo de Miradero se ampara bajo la celestial protección del Santo Cristo del Traspaso.

Que ambos son milagrosos no puede ponerse en duda, pues los exvotos presentados ante los respectivos altares, completarían la estiba de algunos vapores de ultramar, si no fuera porque de cuando en cuando se retiran los más antiguos, entregando al fuego piadosamente todo lo que no puede utilizarse en alguna forma para el culto.

La eficacia con que ambas imágenes atendían á sus devotos, ocasionó una rivalidad entre los vecinos de Malloco y los de Miradero, que en algún caso llegó á producir altercados, contiendas personales y hasta serios encuentros con honores de formal batalla, en que cada partido trataba de acreditar, á palo seco y pedrada limpia, la superioridad del Santo Cristo de su devoción sobre el patrono del bando contrario.

Vecino de Miradero, ño Ruperto

Fatigas era uno de los más devotos adoradores del Cristo, mayordomo perpetuo de su cofradía y ardiente defensor del crédito milagroso de la imagen, lo cual no le impedía andar á tiros con las policías, ya por causas del contrabando, ya por algún arreíto de tropilla, distraídamente encontrada á su paso.

Perseguido una vez por la partida, llegó á orillas del río. Debe éste su nombre de Bellaco á lo traidor de su corriente y á lo variable del caudal de sus aguas, pues tan pronto es manso arroyuelo como torrente caudaloso; y en este último caso, cuando se le hinchan las barbas, como dicen en el país, es peligroso pasar el vado.

Era vaqueano ño Ruperto, y aunque la noche cerrada, obscura y tormentosa le desorien-

taba mucho, pronto dió con el paso. Pero el río venía muy crecido y la corriente era violentísima. A pocos pasos de la orilla ya amenazaba arrastrarle, y aunque el parejero se defendía, la cosa estaba muy seria; el animal perdía pie, y la correntada empezaba á vencerle.

Ño Ruperto se encomendó fervorosamente al Santo Cristo del Miradero, su bendito patrono; pero el caballo se resistía á seguir, y dar vuelta era entregarse á la muerte.

Entonces sintió vacilar su fe. Dudó un momento el atrevido contrabandista, y se creyó perdido; pero, aferrándose á una última esperanza, á grandes voces dijo:

—Santo Cristo de Malloco, ampárame, y te ofrezco un cirio de tres libras. Yo siempre te he querido. Sos mi bendito patrón.

Y sin aflojar, repitió su oración y su promesa, y aumentó la oferta; y así rezando y arreando el flete, pudo al fin asegurar el paso, cortar la corriente y encontrarse sano y salvo en la orilla opuesta.

Y entonces, dando una gran carcajada, miró hacia Malloco, se golpeó la boca con la palma de la mano, y gritó:

—Te fumé, Cristo de Malloco, porque soy ño Ruperto de Miradero, y no me has conocido.

Arreó el pingo, y se fué al tranco, silbando una vidalita.

MERLÍN.

PASCUAL

Termina hoy el jubileo de Cristo, y he-
nos aquí en la fiesta simbólica de Pascua.

Rompen las campanas ruidosamente
el augusto silencio de los días santos y
con su voz de bronce hacen saber que el
milagro maravilloso de la Resurrección
se ha realizado, y que Cristo, más grande
y poderoso que la impiedad deicida de
sus sayones, ha abandonado su sepulcro
de tierra y se ha remontado al mundo
de lo increado entre resplandores de ful-
gor y aureolas de luz...

Hay una poesía augusta y un simbo-
lismo intenso en esta bella ficción de la
fe cristiana; y el mundo católico, ofren-
dando á Jesucristo el holocausto de su
reverencia y renovando el testimonio de
su piedad durante veinte siglos, ofrece
el más grande y hermoso ejemplo de la
perdurabilidad inmanente del ideal en el
alma y la conciencia humanas.

A falta de otros testimonios, esta de-
mostración no interrumpida de fe adora-
triz y de piedad religiosa probaría por sí



sola la eternidad de lo bueno, de lo justo
y de lo bello, porque Cristo es una mezcla
de bondad, de justicia y de belleza y porque
estos tres sentimientos están en los plie-
gues del alma humana como el aire y la
luz laten y bullen en las fórmulas vitales
de la naturaleza. Y éstos son el simbolis-
mo y la poesía de la Resurrección.



En el día de hoy la caravana creyente
acudirá temprano á los templos á conme-
morar los últimos episodios del épico dra-
ma de la Pasión; y mañana, reunida en
torno del hogar, celebrará con regocijos y
entusiasmos de familia la tradicional fies-
ta de Pascua. La costumbre quiere que el
período cuaresmal de las abstinencias y
de los misticismos austeros se cierre con
algazaras y esparcimientos bulliciosos,
como premio y compensación.

Las hijas de familia reclusas en recin-
tos sagrados de contrición y plegaria,
abandonan hoy su recogimiento cuaresmal
y vuelven al hogar y la sociedad, bulli-
ciosas, parleras, sonrientes, como pájaros
prisioneros echados á volar.... Y el hogar
las recibe con júbilos afectuosos.

En los suntuosos palacios como en las
humildes viviendas, en todas partes donde
se rinde tributo al calor del hogar y á la
fe católica, mañana se hará fiesta de fa-
milia. Fiesta íntima y doméstica, de rego-
cijos tranquilos y de expansiones frater-
nales, la de Pascua reúne á la familia en
la comida tradicional, y en ella el buen
humor se exterioriza en amables efusio-
nes. Vienen luego los recuerdos de cada
uno, las tradiciones de cada casa, las es-
peranzas de cada familia, y el día trans-
curre plácido y alegre en una atmósfera
de afectos y cariños. Y en cada hogar, en
el rico como en el pobre, se ríe la risa sa-
na y honesta de las felicidades legítimas é
ingenuas.

Vuelve, pues, el mundo católico, pasada
la semana santa, al ruido, al movimiento
y la labor de todos los días, momentánea-
mente interrumpidos por un paréntesis
que abre la piedad y cierra el trabajo.

ROBERTO I. ORTIZ.



—Como le iba diciendo, señora: aunque á usted le haya dicho mil mentiras, Ernesto es un parásito que vegeta y vegetará en la vagancia hasta la consumación de los siglos... En una palabra: no cuenta con más bienes de fortuna que los que posee cualquiera de esos pobres maestros de provincias, que una vez terminadas las clases se echan al hombro una cuantas piezas de tela y van por las calles vendiendo cortes de trajes, porque sus sueldos no los cobran nunca.

El que así hablaba era un joven alto, moreno, de facciones simpáticas que atraían desde el primer momento. Se llamaba Julio. Era un buen muchacho de 25 años, bastante amigo de diversiones, bullicioso, chacotón, pero de un corazón de oro.

Había ido á casa de doña Tomasa á charlar un rato, y allí, arrellanado en un sillón de brazos, frente á frente á la viuda, que pasaba ya de los cincuenta años, había pronunciado el anterior torrente de palabras, tal era la velocidad con que salían de su boca.

—¿Entonces, Ernesto es un cesante?—dijo la viuda asombrada.—¿Así que no es hijo del doctor Paganini?—y al decir esto su cara reflejaba la ansiedad y su cuerpo se estremecía de indignación.

—¡Ernesto, hijo del doctor Paganini! ¡Ja, ja, ja!—Y Julio no sabía qué cara poner.

—Por supuesto que tampoco es estudiante de medicina, ¿no es verdad?—interrogó la viuda, sin poder ya reprimir su despecho.

—Así es, señora;—respondió Julio seriamente.—Le conozco desde la infancia y puedo asegurar que ha sido estudiante nada más que hasta el 2.º año del Nacional, no continuando porque sus padres

no tenían recursos.

—¿Luego, no cuenta con ningún medio de vida?

—Yo no le conozco ninguno,—dijo Julio fríamente.

—¿Y le parece, caballero, que ha hecho bien en venir con embustes á una casa honorable? ¿Le parece correcta su conducta al engañar tan vilmente á mi hija y á mí? ¿Es eso honrado, digno en un joven decente?—dijo sofocada doña Tomasa.

—De ninguna manera, señora; esa es una mala acción. Tal vez haya sido hecha sin malicia, sin premeditación...

Y Julio, lanzando un filosófico suspiro, empezó á narrar á doña Tomasa otros casos parecidos. Muchos matrimonios realizados con engaños, en los cuales, cuando la cosa se aclaraba, ya era tarde para remediar el mal. La exhortó á tener paciencia y no dar importancia al asunto que en realidad no la tenía. No convenía hablar de ello, pues era manifestarse ofendida ante las gentes, cosa que

debía evitar por dignidad.

Doña Tomasa lo escuchaba, ó aparentaba escucharlo. Debía experimentar una verdadera crisis, un dolor profundo, pues la alteración de su semblante lo denotaba.

Ernesto hacía ya tiempo que visitaba la casa y todas las relaciones estaban enteradas del noviazgo. ¡Y pensar que no era hijo del doctor Paganini, como le habían dicho, después de haberlo ella presentado como tal á todas sus amistades; ni estudiante, ni... en fin, un hombre con posición, sino un cesante desde tiempo inmemorial, un parásito! Mordíase los labios de despecho.

Era la viuda de genio fuerte, irascible, y necesitaba de toda su voluntad para no soltar las riendas á su ya mal comprimida cólera.

Su hija no era linda, ni atrayente; era una muchacha robusta, llena de salud, pero sin gracia, sin elegancia, insípida. No tenía tampoco ese genio alegre, ligero, que hace imperceptibles imperfecciones estéticas y que en un carácter frío resaltan como defectos capitales. Era timorata é inocentona, resultado de una educación demasiado religiosa, pero era buena y confiada en demasía.

Bastante experiencia tenía doña Tomasa para no darse cuenta que con estas cualidades su hija difícilmente encontraría marido, á pesar de su pequeña dote.

Estaba sumergida en este mar de pensamientos tristes, con la mejilla apoyada en la palma de la mano, abatida, desesperada, cuando Julio se despidió con palabras de consuelo.

—¡Y decir que yo me he ofrecido para desempeñar el papel de verdugo!—se decía una vez en la calle.—Si pudiera huma-

nizar á Ernesto... No lo espero... En fin, habré cumplido al menos con mi deber.

Y se dirigió á casa de su amigo.

Era Ernesto un joven de unos 27 años, alto, pálido, elegante. La expresión de su rostro era vaga; al primer examen podría parecer bonachona ó irónica; era una fisonomía impenetrable. Al hablar con él, su sonrisa franca, amigable, cautivaba. Decía las cosas de un modo tan cordial, que no se tenían en cuenta dos grandes ojos grises que miraban fijamente, como queriendo penetrar hasta el fondo del corazón.

Cuando entró Julio, estaba leyendo una novela de Zola.

—Te esperaba, aunque no tan pronto. Siéntate y dime cómo te ha ido.

—Ha creído todo, todito, ¡hasta que no eras hijo de tu padre!... Le dije que estaba disgustado contigo por cuestiones políticas para dar visos de verdad al embuste. Pero, querido, es menester que arregles la cosa mejor; da lástima el dolor de la viuda. He salido tristísimo, lo confieso...



Cuando me fui parecía atacada de congestión cerebral. ¡Eso que no sabe hasta dónde han llegado tus relaciones con Emma!... ¡Pobre muchacha!

—¡Hete aquí convertido en moralista! ¿Y qué quieres que haga, dime? De casamiento no me hables. Ya conoces mis ideas... Además no la amo, ni me llama la atención. — Y siguió Ernesto hablando con su lógica fría y egoísta, sin admitir ningún reproche, pretendiendo con argumentos justificar su conducta.

Se despidieron disgustados.

Julio se vengó; vaya si se vengó. ¿Sabéis cómo? Buscando marido á Emma. Le costó trabajo, pero al cabo halló un pretendiente en la persona de un honrado industrial, fabricante de velas de estearina, que no vió en el matrimonio más que la pequeña dote, es decir, un progreso de su industria. ¡Y á la verdad, era mejor que no viera más que eso!

I. YAGUE SAN MIGUEL.

Silogismo



—Terry no acierta á nivelar su presupuesto. Yo no entiendo una palabra de hacienda. Luego Terry y yo somos condiscípulos.



Los que, echándola de melindrosos, hacen mohines cuando se les habla de la Venus negra, no han conocido á mi Catalina. Por la limpidez de su tono, podía competir victoriosamente con la reina de las tintas, superándola por su lustre vítreo, que, en caso de necesidad, permitía utilizarla como espejo. Su cuerpo flexible y elegante, la gracia de sus movimientos y la mirada voltaica de sus ojos amarillos, producían cierta fascinación á que no pude sustraerme.

Catalina me fué adjudicada en plena propiedad á cambio de una planta de jazmines, y así la odiosidad de la compra-venta quedó atenuada por la poesía del medio de adquisición. No tardé en darme cuenta de las brillantes cualidades de mi esclava. Su belleza física se realzaba por una modestia encantadora. Pulcra como el charol, aristocrática como el terciopelo, infatigable en las faenas domésticas, á que se consagró desde luego sin que yo tuviera que instruirla en sus deberes, pocos días le bastaron para limpiar mi casa de ratones, haciendo desaparecer como por ensalmo esos ruidos indefinibles que en el silencio de la noche oscura nos persuaden de que no estamos solos, sino muy mal acompañados.

¡Y si hubieran sido esos los únicos méritos de Catalina!... Pero tenía otros ¡ay, sí! Corazón más apasionado, no ha sido nunca puesto en verso desde los tiempos de Ovidio. Siempre andaba al retortero con tres ó cuatro galanes, y tenía fuera de sus casillas á todos los felinos del barrio. Las azoteas de mi casa se veían favorecidas, por la noche, con una selecta concurrencia, que se disputaba los encantos de aquella sensible Aspasia. Me faltan términos de comparación para encomiar como se debe la voz de mi Catalina. Ni la Nevada, ni la Darclée, ni la Patti han llegado jamás á encadenar los gorgoritos con tan supremo arte. ¡Qué derroche de facultades melódicas y qué transiciones tan valientes, desde la tímida queja del amor que aguarda, hasta el aullido desgarrador del granuja desollado! Toda la gama de la sensibilidad femenil era recorrida ochocientas siete veces por noche por aquella superdiva con más octavas

que un piano de cola y más vehemencia ¡qué tiene que ver! que Dido, Medea, Niobe, Eloisa, Lucía y demás Santuzzas mitológicas, señoriales ó conventilleras. Yo me pasaba las noches de claro en claro, embobado con aquellos supremos arranques de aflautada ternura ó de rabioso delirio, y el llanto arrasaba mis ojos. Lo que yo he sentido en esas veladas interminables, lo que yo he podido concebir, poetizar y renegar, no se lo deseo á mi peor enemigo.

No sé por qué serie de callejuelas cerebrales y de caminos de herradura formados por neuronas en mal uso, surgió en mí la idea del crimen. Por celos no debió de ser; quizá en las regiones crepusculares de lo inconsciente forjé un cálculo utilitario basado en mi falta, no de sueño, sino de posibilidad de dormir, mientras existiera Catalina, cuya riqueza de arpegios era inagotable; lo cierto es que, mirándola fijamente un día, mientras acariciaba su cabeza de peluche, le dije al oído: *Mors tua, vita mea.*

Estaba ya advertida, ¿no es esto?... Pues bien; aquella noche me dió una serenata infernal, que despertó en mí al hombre primitivo, única cosa que dormía en mí ser hacía mucho tiempo. Sentí todas las perversidades y astucias del salvaje prehistórico, y llamando á Catalina con falsa dulzura, le acerté tan certero martillazo en la cabeza, que el pobre animal, después de dar un gruñido aterrador, quedó tieso. Aun le asesté otros golpes, hasta dejarle hecho un adefesio.

Los que conocen mi cultura clásica y teológica, mi carácter humanitario y mis ideas avanzadas, creerán que tuve remordimientos atroces por haber asesinado con alevosía y ensañamiento á tan gallardo ejemplar del sexo débil. Pues no, señor; lo que sentí fué un orgullo satánico al persuadirme de que no era tan buenazo como yo mismo creía, y de que tenía hígados para cometer un crimen en circunstancias repugnantes. ¡Misterios psicológicos!

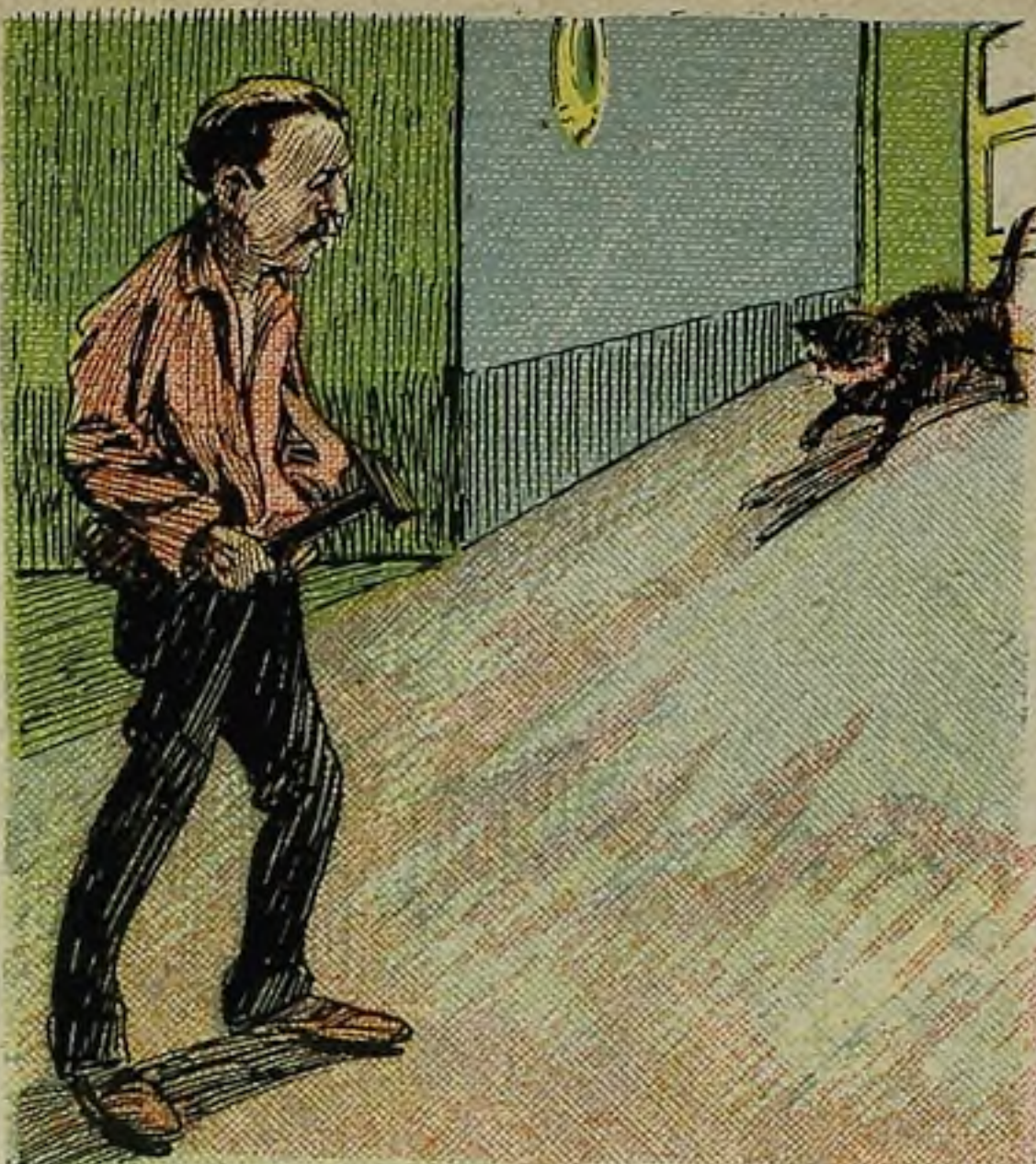
Dormí como un bendito las tres noches siguientes, pero en la cuarta tuve un mal sueño. Parecióme ver á Catalina cerca de mí con los ojos llameantes y empezó á maullar con



tal fuerza, que me despertó. Entonces no me cupo duda; era ella. ¿No estaría bien muerta ó habría resucitado? No me atreví á resolver por entonces el problema y me resigné á pasar una noche toledana.

Al día siguiente mi pueril terror se había disipado; hice poner los restos de un pejerrey en el sitio de costumbre, y Catalina no faltó al reclamo. Parecía muy hambrienta, y se tragó sin observación alguna el 0.45 de pez con una regular cantidad de cianuro de potasio que tenía para matar hormigas. La resucitada murió de veras esta vez; no conservaba señal ninguna de los martillazos, y yo mismo entregué su cadáver al basurero.

A la tercera noche la volví á oír, y lo mismo me sucedió á la siguiente. Organicé una batida, logré meterla en una bolsa y la entregué á los brazos seculares de los chiquillos del barrio, que la hicieron pulpa en mi presencia (yo estaba ya endurecido en el crimen). Esta vez no me dejó



en paz sino dos noches. Me lancé de la cama y acibillé á Catalina con una escopeta Monte-Cristo; pero al despertar ya no hallé su cadáver. Por fin, reapareció en dos ocasiones más; en la primera la traté por el cloroformo y la enterré en el huerto; en la última, tuve el triste valor de ahorcarla y llevé mi ferocidad hasta decapitar á mi Citeres felina.

Hace ya dos semanas que no tengo noticias de ella; pero una vieja muy al corriente de estas cosas, me ha recordado que los gatos tienen siete vidas, y yo que antes me burlaba de esta superstición, la defiando aho-

ra calurosamente en las confiterías, bars, estaminets y otros ateneos.

A cada momento, espero ver resucitar por última vez á Catalina. Y lo peor es que ya no se me ocurre qué hacer para librarme de ella. Quizá me limite á ponerla bozal.

BEBÉ.

Gramática razonada



- ¡Pero, mamá, si no me se queda nada en la memoria!
- No se dice *me se*, se dice *se me*.
- Bueno, pues no se me la lección.

GETSEMANÍ

Negro fantasma de indecible aspecto
cruzando viene los oscuros siglos,
y en los umbrales de callada selva
fija su planta.

Desde el principio del terráqueo mundo,
hace juguete de la humana estirpe,
pobre cautiva que á su clava atada,
ríndele culto.

Él con su soplo de infernal caverna,
de la inocencia marchitó las galas
y al oprimirla con su rudo brazo
dióle la muerte.

Muerte sin nombre que las ruinas cantan
de los imperios que sostuvo el mundo,
muerte funesta que apagó la lumbre
de la conciencia.

Pero ha llegado, para dicha nuestra,
la hora fijada por el Dios excelso,
en que se libre celestial combate
con el pecado.

Esa es la causa de que á nuestros ojos
allí entre olivos se levante el Cristo,
pálido el rostro, palpitante el alma,
desfalleciente...

Cuatro mil años de existencia triste
cruzan veloces entre el bosque umbroso
cuatro mil años de protesta humana
contra el destino.

Todas las razas que los mundos vieron,
todos los odios y venganzas ruines,
en desbordante, irresistible empuje
postran al Mártir.



Él con sus manos oprimiendo el pecho,
al Padre eleva la plegaria ardiente,
y su existencia inmaculada brinda
por el rescate.

«Sobre estas carnes que asumió tu Verbo
lanza el azote de tu brazo airado;
y sobre esta alma que bebió tu esencia,
la hiel divina.

De las angustias el nublado espeso,
de los dolores el gemir doliente
bríndame en cáliz que mis labios gusten
con amargura».

A esta oblación del encarnado Verbo,
del alto cielo desprendióse un rayo,
rayo terrible que en su frente puso
gotas de sangre.

Era el tremendo, formidable cáliz
de los castigos que adeudaba el hombre,
cáliz llevado con amor invicto
hasta el Calvario.

Era la triste y dolorosa imagen
del alma humana, sin recuerdos gratos
hacia el Dios Hombre que cerrara el tiempo
de su ignominia.

Cese tu angustia, Redentor divino,
oye el gemido de las almas tristes
que allí en el hueco de la lucha inmensa
besan tu frente...

Frente que adoran en el mundo todo
hoy los libertos de la ley de gracia,
frente que alumbra la callada selva
de los olivos.



La resurrección de Lázaro

Ganó el rosillo pa tuitos

M'encontraba en lo e ño Amadeo con el capataz Joaquín, y Juan, matiando dende cerca un'hora, en festejo al güen nigocio qu'hiso el patrón con los novillitos, pa pasar luego á la comilona e el cordero que ya había destinao. Como música e cordión nos acompañaba una conversacioncita qu'eligieron ño Amadeo y Joaquín; ¡hij'una, paecían letraos e ciudá! que nos dejaron—á lo que se apartaron—como fritos, con esas palabritas puebleras qui aprindieron seguramente á la güelta e el Rosario y que las tenían como empaquetadas pa hacerlas ver en ocasiones como las de aura. . . .

—Sí—repetía ño Amadeo—eso considerao lógicamente, es, sin discusión un «modus vivendi»...

—Justamente, lo que pienso: —agregaba Joaquín—á ese dinero debió dársele un destino más útil para el país.

Habíamos formao nuestra rueda entre Feliberto, Juan y yo, y ansina que comprendimos qu'éramos poca cosa pa seguirles el hilo, nos acurrucamos junto al fogón que chispeaba como flete e nación...

—Vea, ño Miguel, l'idea que se mi ha puesto: atiéndamela y demé su parecer, me dijo Feliberto.

—Largue no más, le repuse.

—Es claro, dijo Juan—cruzándose de piernas—es mejor que dé usted también salida á sus palabras, porque vale más cantar acompañao que estar cantando solo.

—Pues no es más que la e hacerle una dentrada al rosillo e el vasco Tomás que se le tiene hast'aura por invensible y hast'el más guapo d'estos pagos. .

—Si se anima, atropelle nomás, pero mire... que me venció mi bayo y usted sabe qu'es rigularcito...

—No crea, ño Miguel, tengo fe en mi tostao: ¿no vé que de lindo qu'está páice d'esos alimentaos á café con leche y chocolate los domingos? y tuí'esto m'entusiasma... ¡qué quiere!

—¡Mozo guapo! si los ánimos lo arrempujan, enderece. ¡A cuántos los ha jumao como en pipa! Bueno, vea, despidámonos y vámonos para la cancha; si el churrasco está como pa pegarle un tajo, hay que darle nomás.

—Sí—mientr'íbamos decía Juan—



yo creo también que d'esta güelta—si se arma la cosa—no s'escapa el rosillo y ¡qué tapón pal vasco!

—Pues, amigo—le dije—sabe qui aura yo m'entusiasmao á pecho y me páice cierto el tiro y así es que aunque ando e pura disgracia, los vainte que tengo po el tostao van al humo!

Fuimos llegando y allá lo veíamos al vasco Tomás qui andaba por entre tuitos y no se le oía más que ¡aquí está el rosillo pa cualquiera!

¡San Canuto! á lo que lo vía tan compadre se m'enojaban los niervos y se me juntaba la rabia...

—¡Cincuenta en cuatro cerraos! gritaba el vasco con voz e corneta. .

Naide rispondía, hasta que Feliberto bajándose como flecha, le dijo: ¡güeno y'está!

Tuitos entonces entusiasmaos si abalanzaron sobre nosotros y aquello... ¡velay! paecía jaula é loros...

Ya se acomodaron pa la largada, después é varias vareaditas, cuando le dieron la voz e ¡upa! y los dos como desesperaos se largaron y á la parsita juntos iban llegando á la raya, cuando en un sacudón tremendo pasó el rosillo al tostao por medio cuerpo...

—P'ucha digo, ¿no vé? pero, por poco jué la cosa eh? claro sí hombre, si me alegro lo mesmo que si el tostao hubiese ganao, porque aura veo lo que vale y no se le va á animar más el rosillo.

Me juí á escuchar entre la montonera, la palabra e el juez que daba fe del resultao:

—¡Ganó el rosillo pa tuitos, señores—gritó López.

—Miente, amigo—le dije con voz ronca, mientras me rodeaban asustaos los demás—no ganó pa tuitos, el rosillo, ¿sabe? porque yo le jugué al tostao y no gané nada.... compriende don? aprienda á hablar, niño blando.

MIGUEL EGUIAZU (HIJO).

Juan Moreira

—Y d'ay, ¡qué me viene á mí con esas si aquí y en cualquier parte soy capaz de calarle el mate! Hijuna gran siete, ya se me sentó como pingo flojo e'boca, ¿no les decía, muchachos? si estos tamos no cortan ni agua. ¡Y es claro, qué van á cortar! Con usté también, amigo; con usted, sí; ¿qué me mira? ¿le debo algo? Pucha, digo ¿á que la pelo y dispara? Todos son una punta de maulas, facones meyados de cocoliche que de un planazo saltan hechos trizas; Bargossis pa perderse e'vista, porque eso sí, en cuantito se asustan disparan con más velocidad que viento d'polo...

Pues sí, ya que la taba ha caído de atrás, y que ninguno quiere alzar el poncho, viá seguir el relato: el sargento de la partida me gritó: ¡párese Moreira! Yo por única contestación le respondí, volviendo la cabeza: ¡no juegue, amigazo, que voy de prisa! y juntito con esto le mandé media libra de recortao... y el hombre medio medio se abatató y tras ese trabucazo le largué otro y tres más, hasta que comprendí que ya les había sacao partido. ¡Me caiga muerto, qué susto el de los milicos! Unos disparaban pa un lado, otros pa el otro; mientras tanto el sargentito echando sangre por la boca y los oídos, se había tumbao sobre el recaio como con ganas de estirar las patas...

Al día siguiente se me echó encima el comandante con una compañía entera, ¡y pucha, que me ayudó lindo la suertel! En cuanto los vide llegar, comencé á meterles bala y bala, y en cuanto quisieron rodearme el rancho, me la saqué á Vicenta en el anca, y les grité de lejos: ¡tiren sin asco no más, que aquí estoy pa recibirlos!

Pucha, ¡qué aguacero é plomo! los chumbos pasaban silbando, y mientras Vicenta me decía: ¡Entregate, Juan, por Dios! yo les ganaba la tranquera, y me les hacía humo pa ellado de San Vicente...

Este es otro de los tilingos populares. Menos feliz que su antecesor, se pasa largas temporadas reclinado en la casa de Orates, porque aunque inofensivo en absoluto, suele en la estación de los calores tornarse molesto, debido al



constante deseo de convertirse en hombre temible, y ser la parodia viviente del sombrío gaucho del oeste.

¡Guay del lechero de o ros tiempos que dejase solo el caballo, y de tal suceso se apercibiera «Juan Moreira»!

Corría, le tomaba de las riendas, de un brinco ya estaba jineteando sobre el recado vascuence, y en unos segundos más se perdía de vista por horas ó por días, según el caso.

Nuestros lectores han de recordarle en alguna de aquellas cómicas escenas. Y sobrarán, sin duda, quienes le hayan sorprendido delante de su invariable auditorio de compadritos, allá, en el suburbio, costeando el buen humor popular con las alocadas referencias de su vida de bandido. Más tiene de cocoliche que de gaucho, y casi huelga informar que la terminología de sus peroraciones la ha extraído de los libritos dedicados á la narración de las aventuras de esa índole.

Cuando alguien alude á la muerte de Juan Moreira en la escena de Navarro, el loco se desespera por probar que no ha muerto, y si después de sus notables argumentos se insiste en lo mismo, inmediatamente se despoja del saco y de la camisa, para exclamar muerto de gusto:

—Aquí está, amigo, el bayonetazo de Criminio...

Su buen humor es eterno, pero á costa de serlo, Juan Moreira cansa, porque en cuanto pesca á dos ó tres personas reunidas, comienza á ejercitarse con ellas, describiendo con su facón de lata mil ribricas estrafalarias por delante de los ojos de los que le observan entre risueños y estupefactos.

Si el desconocido ignora que se las está

habiend... con un loco, y le da por enoarse, hay que ver á nuestro guapo. Empieza por las compadraditas, y si hay quien se le cruce al tranco, se las da de atropellador, y cuando ve que se le paran, entonces haciéndose el chichón Juan Moreira pega un salto para atrás, y alegre, gozoso, exclama:

—Por un envidio de su la y a no me pierdo, che...

MARTÍN SUÁREZ



¡Al campo!



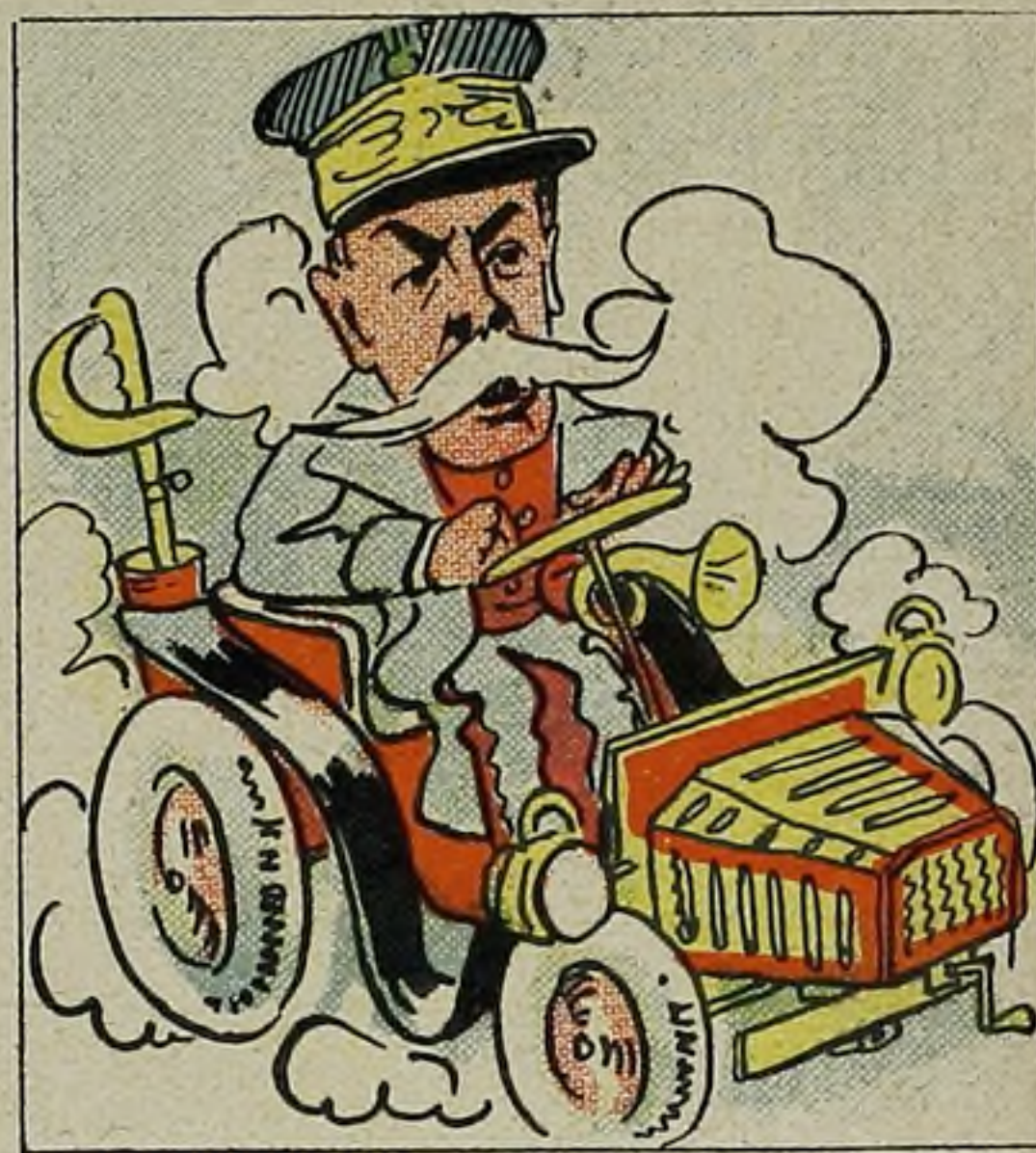
A matar perdices, [aprovechando la semana santa.



A preparar la tierra para otra cosecha



Al campo del honor.



Al campo de Mayo.



Al campo de la poesía.



¡Al campo! de Granada.



El cerebro. — ¡Bah, como las preocupaciones y las mentiras sociales que turban mi reposo!

El instinto. — ¡Mátalo!

La neurona correspondiente transmitió el movimiento á la mano, la mano buscó, halló y encendió otro fósforo, y con toda la astucia del criminal, acercóla al mosquito. Otra célula destruyó el complot, transmitiendo órdenes

Y como el caso es curioso...

Contaré lo que ocurrió en cierto cerebro, donde las células no se movían como grillos encerrados en una olla, sin rey ni roque, sino que eran respetuosos siervos de la voluntad dirigente, *neuronas* que se combinaban, que respondían, que se reformaban al conjuro del Hombre, su señor, produciendo armonías sublimes.

El Hombre, cansado, fatigadísimo, queriendo dar la conveniente pausa á su estudio, abrió, para respirar, la ventana de su despacho; y como daba ésta al jardín, un mosquito revoltoso, que á falta de sangre que sorber iba jugando con los cambiantes de la luz, se coló en la pieza, yendo á descansar sobre un libro, de los empujones del viento que le había arrastrado hasta allí.

Los ojos del Hombre miraron al diminuto cinife con cierta curiosidad codiciosa. El instinto le hizo levantar las manos, pero comunicadas las células respectivas, el amo y señor comprendió con rápido acierto, que las capas de aire que movería eran suficientes y aun sobradas para que el insectillo, huyendo, echase á volar. Y he aquí la que se armó:

El cerebro. — ¡Anda, anda! El mosquito ignora por qué huye; pero la Naturaleza sabia le ha dado un instinto más previsor que tú instinto de mi señor. Si hubieras aguardado á que yo te guiase, verías cómo le dábamos muerte. ¿No ves que no pueden sus alitas resistir el más leve soplo del aire y que entró aquí traído por la corriente que se estableció al abrir la mano del señor la ventana?

No contestó el instinto, pero obediente esta vez al *neurona* que le dirigía, sacó los fósforos, encendió uno, y con toda pausa iba á acercarlo á las alas del zumbón, para asegurar la presa, cuando se transmitieron órdenes imperiosas y el labio sopló, apagando la llama mortal.

El cerebro. — ¡Que viva!

El instinto. — ¡Que muera!

El cerebro. — ¿Con qué derecho puedo yo destruir una existencia?

El instinto. — Tú debes vivir también.

El cerebro. — No tiene el mosquito fuerzas para destruirme.

El instinto. — ¡Que fuera más grande!...

El cerebro. — La naturaleza le ha hecho pequeño para que no me perjudique.

El instinto. — Puede, sin embargo, inocularle el germen de la muerte.

El cerebro. — ¡Oh, también el aire que pasa, el polvo que vuela! Dios me ha dado fuerza para crear, no para destruir.

El instinto. — ¡Es cinife, y puede desvelar tu sueño con su infame trompetilla!

enérgicas para suspender aquel sacrificio bárbaro...

Desde el comedor sonaron voces infantiles: — «papá, papá, á la mesa».

El instinto (con esfuerzo supremo). — ¡A la noche molestará á tus hijos!

El cerebro. — No, son tiernas criaturas, á quienes no desvela ni el zumbido del cinife ni la picadura de su aguijón. Tienen el alma inocente, sonriendo á los espacios azules.

El instinto. — ¿Y si el mosquito se convirtiera en tigre?

El cerebro. — Mandaría á los ojos y al brazo que asegurasen el golpe, pero Dios ha hecho que no venga el peligro á nosotros, sino que vayamos á él.

El instinto no chistó más. El cinife tendió el vuelo y, atraído por la sangre describió dos ó tres círculos en torno á la cara del filósofo, sonando la trompetilla.

Oyéronse de nuevo las voces frescas, infantiles: — «papá, papáito».

El Hombre murmuró: — «¡Oh, si no fueran más que los mosquitos, aun convertidos en tigres, los que amenazasen la vida de los hijitos de mi alma!». Abrió luego la ventana, luchó con el cinife hasta ponerlo en la corriente, y viendo que salía al aire libre, exclamó:

— ¡Anda á la muerte ó á la vida!

CLAK.





Ayer me decía Mir,
un poeta que me encanta:
—Al llegar Semana Santa
me es imposible escribir.

Mis versos ¡quién lo diría!
por más que esfuero la mente,
me salen completamente
ayunos de poesía.

Mas, aunque el hecho es extraño,
no soy un caso especial,
pues sé que á Carrasco, igual
le sucede todo el año.

Pocos días después de haber sufrido una
delicadísima operación, se fugó del Hos-
pital Militar el teniente Rodolfo G. Mar-
tínez.

La fuga tuvo lugar de noche, y el diario
de quien tomo la noticia se pregunta si no
había vigilancia á esas horas.

¡Sí que había ¡vive Dios!
la pregunta es bien *al nudo*
cuando aquel fugarse pudo
sin decir á nadie adiós.

Y la cosa es evidente:
¿dormía la guardia? ¡bah!
pero ¿quién me negará
que no dormía el teniente?

Aunque no estaban dispuestos
á entrar por las concesiones,
los ministros, á tirones,
han dado á sus presupuestos
más modestas proporciones.

Mientras Terry, anonadado,
á pesar de la rebaja,
trémulo, mudo, asombrado
é inmóvil ante la caja,
solloza desencajado.

Una empresa ferroviaria ha dado en la
flor de suprimir las cortinillas que en los
coches dormitorios hacen la vez de tabi-
ques.

Y un colega, con horror,
fustiga medida tal,

y dice que está muy mal
y es un ataque al pudor:
pues si hay damas en el coche,
por no verse en un apuro,
han de pasar, y eso es duro,
vestidas toda la noche.

No diré yo que esté bien
eso, mas después de todo,
tiene arreglo, ¿de qué modo?
quitando la luz también.

De buenas, así, á primeras,
la empresa á ese gasto escapa,
y deja á salvo, de llapa,
el pudor de las viajeras.

¡Chist! ¡silencio! ¡despacito!
¡tengan la respiración!
¡cautela! ¡circunspección!
¡que no se mueva un mosquito!
¡Extremad hasta el exceso
las precauciones! ¡cuidado!
Quintana... está.. embarazado...
con su mensaje al Congreso.
¡Dejémosle que trabaje
hasta que dé á luz! ¡quedito!
que no se mueva un mosquito...
¡ó se malogra el mensaje!

Leo en el encabezamiento de un aviso:
«¡Mie lo á la tisis!»
No, no tiene usted que recomendárnoslo.
Ya lo tenemos todos, y más de la cuenta.

Anteayer en el Rosario
un orador de corrillo,
declamaba así ante un grupo
de proletarios: «¡Amigos!
Si pedís pan y trabajo,
os contestarán á tiros:
pedid pensiones y dietas
con ayuda de padrino!

Lo segundo á nadie asombra;
lo primero es subversivo...
Conque hay que pedir pan solo,
que es lo práctico... ¡y lo digno!

CONFUSIÓN EXPLICABLE



—Joven, ¿quiere tener la bondad de sepa-
rarse un poco? Porque... confundo su chaleco
con el tablero.

LA FOTOGRAFÍA DE COLORES



Cliente alcoholista, dudando.—¿Fotografía
usted en colores?
Fotógrafo.—Sí, pero puedo ponerle polvos
en la nariz.



Ultima hora.

«NAGASAKI. — Un vapor mercante naufragó ayer frente á la isla de Formosa. De 35 pasajeros que conducía sólo pudieron salvarse 17, por ir provistos de baúles y valijas procedentes de la casa Echegaray Hnos., de Buenos Aires, Victoria y Buen Orden, lo que demuestra la solidez, impermeabilidad, seguridad absoluta y excelente fabricación de los artículos de dicha casa.»



LO RARO Y LO CURIOSO

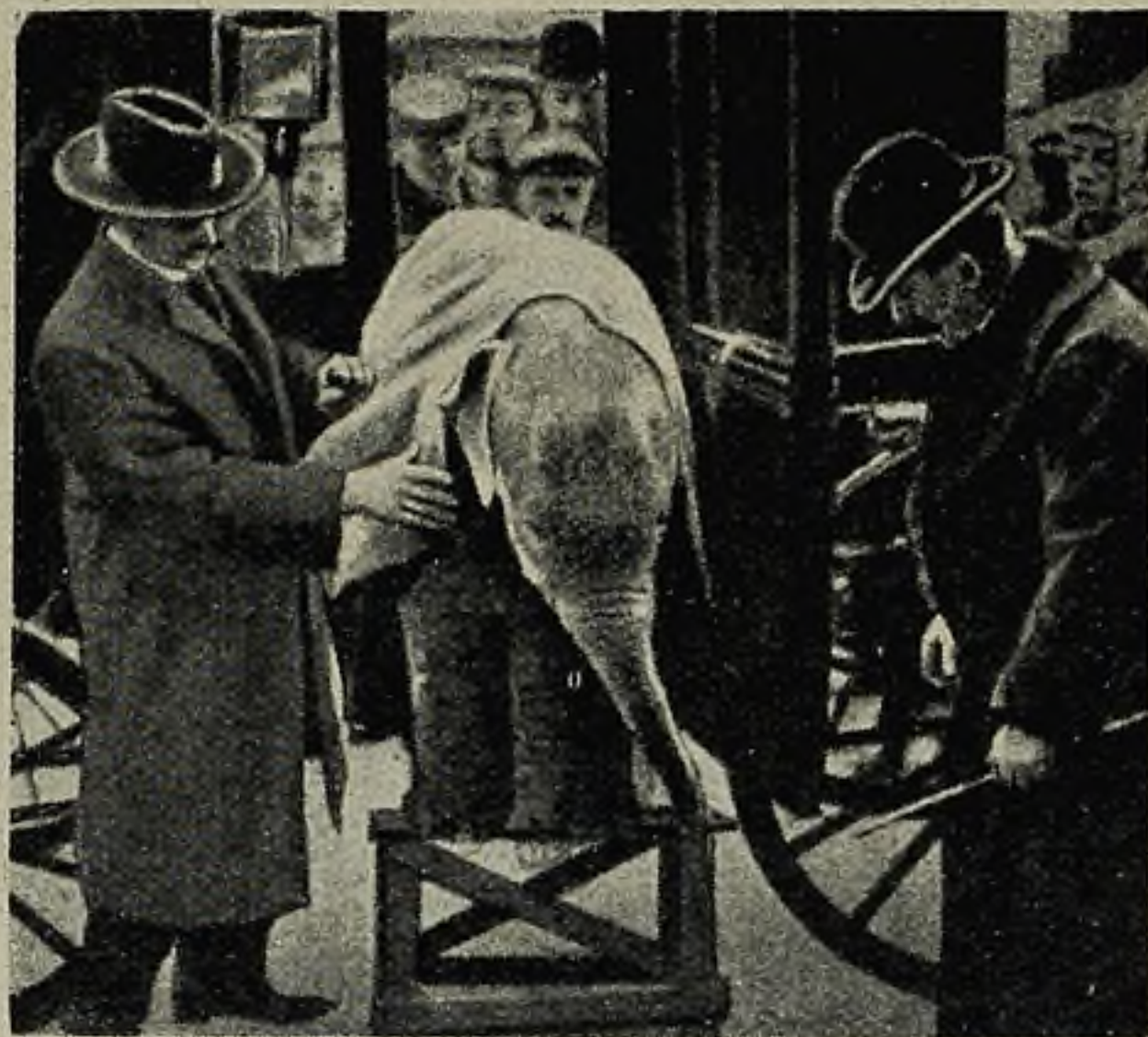


UN ELEFANTE EN CUPÉ.—El elefante que se ve aquí bajando de su cupé, es un «artista» que obtiene actualmente muchos aplausos en un «music-hall» de Berlín. Es muy

construido para prestar servicio en trayectos de gran pendiente. Los norteamericanos siguen disfrutando, como se ve, de la satisfacción de presentar récords de distintos géneros.

EL TORBELLINO DE LA MUERTE.—Tal

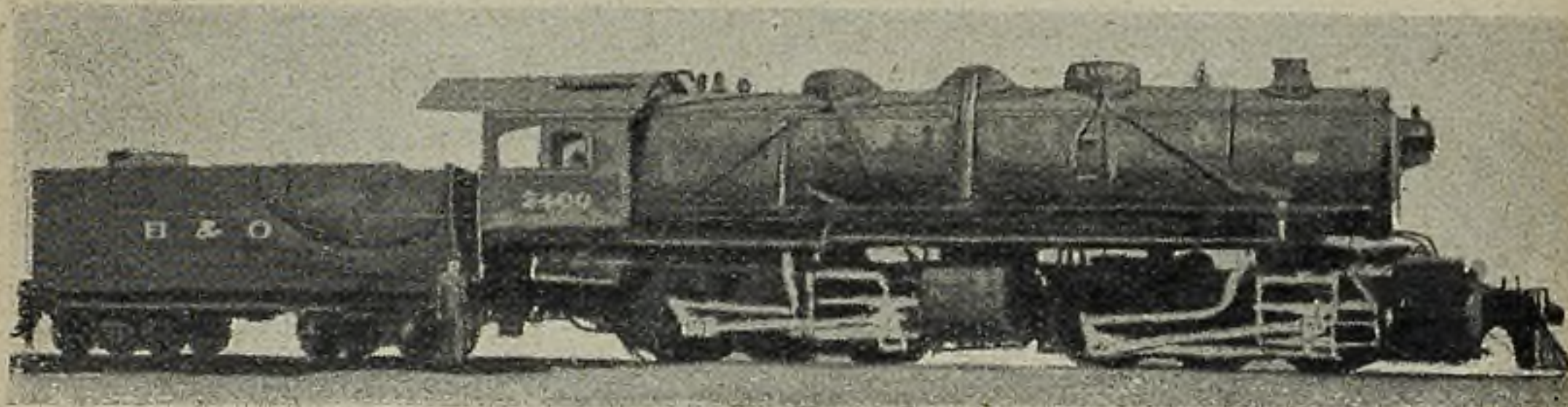
pequeño, como desde luego se comprende, para poderse permitir el lujo de andar en cupé, cosa que parece agradarle bastante y con la cual se ha extendido su popularidad enormemente. Todas las mañanas da el caballero un paseo higiénico en coche, desplegando la elegancia



Pequeño elefante bajando de su cupé

es el título de un nuevo número sensacional, que reemplaza en el Casino de París al Círculo de la Muerte y los otros ejercicios análogos.

La joven, Mme. Marcelle Randal, baja en su automóvil una pendiente rápida; al llegar á la parte inferior de la pista, un muelle lanza



La mayor locomotora del mundo

sobria que conviene á un señor de su carácter.

LA LOCOMOTORA MAYOR DEL MUNDO—Una locomotora que ha empezado á utilizarse en el ferrocarril de Baltimore y Ohio, pesa con el tender, cuando está cargada de agua y carbón 477.500 libras. Esta locomotora, la mayor que existe, viene á ser en realidad dos máquinas con una sola caldera y se ha

por el aire el vehículo y éste da un salto mortal completo, después del cual continúa su carrera.

Los espectadores aplauden entusiasmados á la valerosa artista que ha dado un paso más en la especialidad de estos peligrosos ejercicios iniciados hace poco y que progresaron ya hasta ese punto. Entretanto, uno se pregunta: ¿qué vendrá después de esto?



El Torbellino de la Muerte.—Mme. Marcelle Randal en su automóvil

*Bermosas tarjetas postales,
colecciones y cuadros foto-pintura
recientemente llegados de París y
Viena, se obtienen por 25, 50,
100 y 200 figuritas de los ciga-
rillos habanos*

Diva *sin perforar.*

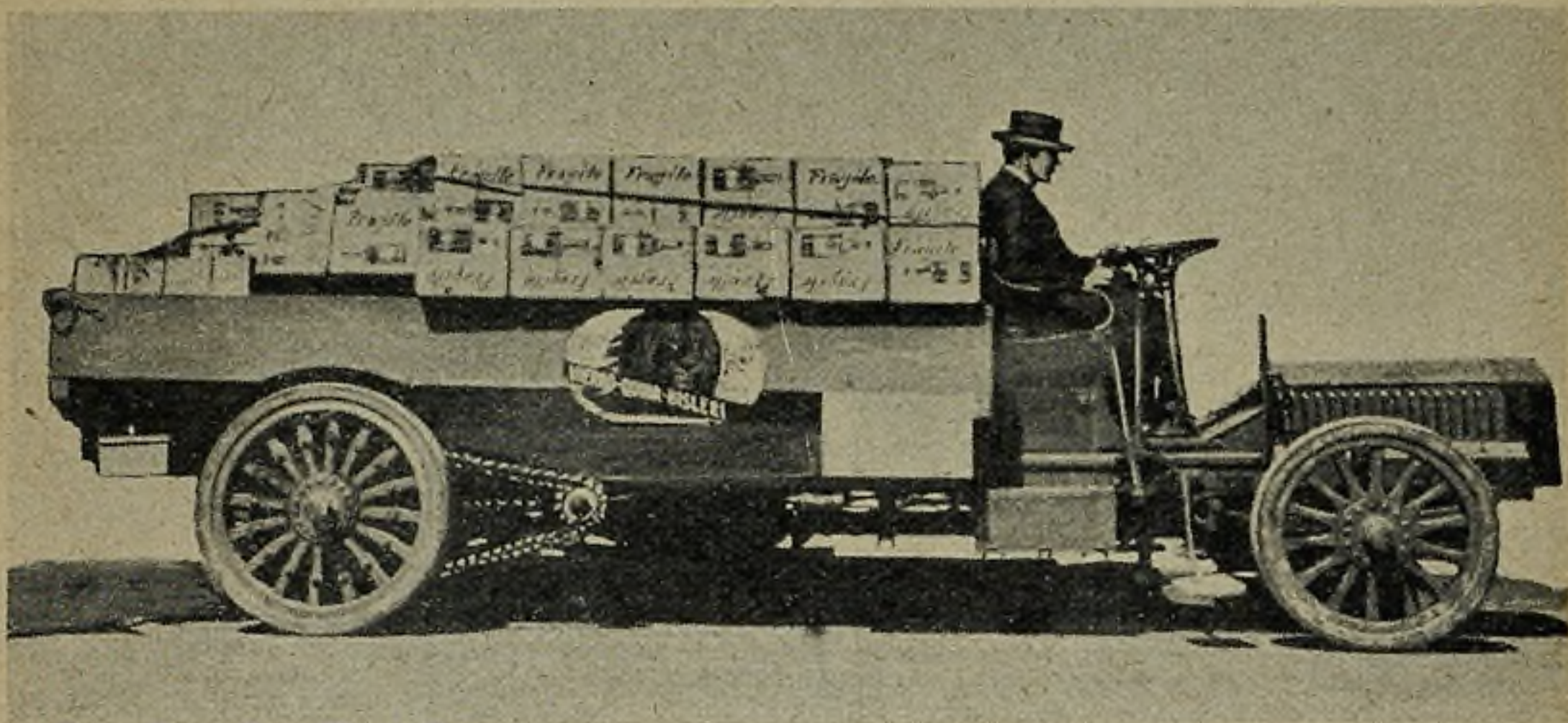
RODRÍGUEZ Y D'AMICO

Rivadavia 1211-19

RECOMENDAMOS Á LOS
FUMADORES INTELIGENTES
PRUEBEN LOS CIGARRILLOS

LA GENEROSA

EL AUTOMÓVIL DE REPARTO DEL HIERRO-QUINA-BISLERI



EL HIERRO-QUINA-BISLERI aperitivo higiénico y agradable, de fama mundial, es el que hoy más se consume en todas partes. Aquí en la Argentina su consumo anual alcanza la cifra de 36.000 cajones anuales.



Casa Antikeira

FLORIDA, 402
CORRIENTES, 609

TRANSFORMACIÓN

N.º 5

(DE OREJA Á OREJA)

Este modelo resulta sumamente adecuado para las personas de poco cabello y también para todas aquellas que no deseen usar ninguna clase de rellenos. Carece de peso, pues este no excede de 40 gramos, y su ondulación es garantida natural.

Precio: \$ 40.—

LA ÚLTIMA MODA



«*Vêtement*» de *noche* —Es de terciopelo de Sajonia muy flexible, drapeado sobre un cuello de bordado de oro y de encaje de Alençon.

UN CONSEJO

DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS NOVIAS
Y LOS NOVIO

No olviden que la GRAN LENCERÍA

El Mundo Elegante

SANTA FE, 2000 — Buenos Aires

ES LA CASA QUE MEJOR CONFECCIONA
===== Y MAS BARATO VENDE =====

Sus modelos desde el más sencillo hasta el más
lujoso y artístico, son confecciona-
dos con el mayor esmero, y **no exageramos** en
compararlos con los mejores de fabricación ex-
tranjera.

VER PARA CREER

Y pedir el Nuevo Catálogo, en el que están bien detallados
presupuestos de Ajuares desde 60 hasta 1.200 pesos mon. nac.

POR **95 \$^m/_n** ENTREGAMOS:

Un lindo AJUAR DE NOVIA compuesto de 12 cami-
sas, 10 calzones, 4 camisones, 2 corpiños, 4 ena-
guas, 12 pañuelos de batista de hilo y 10 pares de
medias; todo planchado, bordado con dos lindas
iniciales y acondicionado en cajas especiales.

NO OLVIDEN

EL MUNDO ELEGANTE

2000 - SANTA FE - 2000

Barbagelata y Fernández

El primer día de escuela

73

Ejercicio de inglés con la pronunciación figurada



Guillermo tiene cinco años. Quiere
William is five years old. He wants
uiliam is fáiv yírs óuld. jì uónts
ir á la escuela.
to go to school.
tu góu tu scúl.

Su madre le ha dado un libro.
His mother has given him a book,
jís mézer jas giv'n jim éi buc,
una pizarra y un lápiz.
a slate and a pencil.
éi sléit. and éi pénsil.



Está muy orgulloso de ir á
He is very proud to go to
jì is véri práud tu góu tu
la escuela con su hermano.
school with his brother.
scúl uiz jís brézer.

El maestro le lleva á
The schoolmaster brings him to
zi scúlmaster briñs jim tu
una clase y le muestra su sitio.
a class-room and shows him his place.
éi clás-rum and shóús jim jís pléis.



El maestro escribe letras en
The teacher writes some letters on
zi tícher ráits sem léters on
el pizarrón; los niños las
the b a kboard; the children
zi blacboúrd; zi children
copian en sus pizarras.
copy them on their slates.
cópí sem on ser sléits,

Entonces cada cual á su vez lee un
Then each in turn reads a
zen ich in tern rids éi
poco y todos cantan un lindo
little and they all sing a pretty
litt and séi ol siñ éi príti
canto antes de ir á su casa.
song before going home.
soñ bifóur góuñ jóum,

LOS ÚLTIMOS PEINADOS



1. Transformación fantasía.—2. Bouffant parisiense.—3. Peinado hecho con postizos invisibles.—4. Bouffant parisiense.—5. Bandeau emperatriz.

Un establecimiento progresista.—Apuntes gráficos de nuestra Revista

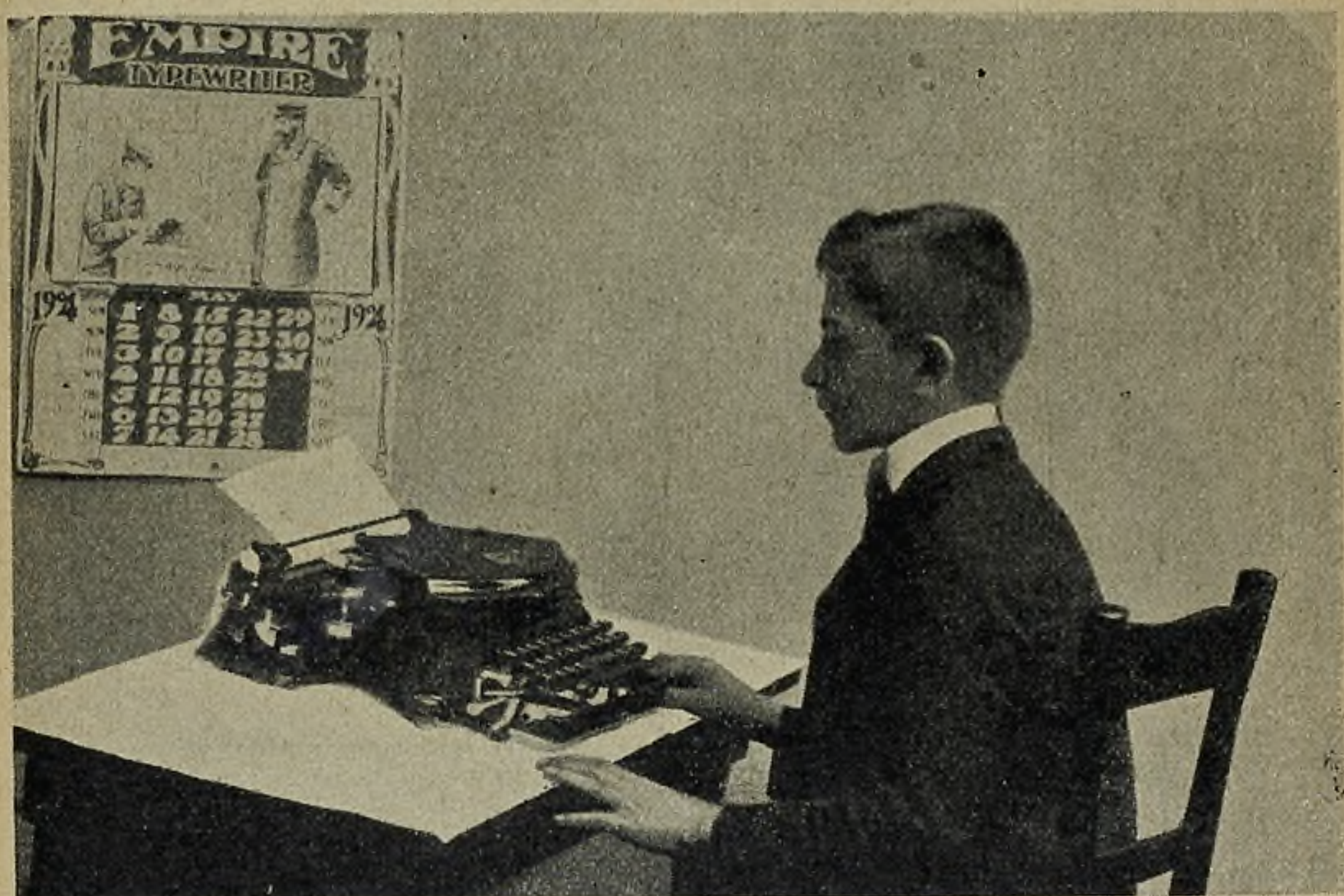
Nuestros lectores, grandes y chicos, no habrán mirado con indiferencia nuestras crónicas y reportajes á las grandes casas de comercio é industrias, que ya por la excelencia de los artículos que fabrican, ya por los útiles que expenden, se destacan de una manera evidente de las de su especie.

Hoy nos toca ocuparnos de la gran librería y fábrica de libros en blanco de los señores Grant é hijo, un verdadero emporio de producción artística, y vasto depósito de libros instructivos, como

nistración del Gobierno Inglés, que adquirió 550 máquinas con ese objeto.

Obtuvo aceptación en un concurso del Ministerio de Obras Públicas de Francia, al que se presentaron 26 distintas clases. Este Ministerio formalizó un contrato con los fabricantes para abastecer sus dependencias de dicha máquina por espacio de tres años.

Con la máquina «Empire» se pueden sacar con papel carbónico hasta 15 copias. Su escritura es completamente fija y no adolece



también textos escolares, en inglés, alemán, francés, italiano, español, etc. Representantes directos de las célebres máquinas de escribir «Empire», que figura en primera línea entre sus similares por su fácil manejo y simplicidad, pues puede ser manejada hasta por un niño, como lo demuestra la fotografía que publicamos, cedida galantemente. En ella se ve al niño Humberto Pisani, de 12 años de edad, y que en el corto espacio de dos meses aprendió á escribir correctamente y á razón de 60 palabras por minuto, en la Academia que tienen instalada los Sres. Grant é hijo en la calle Cangallo 469.

Esta ya célebre máquina «Empire» es la que se usa hoy en todas las reparticiones de la Admi-

del defecto de deslineación de otras de su especie. Se compone de 199 piezas, lo que abona en favor de su bondad, porque no está expuesta á frecuentes descomposiciones como las otras que tienen 1500 y más piezas.

La escritura de la «Empire» es completamente á la vista, y esto ha constituido el ideal de los fabricantes desde muchos años atrás, sin que hasta que vió la luz la «Empire» se pudiera conseguir.

Después de haberla examinado detenidamente podemos afirmar que se trata de un aparato en extremo útil y de provechosos resultados, por lo que nos complace-mos en ofrecerla al comercio de Buenos Aires como una máquina de las mejores.

La muela infernal



Al mascar una cortecita de pan, le comenzó á doler una muela á Barbarini.



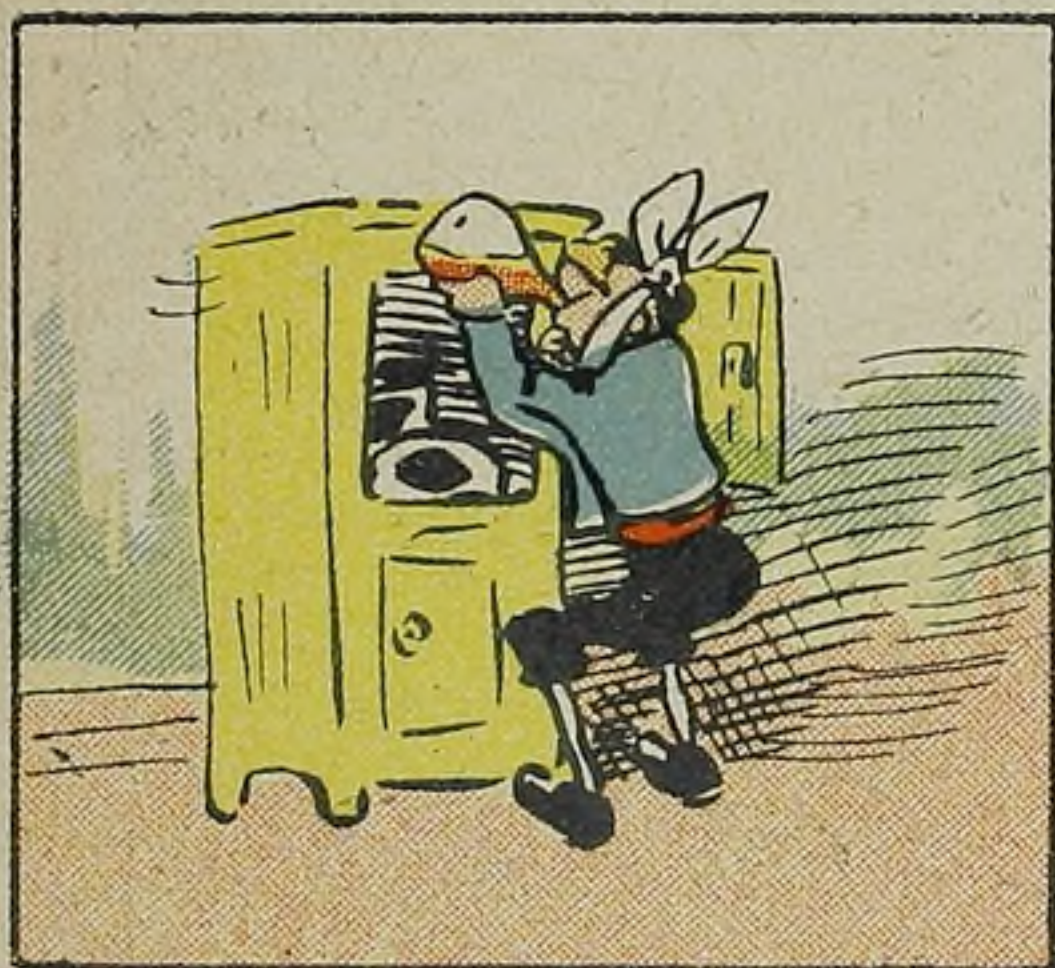
A los dos segundos, estaba el hombre hecho una lástima.



Aquello era insoportable, horrible, bestial.



Ensayó el remedio de fumar y resultó fumado.



Quiso luego matar el nervio con aguardiente y no mató absolutamente nada.



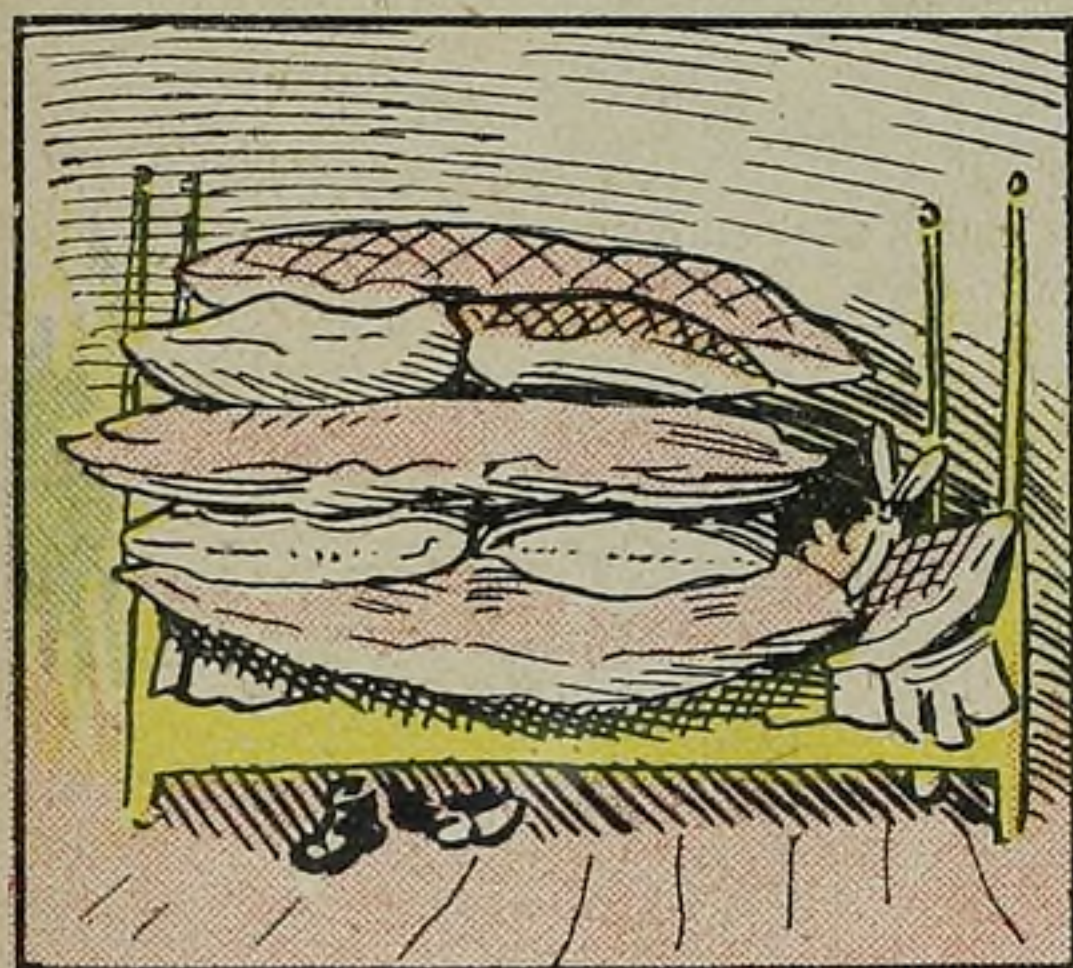
Desesperado, enloquecido, zampó la cabeza en una tina de agua;



le pegó una paliza á su querida esposa;



se puso un emplasto de telarañas viudas detrás de la oreja;



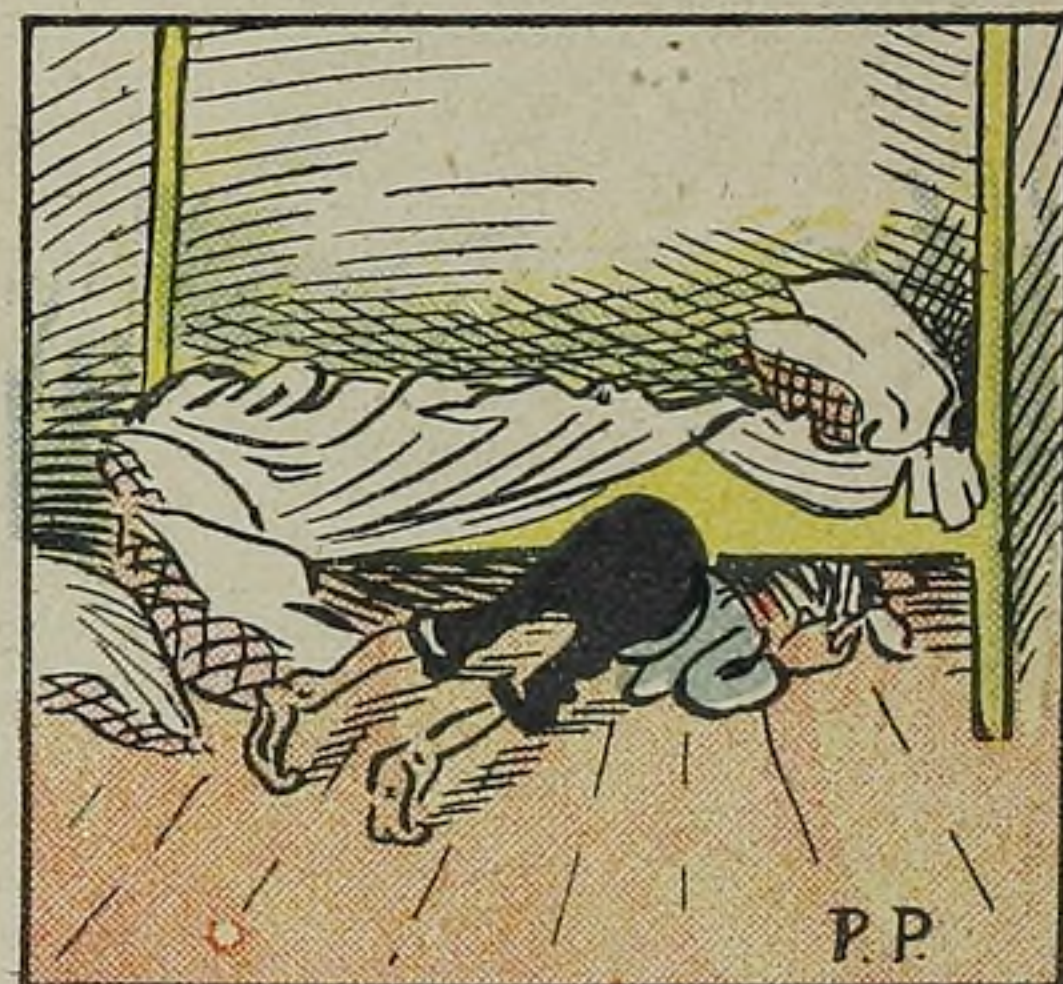
se acostó y se echó encima un poco de ropa para sudar.



Todo inútil. La muela seguía amolándole.



En su desesperación, levantaba las piernas al cielo;



buscaba alivio debajo de la cama, ya que no lo encontraba arriba.

(Continuará.)

La exprincesa de Sajonia



Dr. Juan Rosadi, abogado italiano en el asunto Montignoso.

Los diarios hablaron últimamente de la nueva cuestión entre la corte de Sajonia y la exprincesa Luisa, cuya novelesca aventura es bien conocida.

La exprincesa, hija del gran duque de Toscana, fijó su residencia en Italia, tomando el nombre de condesa de Montignoso y conservando consigo á su hija la princesa Ana Mónica, de dos años de edad.

La familia real de Sajonia



Caballero Mattaroli, abogado consejero de la exprincesa

quiere que se le entregue la pequeña princesa, fundándose en la falta cometida por la madre, la que en su concepto continúa llevando una vida que merece censura; pero la hoy condesa de Montignoso, aconsejada por buenos abogados, ha podido retener á la princesita, á la que ama



La Villa Papiniano en Florencia, que habitó la condesa de Montignoso

entrañablemente, como es natural.

Parece que la exprincesa sólo busca ahora la paz y el reposo, por lo cual dejó la villa Papiniano, de Florencia, donde la asediaban los reporters y recibía muchas visitas importunas, para refugiarse en Fiesole, localidad situada sólo á cinco



La exprincesa y su niña

kilómetros al nordeste de aquella ciudad, pero en la cual se la observa menos.

Allí vive en una modesta «osteria», el hotel «Aurore», donde consagra la mayor parte del tiempo á sus deberes maternos, prodigando cuidados á la niña cuya presencia le es un consuelo en las penosas circunstancias en que se halla, apartada de sus otros hijos.



La pequeña princesa Ana Mónica



El paseo matinal de la exprincesa y su hija



El Hotel «Aurore» en Fiesole, donde la exprincesa reside actualmente.



SASTRERIA * CONFECCIONES * CAMISERIA * SOMBRERERIA



La casa que mejor confecciona. La que más barato vende. La que ofrece exclusivamente novedades. La que presenta mejor surtido.

IMPORTANTE Por primera vez en esta Capital, es esta casa la única que ofrece rebajas á principio de estación, modernizando cada día más su sistema. Como reclame ofrece los siguientes artículos.

CONFECCIONES

- Sobretodos, corte elegante, género de lana y forro de seda, á..... \$ 39.75
- Sobretudo, corte elegante, forro lana y seda. GRAN OCASIÓN, á..... > 25.75
- Trajes estilo moderno, géneros de lana. Artículo RECLAME, á..... > 25.95
- Sacos casimir, ratina y montagnac, inmenso surtido
- Pantalones, en este artículo es imposible darse cuenta sin verlo, varían los precios desde \$ 1.95 hasta..... \$ 14.50

TRAJES SOBRE MEDIDA

- 550 cortes exclusivamente para RECLAME, á..... \$ 39.50
- 10.000 metros casimir para trajes sobre medida, el traje á \$ 20, 25, 28, 30, 34, 38, 40, 45, 48, 52, 55, 60 y..... > 65.00

Cura garantida de la Calvicie



D. GARGIULO, antes de la cura

Teniendo una garantía comercial curamos en nuestro consultorio y no cobramos hasta que no tengan su cabellera.



D. GARGIULO, al año de la cura

AGUA DEL "BUEN CAMINO"

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene

Precio del frasco \$ 10

Una sola aplicación evita la caída del cabello : : y desaparece completamente la caspa : :



Sr. JOSÉ CUGA, antes de la cura
CALLE COLOMBRES 871

Se remite á quien lo solicite á

D. GARGIULO

y

R. PERCICH

Unica casa de venta y consultorio

PERÚ, 79 (1er. piso)
de 9 á 11 a. m. y de 2 á 8 p. m.

Unico representante en Gualaguay
José Di Masi



Sr. JOSÉ CUGA, al año de la cura
CALLE COLOMBRES 871

CARET-CUP

La Penegma

**DELICIOSO
EN
VERANO**

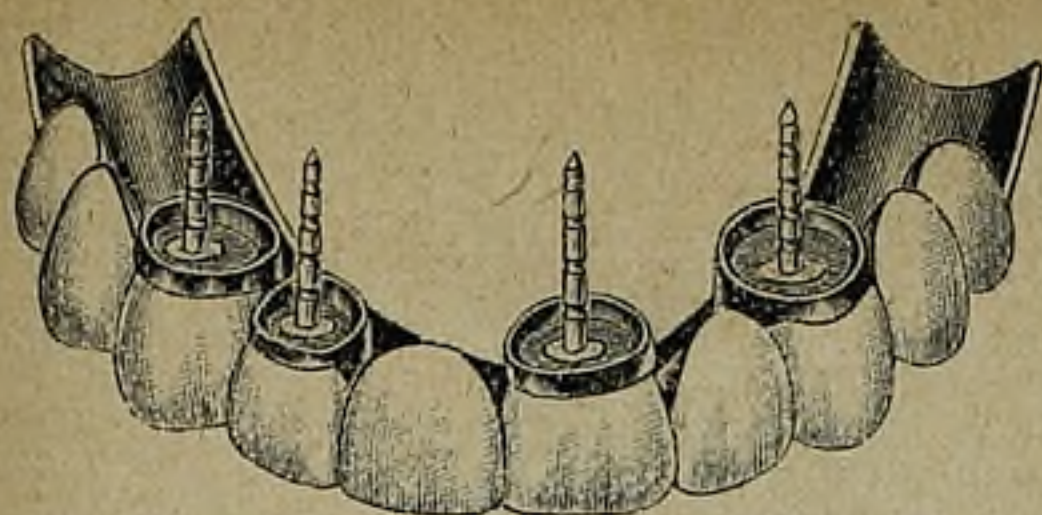
CON LOS

VINOS DE MALGOR Y HERFST

MAIPU (MENDOZA)

RESERVA RESERVA ESPECIAL SEMILLON BLANCO

*Alameda 2270
Buenos Aires*



Policlínica Dental *á cargo del facultativo*

J. B. PATRONE

ESPECIALISTA EN CIRUGÍA, ORTOPEDIA Y
PRÓTESIS DENTARIA

DIENTES FIJOS Y MOVIBLES SIN PALADAR

Nuevo consultorio instalado con todos los instrumentos, aparatos y confort que aconseja la higiene moderna. Operaciones sin dolor y trabajos perfeccionados.

Calle Maipú, 91, esq. Bartolomé Mifre.

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE

RUIZ Y ROCA

Proveedores de la Casa Real
de España; con privilegio de
S. M. el Rey de Italia

MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional de Higiene de 1904

MEDALLA DE PLATA
Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904

Conserva el cabello y quita totalmente la CASPA

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

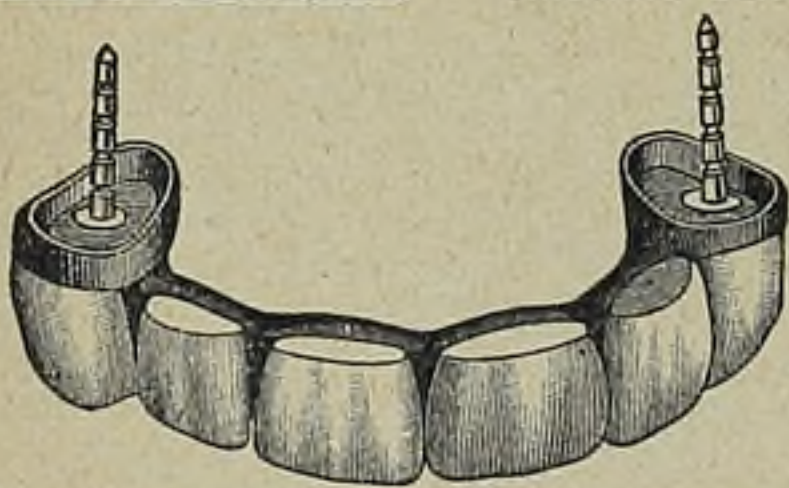
Pidan siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.



RUIZ Y ROCA
FLORIDA, 28

CLÍNICA DENTAL J. H. PANÉ
CIRUJANO DENTISTA



De regreso de su jira atenderá personalmente su consultorio. — Operaciones dentales sin dolor y con la más escrupulosa antisepsia. — Además de sus consultas de día atiende de 7 1/2 á 8 1/2 p. m. — Lunes y Miércoles de 8 á 11 a. m. Consultas á los pobres gratis.

PUEYRREDÓN n.º 45, (Recova Plaza Once)

PROFESORA PARA EL EMBELLECI-
MIENTO DEL CUTIS

SECRETO POR MEDIO DE VEGETALES

para devolver al cutis su estado primitivo de la infancia, quitando marcas de viruelas y otras señales, como igualmente paños de muchos años.

TRATAMIENTO PARA QUITAR LAS
CANAS POR MEDIO DE VEGETALES

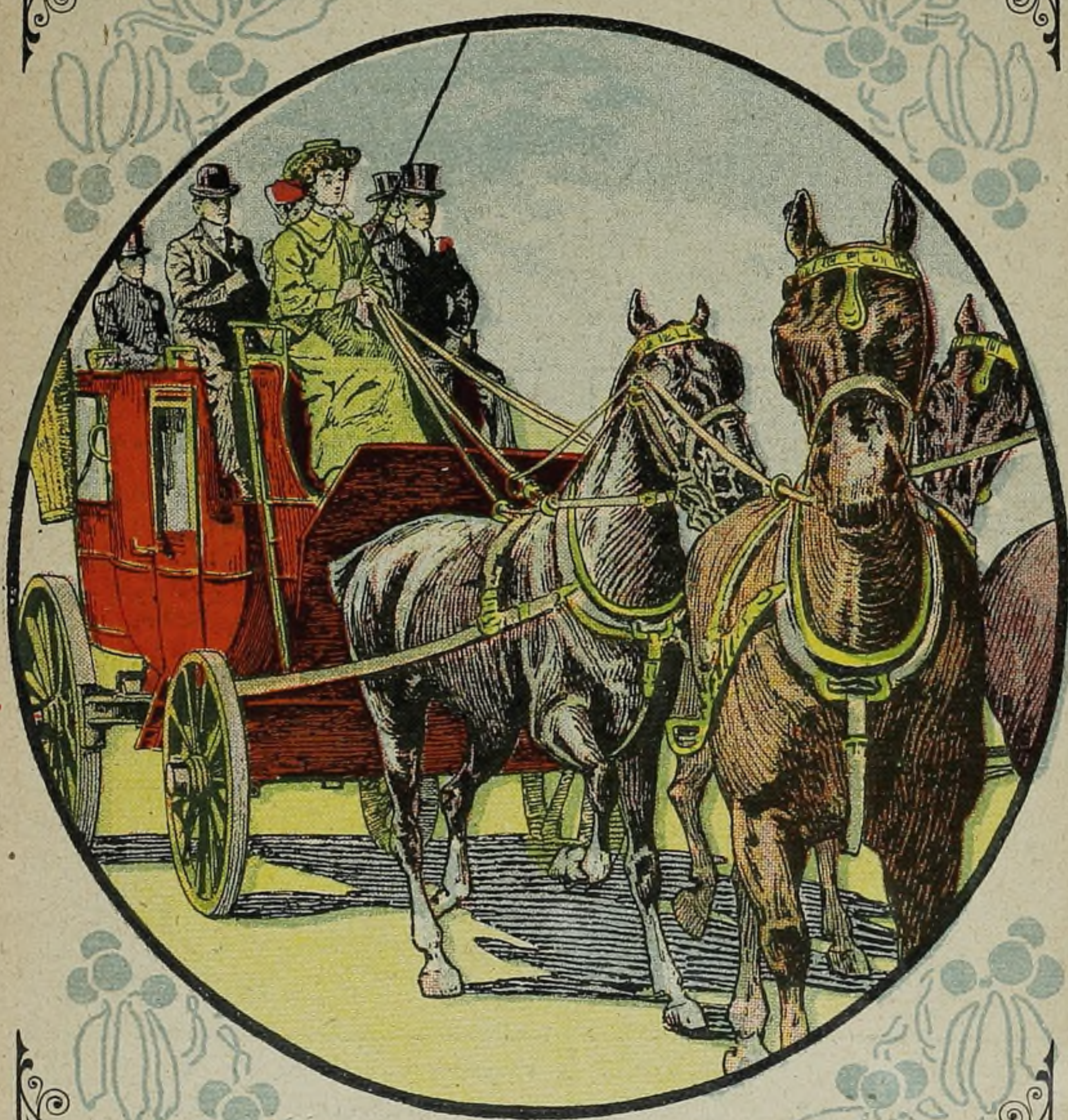
Se atiende solamente á Señoras y Señoritas

BELGRANO 1674, Dto. N.º 5

BUENOS AIRES

Artayeta y Peret

1140, Bmé. Mitre, 1140



ÓRDENES POR LOS TELÉFONOS

Unión 810, Avenida
Cooperativa 1017, Central

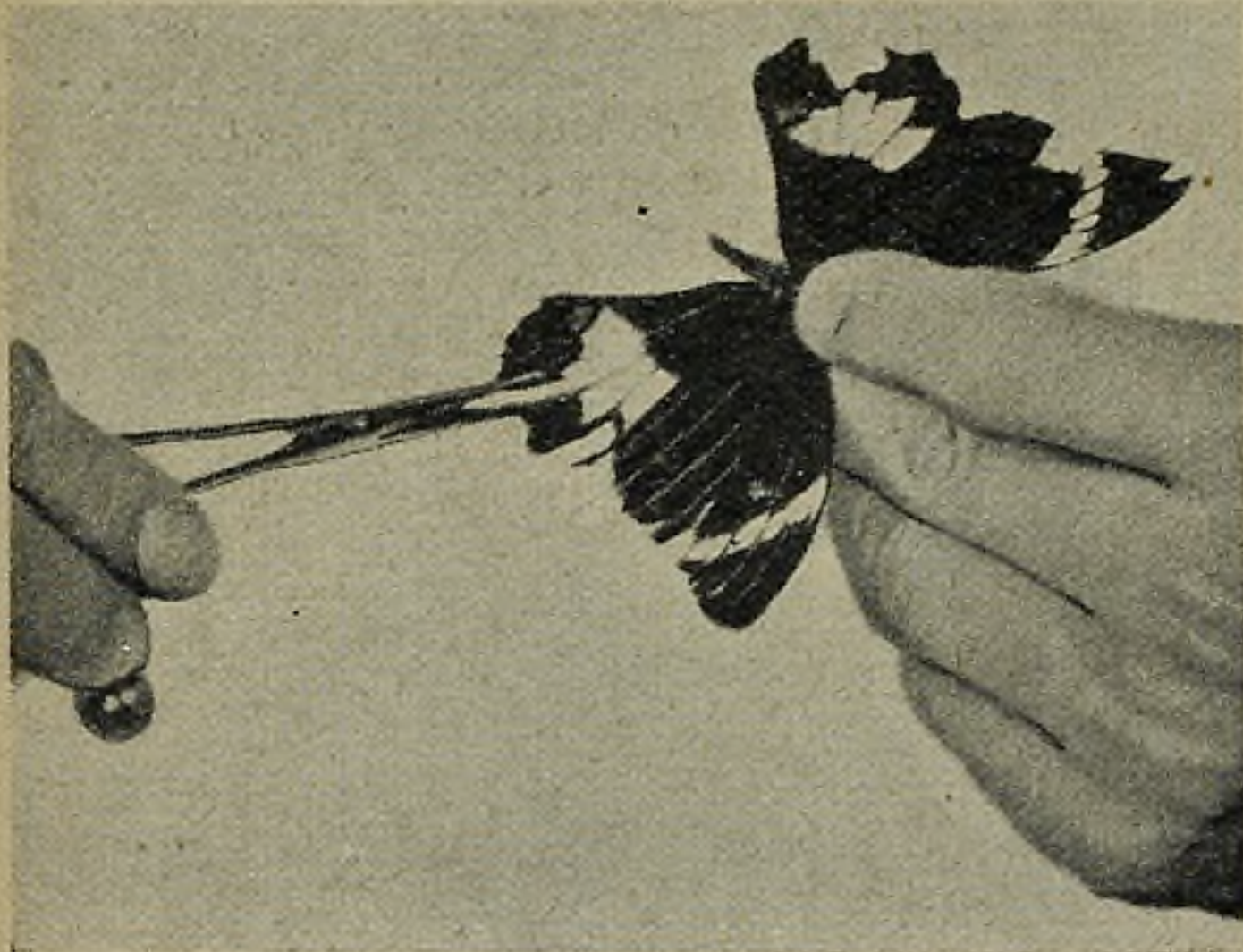
Los comerciantes en mariposas son hoy numerosos en las naciones del continente europeo, — especialmente en Alemania, — no son desconocidos en América y están en Inglaterra bien representados.

Esos comerciantes reciben su mercancía de todas partes del mundo, aun

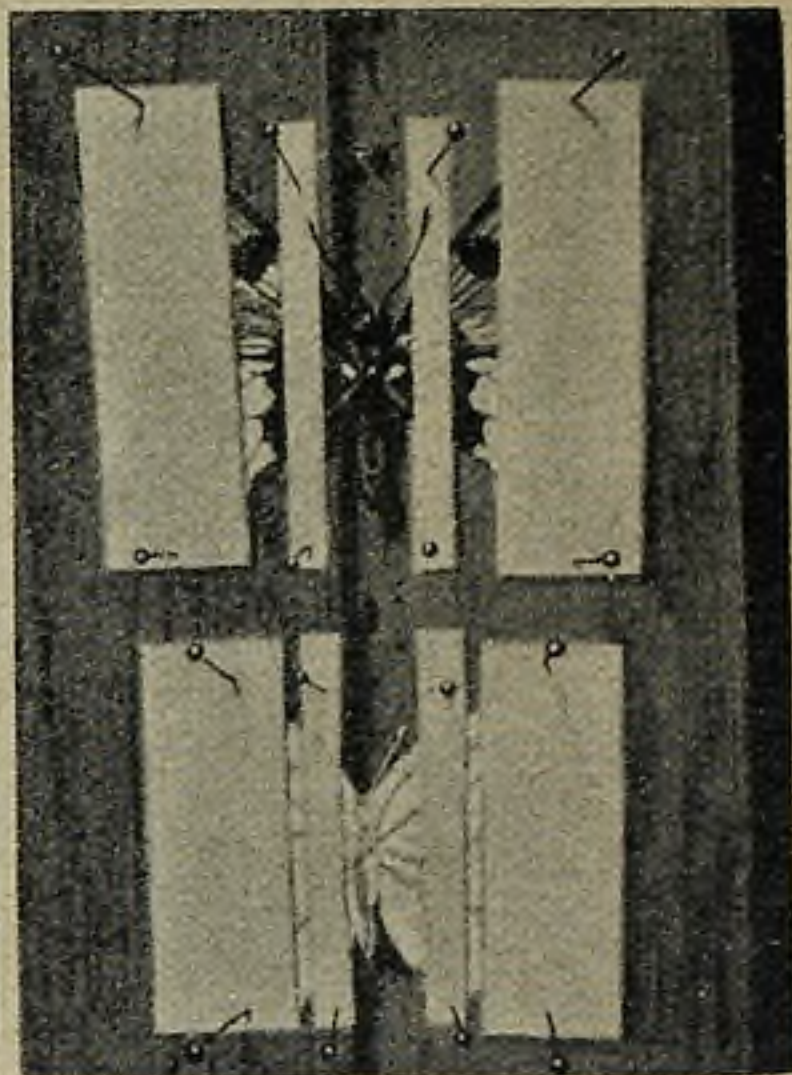


Preparando mariposas para la exportación

consiguió dos ó tres ejemplares. El desgraciado no tuvo la satisfacción de llevarlos á su país, pues cayó en poder de los indígenas que le dieron muerte. Pero las mariposas llegaron á la costa con su equipaje y fueron á poder del gran coleccionista d Dresde, docto



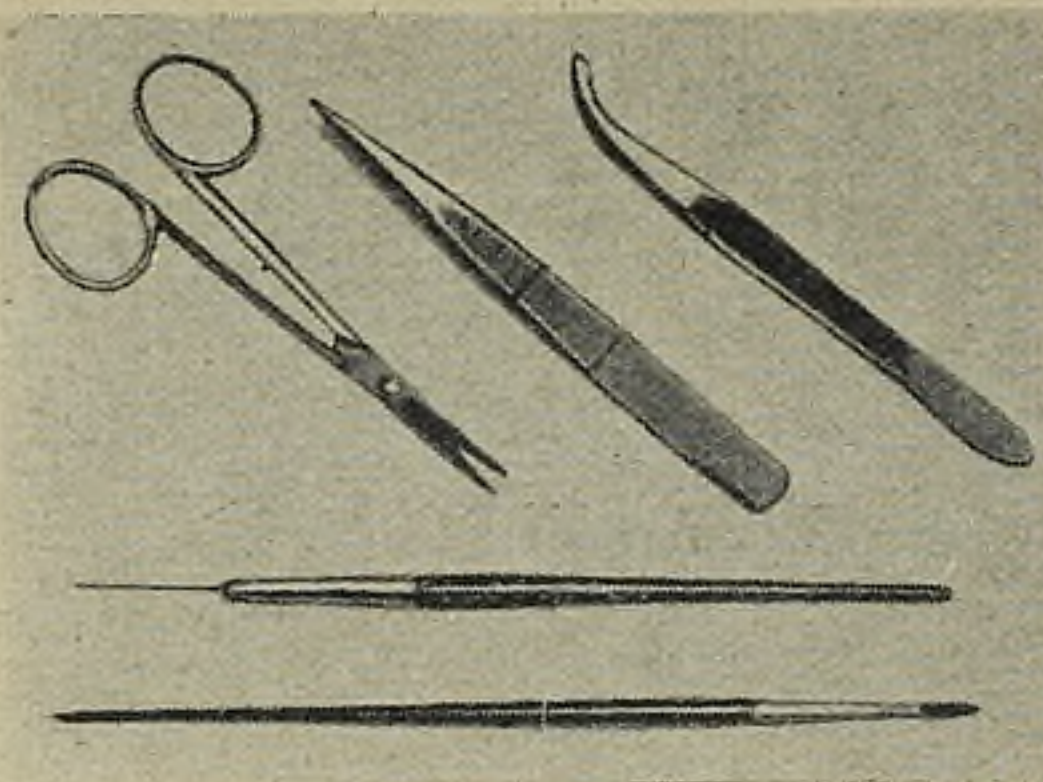
Reparación de un ejemplar que tenía un desperfecto



Mariposas puestas á secar

de las más remotas adonde llegan los cazadores, pasando á veces muchas penalidades. Hace algunos años se encontró una mariposa de extraordinaria belleza en Nueva Guinea.

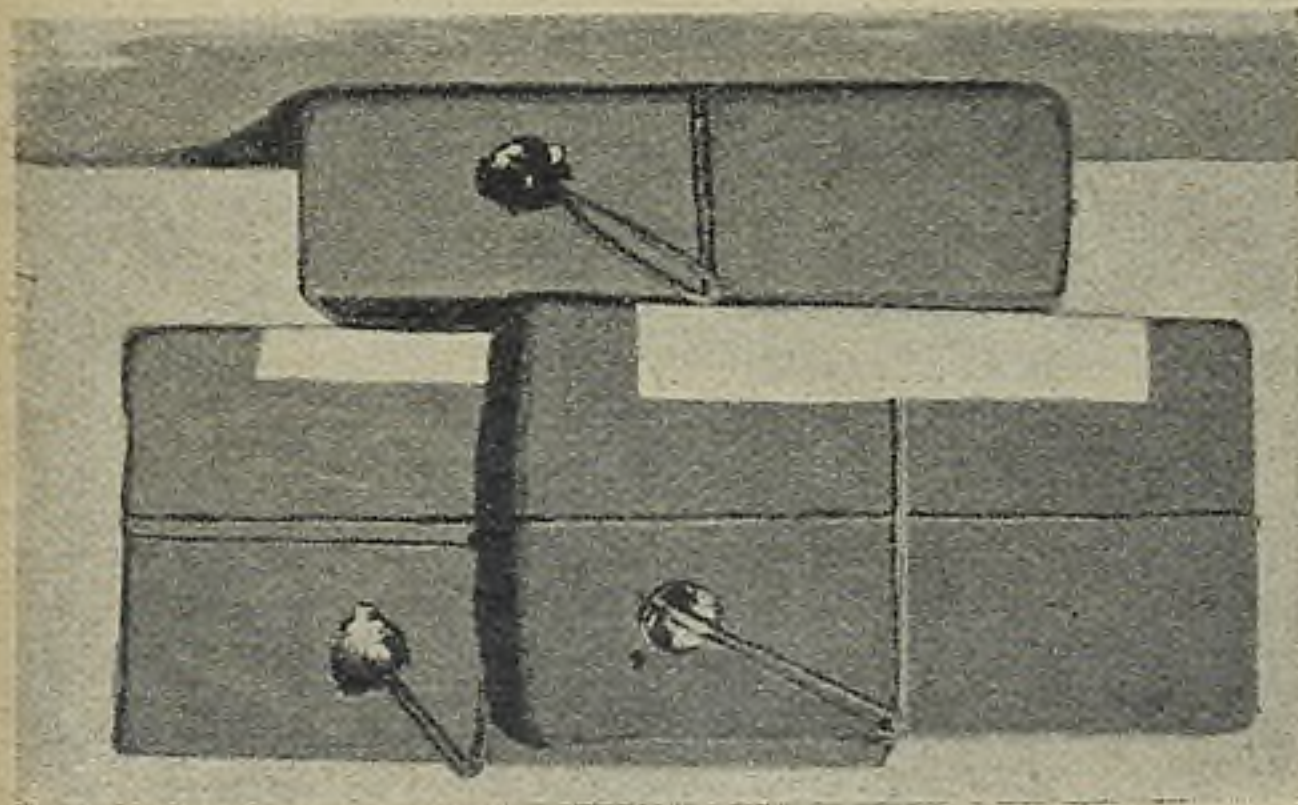
Un coleccionista alemán fué el primero que la vió en las montañas del Finisterre á 1.200 pies de altitud, y después de muchos trabajos



Los instrumentos del entomólogo

Stándinger, quien denominó al insecto « Ornithoptera paradisea » y vendió algún ejemplar en 125 \$ oro.

Las mariposas se exportan en pequeñas envolturas triangulares de papel, sobre las cuales se lee la fecha y el sitio de la captura; los papeles se colocan generalmente en cajas de lata de galletitas ó en cajas de cig



Mariposas raras del extranjero con embalaje de agujeros para la inspección en la aduana



Cómo llegan á Inglaterra las mariposas

El comercio de mariposas

rros que se envían por el correo. En otros casos, las pequeñas cajas se ponen en otras mayores para su envío por ferrocarril ó buque.

El comerciante, al recibir los insectos, tiene que someter cada uno á un tratamiento especial para montarlos, y una vez clasificados los ofrece en venta á los museos ó á los coleccionistas.

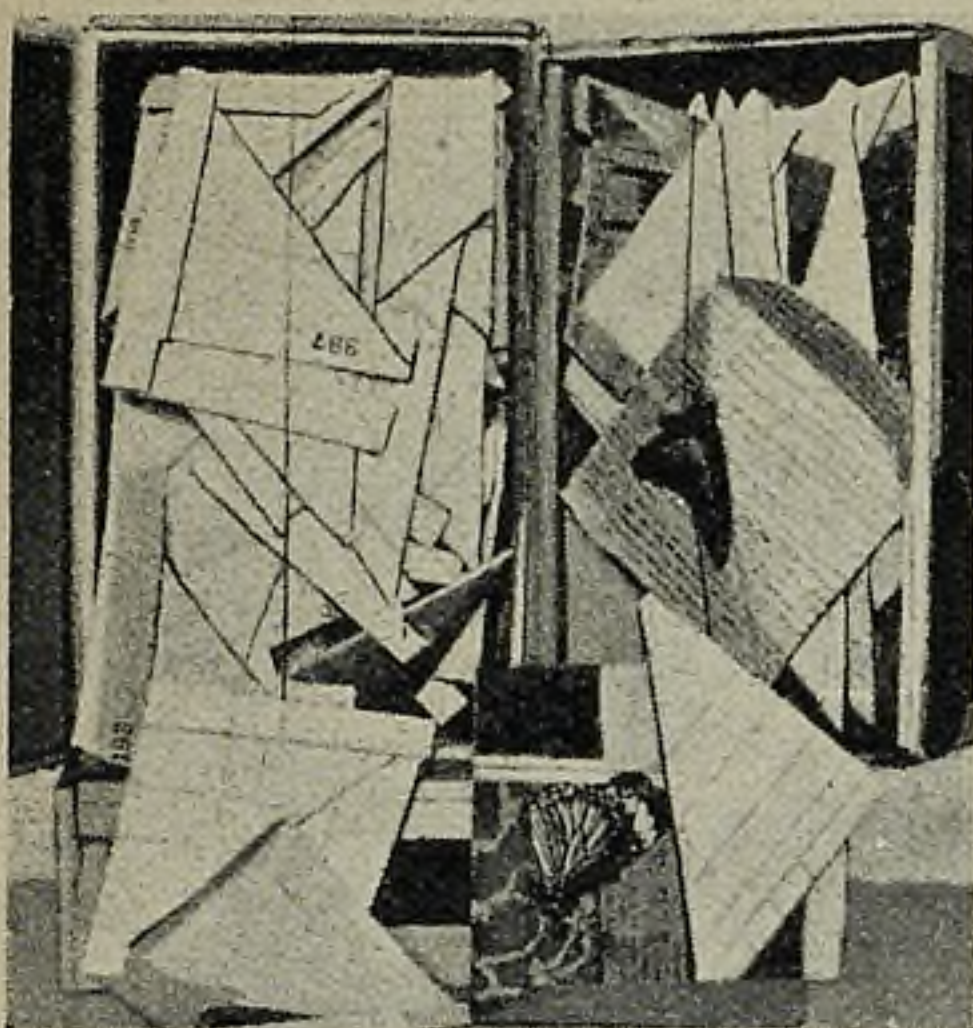
A pesar del gran cuidado que se tiene con la mercancía,



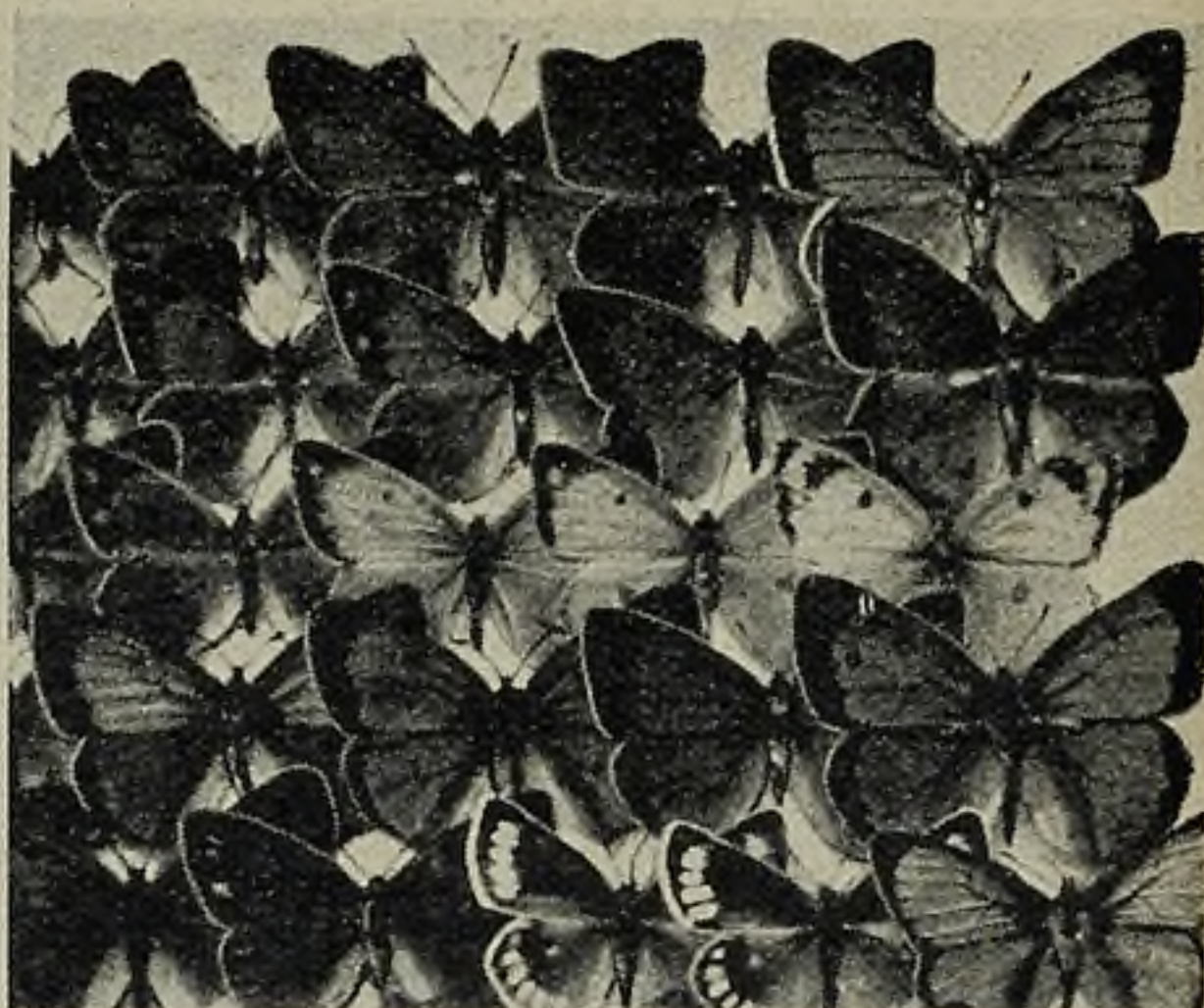
Reparando uno de los cuernos de la mariposa

gran parte de ella se deteriora, y entonces, si se trata de insectos valiosos, hay que hacerles reparaciones que exigen suma delicadeza.

Digamos por último que en el mercado de mariposas hay sus alzas y sus bajas, no sabiéndose si un insecto raro tendrá mañana el mismo valor que hoy, pues todo depende del número de ejemplares del mismo que se descubran.



Caja de mariposas. Cada papel contiene un insecto



Rincón de una caja de mariposas que se remitía á Alemania



Valija Postal

H. H. S., Buenos Aires.—Corregida una asonancia que se le escapó á usted, irán. «Las Saturnales» no, por haberse pa-

sado la oportunidad.

T. Nacillas, Buenos Aires.—

Brillan en su «Mal de ausencia» la rima y la observación y el estro y la inspiración... pero brillan por su ausencia.

R. A. I., Buenos Aires.—Debo advertir á usted, sin meterme en más profundidades, que *cómico* no es consonante de *periódico*. Ni *musgo* de *molu-co*.

N. B. M., Buenos Aires.—No sirve.

K. Teto, Buenos Aires.—No se entiende la letra, ni se entiende el pensamiento, ni se entiende nada.

Es una nebulosa sobre toda ponderación.

G. Mido, Buenos Aires.—Allá va:

«Te entregué mi corazón todo rebosante de afecto,

y lo destrozastes: dime, ingrata, ¿dónde lo has puesto?»

En el canasto, hombre, en el canasto, donde se echa todo lo que no sirve, sean versos, sean corazones.

A. D., I. P., R. D. B., Buenos Aires.—

¡Cielos, hay días que dan pavor! Tres poesías, ¡y á cual peor!

Arenas, Buenos Aires.—

Hágame caso, Arenas, nunca segundas partes fueron buenas.

Jeremías, y Xantoleucito, Buenos Aires.—

¡Me han hecho ustedes llorar, amigos!

Pitín, Buenos Aires.—Júreme, por lo que más ame, que ese soneto lo sacó usted de su cabeza, y yo le juraré por lo que más quiero, que aun así no lo creeré.

L. F. C., Rosario de Santa Fe.—

«Cuando la noche su manto cuelga, siento tu voz, querida, llámame...»

Pues puede usted mandar los oídos á componer; porque ¡mire que confundir la voz del canasto con la del dulce objeto de sus ansias!

0.20

0.20



0.20

0.20

ALHAJAS EMPEÑADAS

SE COMPRAN LAS PÓLIZAS DE TODAS
LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y SE PAGA
:: :: TODO SU VALOR REAL :: ::

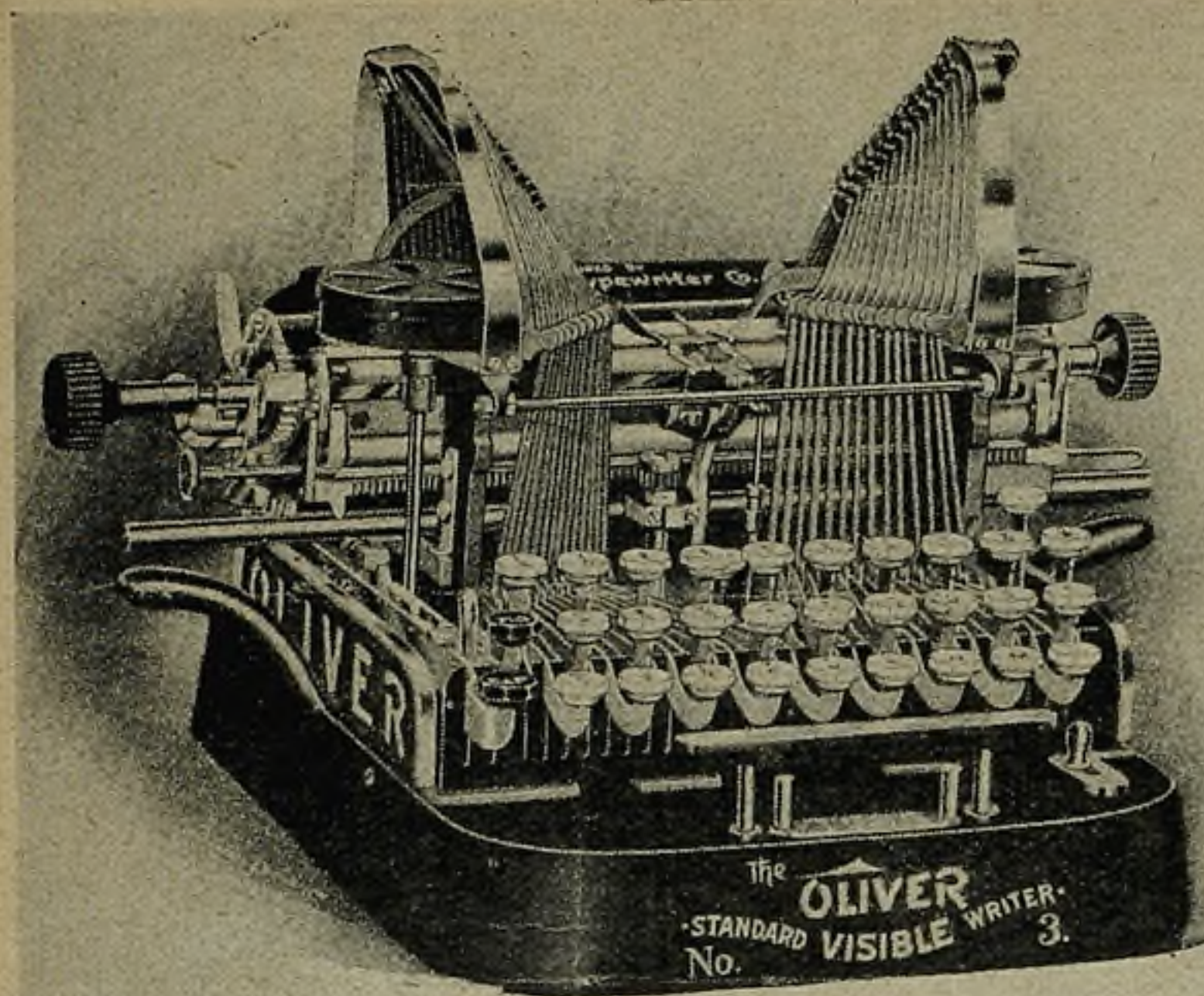
Las pólizas del Monte de Piedad, se paga la tasación

POR BRILLANTES Y TODA CLASE DE
PIEDRAS PRECIOSAS SE PAGA
:: :: TODO SU VERDADERO VALOR :: ::

POR CARTAS, SE ATIENDE Y SE VA Á DOMICILIO

140, San Martín, 140

El taller mecánico del señor Holder



El señor Juan Holder, á quien nuestros lectores han de conocer en gracia á que es un mecánico cuya competencia es digna de elogios,—dirige el taller de su propiedad, dedicado á la refacción de máquinas de escribir, calle San Martín 496, donde se logran verdaderas proezas de compostura, dándose idea al cliente de que lo que

no logre el *Taller Holder* difícilmente se conseguirá en el gremio.

Especialista en máquinas de escribir de todas clases, dispone de un surtido completo de útiles y repuestos para la variedad de máquinas que existen en la actualidad, y se encarga á precios cuya modicidad nadie ha igualado hasta hoy de la compostura é innovación de todos los sistemas.

Recibe el señor Holder máquinas á coasignación, nuevas y usadas, para ser vendidas, co-

brando una comisión insignificante.

Debiéramos decir finalmente que el distinguido mecánico señor Holder es el verdadero *médico de las máquinas de escribir* y con ello estaríamos en lo exacto.

Recomendamos una visita á este taller que honra á la industria del género.—San Martín, 496.

INSTITUTO HIGIÉNICO

— PARA LA —

CONSERVACIÓN Y BELLEZA DEL CUTIS

Señora:

Viéndome diariamente favorecida por numerosa y distinguida clientela, me he visto en la necesidad de dar más amplias proporciones á mi Consultorio, establecido con los elementos más modernos de la ciencia y el confort de los principales Institutos de Europa.

Nuevo tratamiento y aparatos de vapor para la higiene de la tez; desaparición de las enfermedades de la piel, arrugas, verrugas, manchas y marcas de viruela recientes, paños, pecas, acné, granos y puntos negros y detención inmediata de la caída del cabello y de las canas prematuras por el tratamiento ELÉCTRICO.

Todas las consultas son gratis y estoy gustosa á la disposición de todas las señoras que deseen consultarme, personalmente ó por carta.

Profesora: LEONOR L. DE FERRANDO.

Especialista en la higiene y afecciones de la piel.

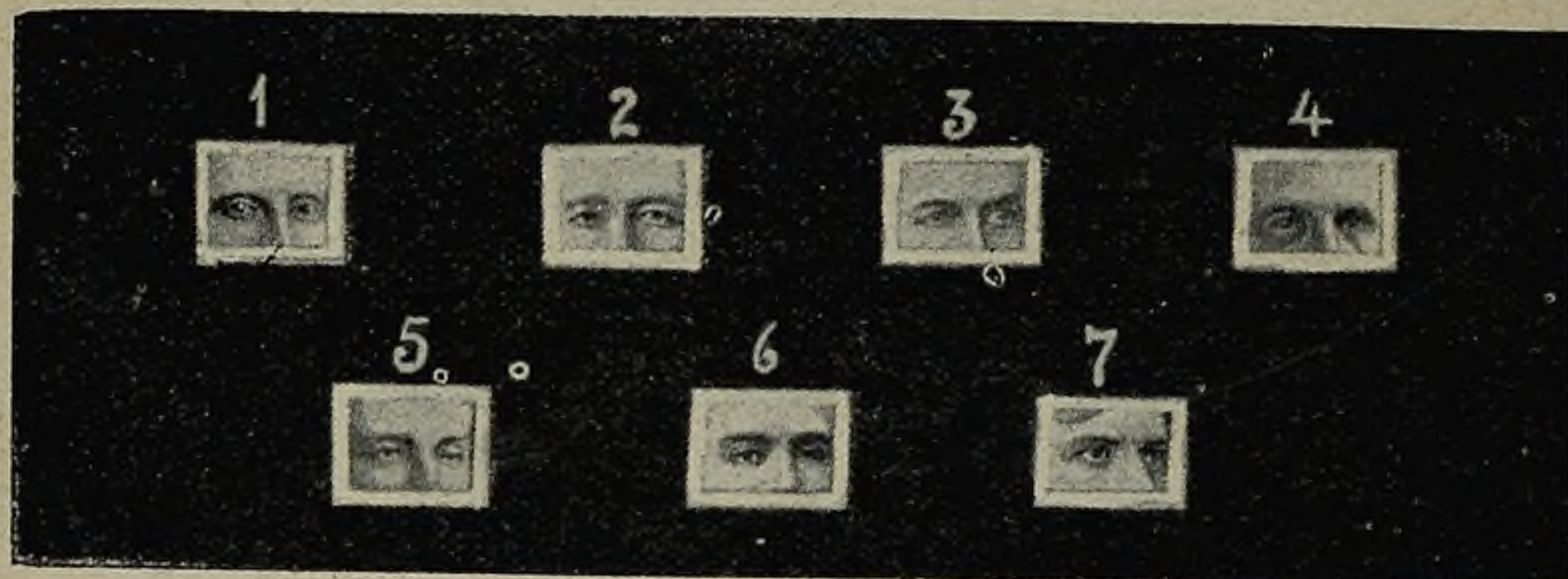
✧

Consultorio: Avenida de Mayo 1180

BUENOS AIRES



PROBLEMA Y JEROGLÍFICO



Dos asuntos se proponen á la perspicacia de nuestros lectores:

1.º Leer la frase hecha que representa el dibujo.

2.º Conocer las personas á quienes corresponden las facciones que asoman por las ventanillas.

Los que satisfactoriamente resuelvan todos los problemas de esta página recibirán P B T gratuitamente durante un mes; pero las soluciones deberán llegar á nuestra redacción antes del 29 del corriente, acompañándolas esta hoja.

MONUMENTO LOGOGRIFO

Cantidad	6
Letra.....	9 2
Número.....	8 2 7 3
Nota musical.....	3 7
Consonante.....	1
Vocal.....	4
Cantidad	5
Nota musical.....	6 2
Bebida	9 2
Enfermedad.....	9 0 3
Número.....	9 6 2 3
Nombre de varón.....	1 0 3 2
D. amaturgo.....	9 7 6 3 0
Liso	9 2 6 8 0
En el mar.....	5 0 6 3 0
En la escuela.....	5 4 6 3 0
Precio.....	5 0 3 9 2
En sastrería.....	5 0 6 9 2
De fruta	5 2 8 9 0
Nombre de varón.....	1 2 8 4 3
En la cabeza.....	6 0 3 9 6 0
En un arma.....	6 7 3 9 6 2
El que sufre.....	9 6 7 3 9 2
En la iglesia.....	5 6 7 3 9 0
Auxilio.....	8 0 5 0 6 6 0
Nombre propio.....	1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

COMPRIMIDOS

I

M I M
To

II

yo, tu, el, nos, vos
si, se.

SOLUCIÓN A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 29

A las SILUETAS ARTÍSTICAS.

Contándolas de izquierda á derecha son:

- 1.^a—Mascagni.
- 2.^a—Cleo de Merode.
- 3.^a—Angelina Pagano.
- 4.^a—Cavaleri.
- 5.^a—Leoncavallo.
- 6.^a—Sorel.
- 7.^a—Leonor Christian.

A los COMPRIMIDOS:

I.

Quien más mira, menos ve.

II.

Sólo á ti miran mis ojos.

A las ERRATAS INTENCIONADAS:

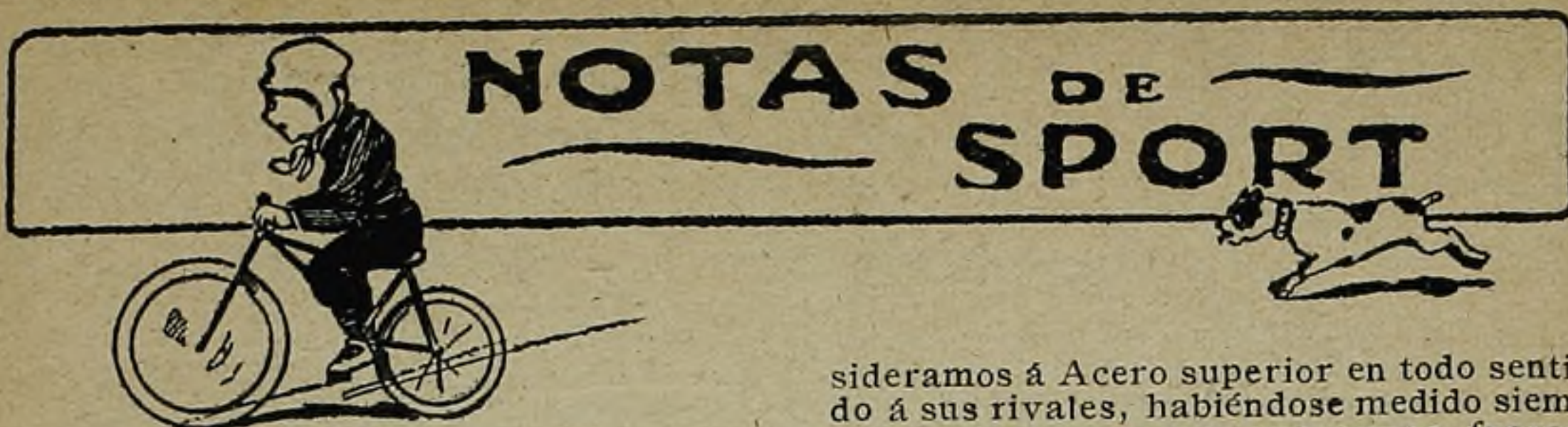
Sarna con gusto no pica, pero mortifica.

A la FÓRMULA REFRANESCA:

Bien vengas mal, si vienes solo.

SOLUCIONISTAS

B. Solerti, Ali Kate, Pepita, Oscar y Amanda; Jenaro Ponce, Agustín Puig, Alvaro Indart. Crescencio Mateo, Felipe Bavini, P. Groizard, A. V., Ireneo López, Guillermo Gullon, Manfredo.



Los clásicos Gloria y La Madrid, base de las reuniones á efectuarse hoy y mañana en los hipódromos Nacional y Argentino, respectivamente, despertarán relativo interés, dada la calidad y la fuerza de los campeones que alternan en la lucha.

El Premio Gloria, compuesto de 28 adversarios, de los que apenas se presentarán 6 ú 8, se resiente extraordinariamente por la ausencia de animales de mérito. Exceptuando á Fiscal, Leyenda, La Veine y Acero, los demás carecen de títulos para alternar con probabidades en la contienda. Fiscal viene á la carrera en magnífica forma y rodeado del prestigio que le da su victoria última y será seguramente muy preferido del público.

No así para nosotros, que opinamos de diferente manera y vemos en Acero al candidato único y obligado del premio Gloria. El clásico Apertura, donde el hijo de Rusticus cayó vencido por casi la totalidad de sus adversarios, fué una carrera falsa. Lo prueban: el tiempo empleado, (1'42"2/5); la clase de contendores que precedieron á Acero en la llegada; la posición desfavorable que tuvo á la partida; y sobre todo, el triunfo obtenido á los diez días sobre La Veine, quien en la misma distancia y condiciones fué vencida en el premio Guayaba, cubierto en 1'41". Por lo demás, con-

sideramos á Acero superior en todo sentido á sus rivales, habiéndose medido siempre contra campeones que nunca fueron adversarios de los actuales competidores. Los hechos lo dirán.



Manzanares, reaparece de nuevo en el clásico La Madrid, después de su malograda carrera en el premio S. Luro. Lleva 3 kilos de recargo y ciertos adversarios de consideración.

España, Plutón y Simulacro, son sus enemigos más temibles y capaces de arrebatárle el triunfo. El hijo de Simonside, ha progresado mucho después de su triunfo en el premio Julieta y no sería difícil lograra imponerse en los últimos tramos de la carrera. Su estado actual nos seduce y creemos que dirigido, con discreción y sin apresuramientos, puede salir airoso en la contienda.



Son, en definitiva, nuestros favoritos:



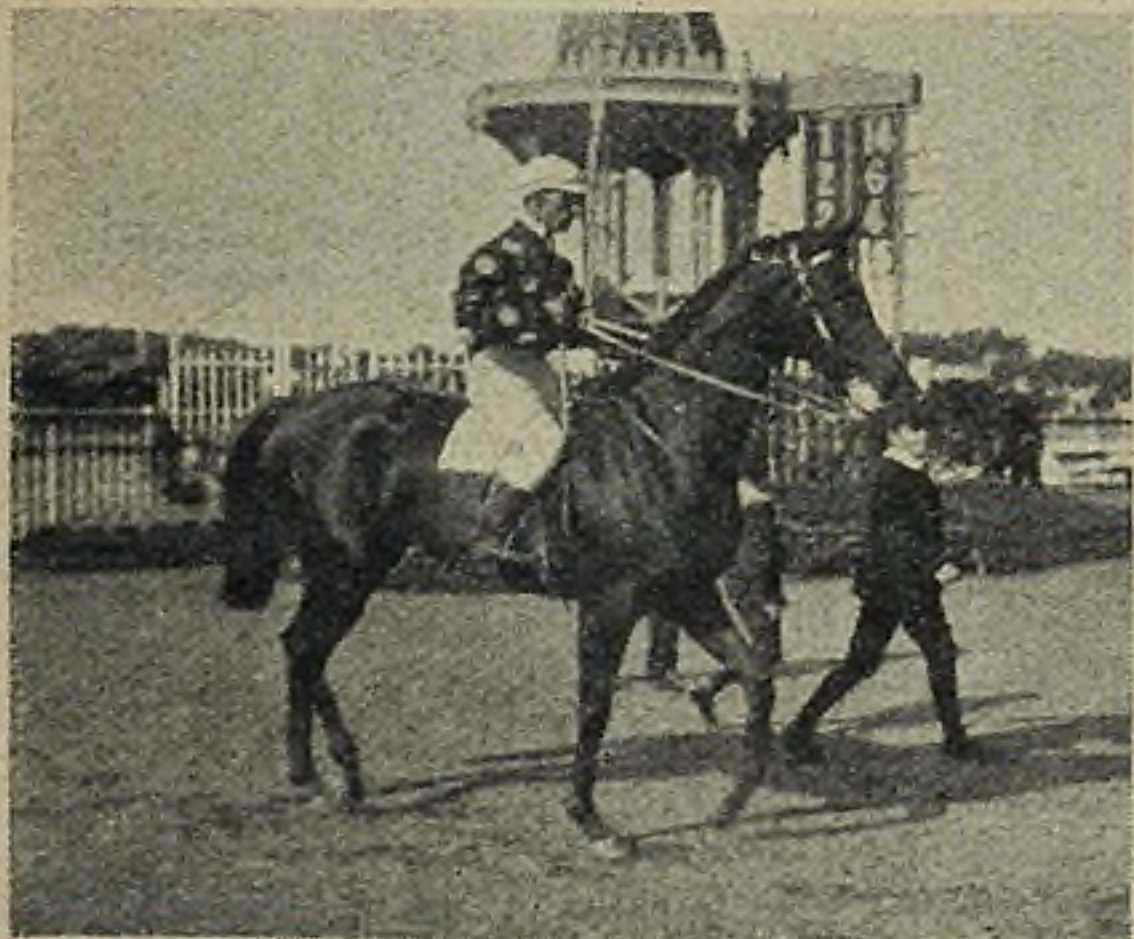
Magnética—Premio América

DÍA 22

- 1.^a—Sterling.
- 2.^a—Ohé!
- 3.^a—Lady de Grey.
- 4.^a—Acero.
- 5.^a—Piruetta.
- 6.^a—Indiana.
- 7.^a—Regido.

DÍA 23

- 1.^a—Aurófila.
- 2.^a—Tizona.
- 3.^a—Fernet.
- 4.^a—Lagrange.
- 5.^a—Simulacro.
- 6.^a—Orvillina.
- 7.^a—Orador.



Sombra—Premio Alarife



Pelayo—Premio Offembach



Hipódromo Argentino

Reunión del 23 de Abril de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE ABRIL:

Señores Doctor Obdulio Hernández, Juan Cruz Varela, Alberto Caprile, José Etcheverry, Gilberto Lereña (hijo).

1.ª CARRERA

á la 1.15 p. m.

Premio CAMELO

Para toda yegua de 3 años que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$ 10.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadoras de \$ 2.500 á 4.500, 2 kilos; de \$ 4.501 á 7.000, 4 kilos; de más de \$ 7.000, 6 kilos. Descargo de 2 kilos á las perdedoras.

Distancia: 1.400 m. Premio \$ 2.200 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada \$ 25

Democracia	1 Enc'tadora	alazana	3 56 Neápolis	Embucho	ch. turq. m. con cts. y g. p.
Villanueva B.	2 Oropesa	zaina	3 56 Amazón	L. Ormonde	ch. ros. cue. bot. puñ. y g. n.
Hatteras	3 Aurófila	alazana	3 56 Stietto	Fortuna	ch. azul marino, m. y g. pun.
Espoir	4 Briska	alazana	3 56 Sargento	Brisette	ch. oro, m. y g. azul marino
Jubilée	5 Alina	alazana	3 54 El Amigo	Aventurera	ch. neg. y bl. r. hor. g. oro
Alvarez L.	6 Germaine	zaina	3 52 Bs. Aires	Soberana	ch. bl., m. viol., g. punzó
Italia	7 Italia	zaina	3 52 Bs. Aires	B. Etoile	ch. punzó g. v. punzó y bl.
Triunvirato	8 Ardeur	zaina	3 50 Rústicus	Argent	ch. n. y ros. á r. vert., g. ng

2.ª CARRERA

á la 1.45 p. m.

Premio LA MARSEILLAISE

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.100 m. Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada \$ 25

Mahoma	1 Banda	alazana	2 54 Sargento	Banderola	ch. y g. viol. m. roj. al. oro
Jubilée	2 Victoria	alazana	2 54 Violín	Veleta	ch. bl. y neg. á r. hor., g. oro
El Rubio	3 Salambó	zaina	2 54 Bolívar	Satánica	ch. turq. m. bl. cts. y g. pzó.
Sea King	4 Heroína	zaina	2 54 S. Anthony	Herodia	ch. solferino, m. y g. marrón
P. Richard	5 La S'frère	zaina	2 54 Hervidero	Realité	ch. lila y bl. r. vert. g. negra
Dorrego	6 La Bastilla	zaina	2 54 Batt	La Marsellesa	ch. y gorra azul
Indécis	7 La Reina	zaina	2 54 Batt	Reine des F.	ch. az. y pzó. r. vert. g. azul
idem	8 Brisa	tordilla	2 54 Saint Mirin	Atlantide	ch. Idem
Hidalguía	9 Dinastia	alazana	2 54 Amianto	Fire Queen	ch. blanca, cue. y gorra lila
Ayui	10 Purí	zaina	2 54 Orbit	Calandria	ch. oro, gorra granate
Polvorín	11 Escopeta	alazana	2 54 Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cucl, pño. y g. neg.
Lagrange	12 Tizona	alazana	2 54 Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Petite Ecurie	13 Martinica	alazana	2 54 Don Pepe	Village Bride	ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro

3.ª CARRERA

á las 2.15 p. m.

Premio TOTOTAL

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada \$ 25

J. Atucha	1 Palatino	zaino	2 54 Saint Mirin	Prow	ch. cereza, mga. y gorra gris
Porteño	2 M. Antonio	zaino	2 54 Acherón	Graziela	ch. gris cucl. boc. m. y g. az.
Azul	3 Alferez	alazán	2 54 Brandzen	Raquel	ch. negra, m. color., g. azul
Dorrego	4 Fulton	zaino	2 54 S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
Winchester	5 Radium	zaino	2 54 Amianto	Simba	ch. punzó, mga. y g. negra
Ramada	6 Parthenon	zaino	2 54 Napoleón	Superchería	ch. marrón, m. y g. verde
Zanetto	7 Falucho	zaino nº	2 54 Picquet	Kilrea	ch. blanca m. y g. azul
Hatteras	8 Cow Boy	alazán	2 54 Pillito	Carberry	ch. az. marino, m. y g. azul
La Montaña	9 Gil Blas	zaino	2 54 Orbit	Isolina	ch. gte. y gr. per. á r.v.g. gte.
Lagrange	10 Fernet	alazán	2 54 Camors	Fuguiteve	ch. naranja, gorra violeta
Calchin	11 Libro	alazán	2 54 Blue Boat	Licorgs	ch. verde, mg. y gorra negra

4.ª CARRERA á las 3.00 p. m.

Premio PIPPERMINT

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

20 Septiembre	1 Magenta	alazana	4 59	Litigation	Violeta	ch. verde, mga. pzó., g. blan.
Lagrange	2 Lagrange	zaino	3 57	Orbit	Columbia	ch. naranja, gorra violeta
Etoile	3 Falguiere	alazán	3 56	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Indécis	4 Cotopaxi	alazán	3 55	St. Mirin	Menta	ch. az. y pun. á r. vert. g. az.
Aurora	5 G. Urquiza	zaino	3 55	Osmond	Rose d'Or	ch. y g. verde, mga. punzó
Zubiaurre	6 Patricio	zaino	3 52	Porteño	Fire Queen	ch. blanca á lun. y gorra azul
Cantón	7 Almendro	zaino	3 50	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol. g. bl. y viol.
Tevere	8 Kalium	alazán	3 48	Amianto	Divina	ch. blanca, banda y g. verde
Polvorín	9 Cartago	alazán	3 46	Camors	Lecticia	ch. tur., cuello pño. y g. neg.
Triunvirato	10 Conflito	zaino	3 45	Cart'che II	Miss Palmer	ch. neg. y rosa á r. v. g. neg.
5 de Abril	11 Palomín	zaino	4 44	Eridan	Julia	ch. celeste, gorra blanca

5.ª CARRERA á las 3.30 p. m.

Premio LA MADRID

Para productos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1902. Peso 54 y 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de un premio clásico y de 5 á los de dos ó más

Distancia: 1.200 m.

Premio: \$ 6.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Entrada \$ 30

Azul	1 Nene	zaina	2 54	Brandzen	Mestiza n° 1	ch. neg., m. color., g. azul
Capital	2 Siracusa	zaina	2 52	Ercildoune	Rose Mary	ch. az. m. y oro á r. h. g. az.
Carnot	3 Carnot	alazán	2 54	Blue Boat	Australia	ch. bl. á lun. col. y g. az.
Ensayo	4 Ollantay	zaino	2 54	Orbit	Irlanda	ch. bl. m. á lista cl. y g. pzó.
Griffon	5 Bijou D'Or	zaino	2 54	S. Anthony	Brillant	ch. alam. y gorra celeste
Indécis	6 La Reina	zaina	2 52	Batt	R. des Prés	ch. az. y punzó, r. v. g. azul
Lagrange	7 Pelayo	alazán	2 54	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, gorra violeta
idem	8 Manz'res	alazán	2 57	Neápolis	Minerva	ch. Idem
Piringo	9 España	alazana	2 52	Neápolis	Chara II	ch. az. mar., m. y g. naranja
Platense	10 Muralla	zaina	2 52	Acherón	Rosy Cheeks	ch. col. alam. y gorra azul
idem	11 Bon. Lass	zaina	2 52	St. Mirin	Linfa	ch. Idem
Promesse	12 Plutón	alazán	2 54	Piquet	Mirabelle	ch. oro viejo y vi. r. h. g. oro
Tetuán	13 Simaco	zaino	2 54	Simonside	Bayauca	ch. puz. á lun., g. azul
B. Villanueva	14 Simulacro	tordillo	2 54	Simonside	Cinisca	ch. ros. cuel. bot. puñ. y g. n
idem	15 Simonetta	coloradº	2 52	Simonside	Tesoro	ch. Idem
Pálpito	16 Arno	coloradº	2 54	Camors	Marcela	ch. blanca y gorra marrón
Solitario	17 Fr. Mocho	coloradº	2 54	Acherón	Muñeca	ch. bl. y n. á r. ver., g. bl
The Gasman	18 Mendigo	alazán	2 54	The Gasm.	Batalla	ch. amarilla, banda y g. pzó

6.ª CARRERA á las 4.00 p. m.

Premio BACO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 5.000

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Griffón	1 Orvilina	alazana	4 56	Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
Biarritz	2 Volcán	alazán	5 56	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. y g. negra
Staffetta	3 Ban'kburn	alazán	6 55	Neápolis	Rescué	ch. y gorra marón, mg. oro
Mahoma	4 Devil	alazán	3 55	Sargento	Debora	ch. y g. vi., m. rojo ajds. ore
La Confianza	5 Pirueta	zaina	4 53	Orbit	Pichincha	ch. viol., m. y bda. y gorra
Lagrange	6 Lagrange	zaino	3 53	Orbit	Columbia	ch. naranja, g. violeta
Amianto	7 Leviathan	zaino	3 51	Neápolis	L. Silvio	ch. blanca, mga. y g. punzó
Belgrano	8 Lonquimay	zaino	5 50	Eridan	Lise Fleuron	ch. cereza y bl. á r. h., g. bl.
Clover	9 Chulo	zaino	4 50	Júpiter	Pobrecita	ch. az. mar., m. y g. naranja
Lincoln A.	10 Farrista	zaino	3 48	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verde

7.ª CARRERA á las 4.45 p. m.

Premio OLD MAN

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 5.000

Distancia: 2.200 m.

Premio \$ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Cuaró	1 Tier. Baja	zaino	4 62	Jonquil	Gilda	eh. verd. mga. rosa g. amar.
Santa Rosa	2 Macbeth	zaino	4 59	Stiletto	Africa	ch. solf. gorra verde
Platense	3 Prince	alazán	4 59	Saint Gall	R. des Prés	ch. punzó alms. y g. azul
Iceache	4 Rosette	zaina	3 56	Neápolis	Rose Royale	ch. bl., cuello y g. verde
Belgrano	5 Orador	zaino	4 55	Orbit	Columbia	ch. cer. y bl. r. h. g. blanca
Nacional	6 Regidor	zaino	3 53	Alerta	Regina	ch. bl. m. cel. gorra oro
Monte Carlo	7 Happy	alazana	5 53	Camors	Hope	ch. gran. m. y g. v. nilo
Sans Gene	8 Leyenda	zaina	3 52	Stiletto	Diadema	ch. verde m. á listas y g. m.
Entre Ríos	9 Alpino	alazán	4 49	Athos	Ametrallad'a	ch. bl. pda. pzó. gorra azul
Reyna	10 Crispi	alazán	3 46	Camors	Pédale	ch. gte. y turq. r. h. y g. tur.
Azul	11 T. de Línea	zaino	4 46	Brandzen	Bandera	ch. neg., m. col., g. azul
La Prensa	12 La Prensa	zaina	3 45	Precioso	La Paz	ch. y g. azul mar. m. blanca



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	\$ 5.00	\$ 10.00
Año.....	\$ 9.00	\$ 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 "	80 "

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	\$ 6.00	\$ 12.00
Año.....	\$ 11.00	\$ 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 "	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	\$ " 4.00	\$ " 7.00
Año.....	\$ " 8.00	\$ " 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

Para reponerse de los efectos del verano y poder
soportar el frío del invierno, debe tomarse

El gran
reconstituyente

Glicero - Fosfatos Gibson



Los médicos lo recomiendan.
Los enfermos se curan en la

Falta de apetito
Neurastenia
Anemia cerebral
Diabetes

Para esta última pídase sin azúcar.

DIEGO GIBSON

Defensa 192
Bme. Mitre 500

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital 0.20
En el Interior 0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital 0.40
En el Interior 0.50